



CENTRO BASCO “EYZKO ETXEA”



75º ANIVERSARIO

**DEL CENTRO VASCO “EUZKO ETXEA” DE LA PLATA
1944-2019**

**Breve relato sobre la vida y obra de sus Presidentes:
desde Jesús Juan Torre a Javier Clúa.**

**Relator: Juan José Umaran Iza
Socio desde 1952**

La Plata, abril de 2019.

PROLOGO DEL Ing. JAVIER CLUA
ACTUAL PRESIDENTE DEL
CENTRO VASCO EUZKO ETXEA DE LA PLATA

Habitualmente se suele decir que las instituciones no tienen memoria. Esto es cierto, y más cierto aún en una entidad vinculada a una colectividad de inmigrantes como es nuestro Centro Basko.

Los vascos que hace 75 años fundaron nuestra Casa, en su gran mayoría, carecían de una educación formal. El trazo de las firmas, casi dibujadas, de la primera acta da testimonio de ello. Esta dificultad para volcar en el papel un registro de la actividad diaria; de las obras que se iban realizando; de los bienes que se iban incorporando, hizo que los hechos se fueran transmitiendo oralmente de generación en generación. El problema es que el paso del tiempo desdibuja esos recuerdos y la memoria colectiva se va perdiendo.

El trabajo que se ha tomado el Ingeniero Juan José Umaran Iza tiene el enorme valor de resguardar para las futuras generaciones la memoria de nuestra Entidad. Lo ha hecho de una manera particular, ya que a través de la historia de vida de cada uno de los presidentes del Centro en los últimos 75 años, ha ido hilvanando también la historia de nuestra Casa.

Juan José es de esas personas que cuando hacen las cosas, las hacen para siempre. Entre las muchas obras que le debemos rescato una: el frente de la sede social, que está hecho para siempre. Un libro es una obra que se hace para siempre. También, para siempre es nuestra gratitud.

La Plata, mayo de 2.019

Javier Clúa

PRIMERA PARTE

PERIODO 1.944-2.014



**SETENTA AÑOS DE VIDA
DEL CENTRO VASCO EUZKO ETXEA DE LA PLATA
1.944 – 2.014**

“LOS PRESIDENTES”

**Relator: Juan José Umaran Iza
La Plta, abril de 2014.**

Prólogo personal

Pertenezco al Centro Basko “Euzko Etxea” de La Plata desde el año 1.952. Soy socio vitalicio desde hace varios años.

Hace veinte años, cuando la institución cumplió sus primeros cincuenta años de existencia escribí un breve relato referido a ese período de la vida institucional.

Adjunté en aquella oportunidad un resumen sobre la vida y los hechos de los socios que ejercieron la presidencia en distintos períodos. El relato concluyó con la primera presidencia de Agustín Asensio, en abril del año 1.998.

En esta oportunidad, próximo a celebrarse un nuevo aniversario, el septuagésimo, 70 años de vida, la Comisión Directiva ha tenido la gentileza de invitarme a completar dicho relato, hasta la fecha presente, siendo su actual presidente el Ingeniero Javier Clúa.

En consecuencia, tomaré como base aquel relato, efectuando las simplificaciones necesarias y agregando algunos otros datos que han ocurrido posteriormente. También aprovecharé para corregir algunas faltas de ortografía, inexplicablemente no revisadas en aquella oportunidad.

Alguno de los presidentes allí mencionados han fallecido.

He disfrutado muchos años de nuestra querida Casa Vasca. Desde mi profesión de Ingeniero Civil, he tenido el honor y el placer de colaborar en algunas de las obras que se han realizado, para ampliar el lugar físico.

He formado parte de la Comisión Directiva en varias oportunidades, en distintos cargos. Después mis compromisos profesionales y la formación de mi propio hogar, me ocuparon la mayor parte de mi tiempo.

Actualmente, con 80 años por cumplir, formo parte del Jurado de Honor, cargo que también embelleció mi existencia en el año 1.964, cuando solamente tenía 30 años, durante la presidencia de Juan Berrhau.

A través de todos estos años he podido comprobar el amor y el énfasis con el que todas las distintas comisiones directivas, junto con los socios, han brindado para lograr que hoy, nuestra querida Casa Vasca, sea una de las más jerarquizadas de la República Argentina

Pero quizás, el mejor de los éxitos conseguidos sea, el haber logrado que la juventud se haya apasionado con el compromiso de seguir y mejorar en muchos aspectos, la trayectoria de recrear los valores que nos distinguen a los vascos, resumido en esta frase: “euskaldunon hitza”, palabra de vasco.

Hoy, y desde hace varios años, hijos y nietos de los pioneros, han consolidado aquellos impulsos que dieron lugar al “origen” de las esperanzas.

Son todos jóvenes, la mayoría profesionales universitarios, jóvenes modernos, nacidos y educados en la era de la informática, pero que ha tenido la convicción de que existen valores de nuestro pueblo vasco que son dignos de conservar y recrear.

Yo también siento el placer de pertenecer a ese pueblo vasco, de sentirme heredero de los valores e ideales vascos, asumiendo todo lo que ello significa.

La historia escrita es una forma de enterarse de los hechos ocurridos. Yo no me considero escritor, sí disfruto recordando los hechos que de forma muy directa, me vinculan con esta Casa Vasca.

Cada uno tiene su propia versión de los hechos ocurridos. A veces, también tenemos nuestra propia visión.

A veces, la versión no coincide con la visión, posiblemente, en mi caso, porque no soy escritor.

En estos casos, es el amor, el respeto, por el sujeto principal de nuestro relato, el que conduzca nuestra pluma para plasmar estos recuerdos.

Yo he intentado ser estrictamente objetivo y sincero en mis expresiones. Empleo mi propio estilo, el que supongo harán más fácil de asimilar los hechos que se relatan.

Me ha sido imposible reducir este relato a las condiciones estipuladas por los organizadores de estas celebraciones. Reducirlo a la simple enumeración de fechas y títulos, lo he considerado como una falta de respeto a la trayectoria de personajes aquí mencionados. Pido disculpas por ello.

Deseo que el relato les resulte atractivo.

¡Eskerrik asko! Querido Centro Vasco de La Plata.

Juan José Umaran Iza
La Plata, abril de 2.014.

Primer Presidente: Don Jesús Juan Torre

Don Jesús Juan Torre tuvo méritos y honores muy grandes: Ser el primero. Fue elegido entre todos, para que condujera con mano firme y serena a un barco cargado de ilusiones. Pudo vivir muchos años y lo pudo comprobar.

Don Jesús ejerció la presidencia en dos periodos distintos: El primero durante los años 1944-45 y el segundo durante los años 1949-50. Por lo tanto puede decirse que su gestión tuvo que ver con el aspecto fundacional y organizativo inicial. En el año 1944 se procedió a la compra de la propiedad de la calle 63 nº 631, que se constituyó en la primera Sede propia de nuestra Institución.

Desde este análisis, indagamos en la necesidad espiritual, en esa fuerza interior que movilizó el entusiasmo de Jesús para llevar adelante esa iniciativa. Nos respondió con absoluta seguridad: "Yo quería juntar a todos los vascos que andaban desperdigados por esta zona, para que todos tuviéramos un lugar donde juntarnos y para que a la vez, sirviera de ayuda a muchos de nosotros, que estábamos solos y desprotegidos".

¿De dónde te nació esa idea, Jesús?

"Muchos de los vascos que habitaban por estos lugares, estaban huérfanos de atención y de compañía, y a varios de ellos su personalidad, solitaria y retraída, no les permitía enfrentar temas fundamentales de su subsistencia más elemental".

Y tú ¿por qué tenías esas ideas tan claras?

¡Porque a mí la vida me la presentaron envuelta en un paquete lleno de amor, cuando pudo haber sido de manera totalmente distinta, dadas las características de mi nacimiento, y porque ese hecho me llenó de orgullo y me creó un compromiso con la humanidad, y fundamentalmente con mis paisanos, lejos de nuestra Patria y un poco a la deriva!.

Jesús Juan Torre, hasta que decidió venir a América, siempre creyó que se llamaba Juan Artabe. Cuando tuvo que presentar sus documentos ante las autoridades, se enteró que su nombre era Jesús Juan y que su apellido no era Artabe, sino Torre. En ese momento fue cuando se enteró de toda la verdad, y así se vio sacudido con la primera gran emoción por la noticia. ¡Menuda noticia! Para alguien pudo haber sido causa de destrucción moral y anímica. Para él fue simplemente una toma de conciencia de saber cual era su verdadera situación, y cómo debería enfrentarla de ahí en adelante.

Domingo Artabe y Catalina Bernaola componían un matrimonio vasco, que vivía en Lamindano, un barrio del Valle de Dima, en la provincia de Bizkaia. Habían tenido dos hijos y los dos habían fallecido muy pequeños. Estaban desmoralizados. La madre de Domingo Artabe, doña

Gregoria Garay, vivía como propia la tragedia de su hijo y de su nuera. Pensemos por un momento la situación de esa mujer: El dolor de ver a su hijo sufriendo, la duda de que se repetiría el fallecimiento en los próximos embarazos, lo que significa vivir en esa época y en esos lugares, sin descendencia. ¡Todo un drama para una madre! Un desafío para una mujer producto de una época y de una estirpe, que no se arredra ante nada. ¿Donde están los hijos que otros no quieren y que mi hijo no puede tener? ¡En la Casa Cuna de Bilbao!, le contestaron. ¡Pues de allí lo traeré personalmente!

Y se lo llevó a su hijo y a su nuera y les dijo: "Aquí está el hijo que no podéis tener, recién nacido"

Así no más, bien a lo vasco. Después Domingo y Catalina tuvieron ocho hijos más, que junto con Juan formaban nueve, siendo Juan el mayor de todos, el primogénito. Su padre era Domingo, su madre Catalina, quienes lo llenaron de cariño y de atenciones. ¡Los otros padres, los biológicos, algún día me enteraré quienes son....!

No solamente la educación, sino el cariño, el afecto, el estímulo, el olor y el sabor a una etnia de pasado y presente dignísimo, le dieron un extraordinario marco natural y humano, cual fueron los campos y montes de Lamindano y sus padres Domingo y Catalina.

El padre de Juan llegó a la conclusión de que en ese lugar, en Lamindano, no había futuro para su hijo. Bilbao era la gran tentación. Pero Bilbao, la gran capital vasca, ¡oh ironía de la vida!, no usaba el euskera para su vida comercial. El castellano era el idioma. El euskera era un idioma de entrecasa, con todo el drama que este hecho ha representado para la evolución de la cultura e identificación de lo vasco. Por lo tanto había que aprender castellano, había que hacer una escala previa. Juan no sabía una sola palabra de castellano. (La misma situación vivieron tantos y tantos vascos que emigraron de sus caseríos) En consecuencia lo envió a trabajar a una granja, a la zona de Begoña, en Bilbao, en el barrio de Zurbarán. En aquella época, a excepción de la basílica, toda esta zona era campo, que abastecía de alimentos a la gran urbe de Bilbao.

Aquí cuidaba y ordeñaba vacas, y repartía leche en Bilbao. Todos los días bajaba y subía los treientos sesenta y cinco escalones de la escalera de Begoña. Entre las casas que atendía con el reparto en Bilbao, estaba un colegio, en la misma esquina de la Gran Vía donde actualmente está instalado el Corte Inglés.

En este ambiente desarrollaba sus tareas nuestro personaje. Aprendiendo castellano y a su vez enseñando euskera. Aguantó un año y se fue a Vitoria (Gazteiz) capital de Álava (Araba) y hoy del País Vasco. También a una granja, a realizar idénticas tareas. En este lugar conoció al padre Marañón, a quien años después encontraría de nuevo aquí en La Argentina, en la localidad de Don

Celar, en el colegio religioso Euskal Etxea. Después regresó a Bilbao, pero ya había dado un paso importante en su búsqueda de nuevas oportunidades. De lechero se pasó a trabajar de minero, en las minas de hierro de Bolueta.

Viviendo siempre en pensiones, en casas ajenas y solo, lejos de su familia. De la experiencia de esta vida le nacería la idea de crear un lugar, donde encontrarse con todos los que estaban soportando la misma situación. La desarrollaría en La Plata.

Cuando le llegó la hora de cumplir con el servicio militar, o sea con la "mili", como tantos otros lo habían hecho antes, lo primero que pensó fue en evadir tal compromiso, yéndose al extranjero ¿Adonde? América era una tentación.

En La Argentina y más precisamente aquí, en La Plata, Jesús Juan Torre o Juan Artabe, tenía un tío carnal, hermano de su padre. Era Cirilo Artabe, quien a su vez era hermano de la esposa de don José Batiz, otro gran valor de nuestro Euzko Etxea, quien también provenía de Dima. A la vez, la madre de Torre tenía tres hermanos también aquí en La Plata. Uno de estos hermanos era mujer y estaba casada con mi pariente Vicente Iza, cofundador del Centro.

Es digno de observar cómo se buscaban entre los vascos para compartir veladas y para compartir sus vidas. ¡Es que es muy importante gozar y sufrir a la Patria y a la familia ausente y al terruño, con personas que tienen nuestras mismas penas y nuestras mismas alegrías!

La historia es fácil de imaginar: Sus tíos Cirilo Artabe y José Batiz lo trajeron para estos pagos. Se embarcó en Portugalete en el barco francés "Isla Belle" y después de veintisiete días de travesía, llegó a La Argentina el 19 de noviembre de 1927, justamente en la fecha del aniversario de esta ciudad de La Plata. ¡Todo un presagio!.

Cirilo Artabe era lechero. Como tantos y tantos vascos llegados a esta tierra. Era una posición bastante lógica, pues era esta una de las tareas que habían hecho durante toda su vida. En consecuencia, Jesús siguió las generales de la ley y se hizo ¡de nuevo!, lechero.

Sin embargo, la fuerza de su juventud, las ganas de progresar y las alternativas que ofrecía la zona para lograr tales fines, hicieron que estuviera solamente un año con su tío. Por lo tanto probó suerte como empleado de almacén, en la Estación de Vergara, pueblo cercano a La Plata, en el almacén de ramos generales de otro vasco, en este caso navarro, de apellido Arrarás. Sería éste también un lugar de paso. Estuvo solamente un año, y dejó su marca creando un equipo de fútbol, en el que estaban entre otros los hermanos Zoroza, de gran actuación en el equipo de Gimnasia y Esgrima de esta ciudad.

Regresó a La Plata, esta vez como empleado en la panadería de 49 y 9, que después sería de otro gran vizcaíno don Claudio Arroyo, denominada “Viuda de Carlés”. A los 22 años era encargado general.

Pero Juan no se conformaba. Le había visto la punta al ovillo y quería ser propietario. Había ahorrado unos morlacos y compró el reparto de leche, que tenía su “parada” en 21 y 60. Tenía 24 años. Repartía la leche en un carro tirado por caballo, y usaba los famosos “tarros” de acero, con doble manija. La leche se la vendía Batiz, quien ya tenía su campo y animales y producción propia.

En esta nueva ocupación estuvo cuatro años, durante los cuales compró una fábrica que estaba cerrada, en la localidad de Brandsen, a 40 km de La Plata, y se preparó para dar el asalto final a su gran sueño: “Tener su propio negocio”. Le puso como nombre a sus productos “Dulesnea”, que en una versión propia significa “leche dulce”. Para el color de la tapa de las botellas que usaba como envase, eligió los tricolores de la bandera vasca, la ikurriña, que además de recordar el emblema patrio, resultó ser un excelente medio propagandístico, debido a que dichos colores resaltaban de manera espectacular entre los demás de la competencia.

La inauguración fue en el año 1958. Tuvimos el honor de compartir estos momentos tan especiales de su vida. Juan tenía 49 años, ya estaba casado y con hijos. Posteriormente compraría otra fábrica en la calle 44, multiplicando todas sus actividades y llegar a ser un referente fuerte en La Plata y zonas aledañas.

En el año 1979, con setenta años de vida y usando el sano e inteligente criterio que siempre tuvo para discernir sobre los actos de su vida, consideró que ya era hora de planear los próximos años. En consecuencia se deshizo de sus fábricas para dedicarse solamente a un campo que había adquirido sobre la ruta 2, en las cercanías de La Plata.

Hasta aquí hemos descubierto al hombre emprendedor y empresario. Pero Torre no se limitó a eso. Tuvo grandeza humana y jerarquía de líder.

Se había casado con doña Lucía Ramírez Legarda y tenía dos hijas: Olga Lidis y Miren Cristina, actualmente y desde hace tiempo, profesionales las dos. Vivían en la calle 16 entre 63 y 64, y había conocido a muchos paisanos, que frecuentaban su casa. Se había relacionado con toda la colectividad vasca de La Plata y de Buenos Aires, ciudad esta última a la que concurría con frecuencia a las fiestas y reuniones del decano de los centros vascos de La Argentina, el Laurak Bat. Conocía también al padre Casiano, con el que había tirado algunas redes para fundar la Casa Vasca en la Plata.

En la celebración del aniversario de la fundación de La Plata, en este año de 1943, se encargó de traer a los conjuntos de baile del Laurak Bat y también al coro Lagun Onak, que deleitaron a

propios y extraños en el antiguo Teatro Argentino, trágicamente destruido años después por un incendio. Esta actuación del folklore vasco en La Plata, ofició de acelerador de emociones. A partir de este momento todo se precipitó en una sola dirección: La creación del Centro Vasco de La Plata, su máxima ambición, casi una obsesión.

Reuniones en la Sede de Acción Católica Argentina, en la calle 51 entre 11 y 12, donde ejercía su acción el padre Casiano de Goldaraz, reuniones en el domicilio particular de calle 16, contando con la excelente colaboración de su esposa. Se juntaron ciento dos vascos y simpatizantes y en un día y en un mes del año 1944 pusieron la piedra fundamental de lo que sería nuestro Centro Vasco Euzko Etxea. Formaron una comisión provisoria, de la que fue elegido presidente y se reunían en la Sede de la Acción Católica. Después se alquiló la propiedad de calle 6 entre 54 y 55. Pero el dinero gastado en alquileres era un dinero perdido.

Por lo tanto había que comprar casa propia. Se decidió el 8 de diciembre de 1944 y se compró la mencionada propiedad de calle 63 n° 631.

Las reuniones en este lugar fueron sensacionales. Los descendientes de vascos, hijos de los fundadores de la ciudad, se unieron con entusiasmo y fervor a esta epopeya de la nueva Casa Vasca. Eran gente de la clase media y alta platense, y muchas costumbres y usos de algunos vascos lecheros, no eran comprendidas ni compartidas con agrado, sobretudo por las damas, no acostumbradas a ciertas “primitivas costumbres”. Todo esto hizo eclosión por un hecho ocurrido en una de las reuniones, en la que uno de los presentes se excedió en su conducta, producto de alguna copa de más que no sería precisamente de leche, y que fue considerado de mal gusto por algunos participantes.

Este hecho, no analizado con la serenidad y precaución que quizá hubiera correspondido, fue duramente censurado. Los vascos platenses se retiraron y fundaron el centro Euzkadi, en 49 entre 10 y 11. Torre fue invitado a presidirlo, pero no aceptó la invitación. Torre quería defender y proteger a su creación, a su recientemente creada Casa Vasca.

Propuso una sanción disciplinaria contra el socio que había originado el incidente y como no fue aceptada por la mayoría de los miembros de la Comisión Directiva, renunció a su cargo de presidente. ¡Genio y figura...!

Después las aguas volvieron a su cauce y todo se perdonó, en aras de la convivencia. Fue reelegido presidente para el nuevo periodo, ya en la nueva sede de calle 14 y 58, por los años 49 y 50.

Cuando escribí la primera parte de estos apuntes, ha cumplido 87 años. Dice que está comenzando a preocuparse para cuando sea viejo.

En lo referente al Centro Vasco Euzko Etxea de la Plata, me confesó que ha sido uno de los acontecimientos más felices de su vida. Que se acuerda solamente de todo lo positivo que tal hecho significó para la colectividad vasca de la zona y que alguna amargura y mal rato que le pudo haber ocasionado tal empresa, la considera como un hecho anecdótico y necesario. Recuerda con mucho cariño y agradecimiento a todos los que compartieron con él la hazaña y se siente feliz de que los que la han continuado no hayan bajado los brazos.

Hacía cinco horas que estábamos hablando. Jesús estaba feliz. Como torbellino incontrolado borboteaban sus recuerdos y sus emociones. Era una forma de “volver a vivir”. Yo me quedo con esa fuerza, con ese entusiasmo, con esa alegría de un hombre que tuvo la visión de poner tiempo y esfuerzo, para legarle a la posteridad el fruto de su trabajo, que hoy todos disfrutamos. Por todo ello, Juan Artabe, yo te saludo con mi mayor respeto y en tu nombre saludo a todos los visionarios y aguerridos paisanos que te acompañaron en aquella feliz iniciativa, que ya ha cumplido cincuenta y tres años de fecunda trayectoria.

¡Eskerrk asko Lehendakari, zorte ona izan eta Zorionak, Gracias presidente, buena suerte y felicidades!.

Nota: Estos apuntes fueron escritos en el año 1996. Jesús tenía 87 años. Ahora está por cumplir 90. Concorre en algunas oportunidades al Centro Basko y es homenajeado con cariño. Va a cualquier hora, y recorre las instalaciones, como pensativo. Visita la Galería de Presidentes, y verifica con satisfacción y asombro, todas las fotografías que se alinean detrás de la suya ¡Pasado y presente de una institución que honra a sus mayores!

Por todo ello, estimado Jesús, yo brindo por ti, en este año de 1999, deseándote que cumplas con salud y en paz, tus primeros noventa años de vida.

Nota: Jesús Juan Torre falleció el 06 de febrero en el año 2.005.

Desde hace varios años que su hija Mirentxu concorre asiduamente al Centro Vasco de 14 y 58, habiendo pertenecido a distintas comisiones directivas, y formando parte activa de los colaboradores de la institución. Ella es la que nos ha contado que los últimos años de su vida su padre vivió muy acompañado por sus hijas, yernos y nietos.

También que desde al año 1.957 hasta el año 1.999, todos los años ha viajado al País Vasco, a recrear y gozar de lo suyo. También que en sus últimos días, como previendo su desenlace final, permanentemente nombraba a su madre: ¡Ama, ama, ama,.....!

¡Goian bego, presidente!

¡Descansa en paz!

Presidente Don Francisco Clúa

Don Francisco Clua había sido vice-presidente acompañando a Torre en su primer mandato. Le sucede a Jesús y ocupa la presidencia durante el año 1946, siendo su vice-presidente Antonio Aguirre y el secretario Raúl C. Clua.

Don Francisco ejerce de nuevo la presidencia durante el año 1948.

Don Francisco Clua no vive actualmente. En consecuencia los datos referidos a su persona y a su desempeño en el Centro Vasco los extraeremos de las siguientes fuentes. a)-Recuerdos personales. b)-Información recibida de su sobrino Juan.

Francisco Clua y su hermano Esteban, este último padre de Juan y de Luis, nacieron en Bera de Bidasoa. Francisco en el año 1889. Se había casado con doña Dolores Alonso, de cuyo matrimonio nació el único hijo, Josetxo. Los tres integrantes de esta familia, Francisco, Dolores y Josetxo llegaron a La Argentina en el año 1923.

Don Francisco falleció en esta ciudad de la Plata en el año 1974, a la edad de 85 años. No regresó nunca a su patria, a su pueblo natal.

Esteban y Cancio se instalaron en Cañuelas, en la casa “Etxegia-Errandonea”, que eran dueños de tambo en La Noria, estación cercana a esta localidad. Ambos se casaron con dos hermanas Etxegía. A su vez Celestina se casó con Francisco Etxegía, y fueron padres de Ernesto Etxegía, también socio fundador de Euzko Etxea. Estos dos hermanos Clua trabajaron durante muchos años en el campo y después ingresaron al Ferrocarril Sud. Cancio, el mayor, era padre de Raúl C.Clua, quien también fue socio fundador y destacado dirigente en varias Comisiones Directiva.

Francisco Clua con su esposa Dolores y su hijo Josetxo se instalaron en la casa de su hermano Esteban, quien en esa época vivía en Tolosa, población lindante con La Plata.

Bera de Bidasoa es una localidad vasca, perteneciente a Navarra, en pleno Pirineo. La población actual de Bera de Bidasoa es de aproximadamente 3500 habitantes. Bidasoa es el río que circunda la villa, río de montaña, alimentado por las nieves del Pirineo. La vegetación actual es de pino insigne, alerce de Japón y roble americano, árboles que han reemplazado a los robles originales, desaparecidos por la intensa y despiadada tala efectuada a lo largo de los siglos por pastores, leñadores, carboneros y fabricantes de barcos (Ya sabemos que los primeros barcos se hacían de madera de roble y que los vascos fueron grandes navegantes y fabricantes de barcos).Hay también varios castaños y otros árboles frutales.

Los medios económicos eran: Agrarios, Frutales, Ganadería, Explotación forestal, Industrias metálicas de gran influencia en el pasado y hoy en disminución de producción, dedicadas a

transformación de metales, fabricación de muebles, bridas metálicas y ballestas para vagones de tren. La industria de la madera es muy importante, debido a sus extraordinarios bosques y especies forestales. También posee establecimientos de confección textil e industrias de caucho. Además por ser zona de frontera siempre ha existido una actividad acorde, destacándose el contrabando.

En su actuación como presidente del Centro Vasco, don Francisco siempre se preocupó de buscar la armonía para poder seguir con la empresa propuesta. Su presencia y forma de ser, transmitía confianza y seguridad. Es como que en la época que le tocó actuar como Presidente, hubiera sido la transición justa que servía para unir dos periodos fundamentales de la vida de nuestra Institución: el inicial, marcado por las lógicas imprecisiones de todo comienzo e inexperiencia, lleno de fervor y entusiasmo de los hombres que iniciaron el proceso y la proyección del mismo, buscando un sano y efectivo equilibrio entre lo deseado y lo posible.

Una originalidad producto del ingenio y de la permanente búsqueda, le abriría el camino de su destino comercial definitivo. En efecto se le ocurrió fabricar caramelos de leche, con una fórmula que había traído de Bayona. La primera prueba la realizó en la casa de don Esteban, en Tolosa, en una cazuela de barro, encima del fogón de la cocina. A partir de ese momento, todo un mundo de realidades se forjó a su alrededor. En efecto, alquiló una casa en la esquina de 46 y 4. Allí inauguraron una Confitería que se llamó “Euskalduna”, con un éxito total de ventas. Los caramelos fueron conocidos con el mismo nombre. Luego se trasladó a la calle 6 entre 56 y 57, en un local más amplio y confortable.

Ni Francisco ni Esteban regresaron a su patria de nacimiento. En aquellas épocas los pasajes que se compraban eran solamente de ida.

Los vascos que emigraban cumplían con la sagrada ley del mantenimiento del Caserío, que era heredado solamente por uno de los hijos, generalmente el mayor.

Así escribió don Francisco, llamado cariñosamente “Paco”, su capítulo en la historia del Centro Vasco. Siempre que venía al Centro Basko, Don Francisco traía bolsas de caramelos que repartía principalmente entre los txikis, que lo rodeaban como si fuera el abuelo de todos. Los caramelos de leche a veces quedaban adheridos, y más de un desprevenido se vio en apuros cuando empinaba la bota y no tenía en cuenta que el conducto por el que debía transcurrir el sagrado líquido quedaba un poco obstruido.

Por todo lo que brindó y por todo lo que nos legó, lo recordamos con cariño y con respeto, y le decimos “Eskerrik asko, lehendakari, descansa en paz”.

Presidente Juan Clua Etxegia

Juan se volcó con mucha intensidad a su relación con el Centro Vasco Euzko Etxea. Sintió “lo vasco” en todo su ser, formó parte de su propia vida.

Tiene su lógica esta postura. Sus padres fueron vascos. Fue sido creado en un hogar vasco y además, por no haber nacido ni vivido en Euskal Herría, sintió toda la atracción y el gran magnetismo de lo lejano, con toda la fuerza que la educación recibida y la historia aprehendida inculcaron en su alma y en su espíritu.

Nos contó Juan que su relación con la Institución fue prácticamente desde su fundación. En efecto, el domingo 16 de enero de 1944, su padre lo invitó a una reunión campestre en el Parque Pereira Iraola, eligiendo dentro del Parque la zona cercana a la cancha de pelota. Acudieron muchísimos vascos. Estaban citados para “celebrar el nacimiento del Centro Vasco Euzko Etxea de La Plata”. Por supuesto se encontraba presente el Padre Casiano de Goldaraz,”que jugaba a la pelota con la sotana arremangada”. Cuenta Juan que se acuerda muy bien de esta fecha, porque el día anterior se había producido el terremoto en la provincia argentina de San Juan, fecha imposible de olvidar.

Aclara sin embargo que, su inscripción como socio se produjo en el año 1947, conjuntamente con la que era su novia y después su esposa, Marta Cipriano.

Juan fue estudiante de medicina, seminarista durante cinco años, integrante del Coro Universitario de la UNLP, jugador de pelota, hasta edad avanzada de su vida.

Fue un hombre versátil y polifacético. Con muchas condiciones innatas para los oficios caseros y para el arte. Le gustaba la pintura, la escritura, la música y de todo ello ha dado pruebas fehacientes en el Centro Vasco, a través de sus colaboraciones en la creación de cuadros y murales de su propia cosecha. La pintura de Sabino de Arana y Goiri es una muestra de su personalidad, al igual que el escudo de Euskal Herría, ambos fijados en las paredes de los salones de nuestra Casa.

Han tenido cuatro hijos y varios nietos. Los hijos, tres varones y una mujer, le han regalado al Centro Vasco la alegría y el entusiasmo de su juventud, con una entrega total, actuando los cuatro en el Conjunto de Baile y además Alejandro y Esteban, han llenado varias veces con mucha solvencia, el vacío de la falta de un txistulari.

La culminación de su propia borrachera por lo vasco, se produce con su viaje a Euskal Herría, durante su segunda presidencia, cuando asistió al “Primer Congreso de Vascos de América en Euskadi”, o sea “Ameriketako Euskaldunak Euskadin”, y tuvo oportunidad de conocer toda Euskal Herría, y por supuesto visitar la casa de sus padres en Bera de Bidasoa. Su atribulado corazón latía a

ritmo desordenado, cuando comprobó que todo lo que sus aitas le habían contado era cierto, y él lo estaba tocando con sus manos. La casa que fuera de sus abuelos Errandonea, denominada Itzea, era propiedad de don Julio Caro Baroja. Con él se entrevistó nuestro hombre y ¡oh emoción suprema!, vio con sus propios ojos y tocó con sus temblorosas manos el escudo alegórico, esculpido en una gran chapa de hierro, que fuera descubierto por el gran Pío Baroja, y rescatado de su anonimato, ya que el mismo era usado, del lado opuesto, como elemento de apoyo para menesteres caseros frente a la gran chimenea, tal y como se lo habían contado, tantas y tantas veces, aquí en la Argentina.

Juan ocupó la presidencia durante los años 1982 ,83 y 84. Nos dice que “durante el periodo de mi presidencia no hubo hechos de destacar”. Nosotros le decimos que “contribuir a la continuidad y a la vigencia de las cosas, es un hecho digno de destacar” y él logro ese objetivo.

Juan fue el creador del torneo “Órdago”, una forma original de organizar Torneos de Mus, que motiva a los jugadores y permite recolectar algún dinero, casi sin que lo sientan los jugadores, para ir manteniendo las mesas, las sillas, los paños de mesa, el local de mus, compra de naipes, premios en Torneos y todo lo relacionado con el juego de mus.

Juan Clua y sus hijos han conformado una familia que le han brindado mucho al Centro Vasco. Los hijos, padres de familia y con compromisos acordes, siempre están dispuestos a colaborar, cuando les solicitan sus servicios.

Cuando tuvimos la entrevista para estos apuntes, Juan había cumplido sus primeros ochenta años de vida. Ha viajado de nuevo al país que ama, a Euskadi.

En el año 2.012, en el Torneo de mus celebrado en nuestro Centro Basko de 14 y 58, se inauguró la puesta en función de la idea de que, a partir de esa fecha los torneos llevarían el nombre de distintos socios fallecidos.

El primero fue Juan Clua.

Juan falleció el 19 de enero de 2.011, fue despedido cantándole el “Agur Jaunak”

Por todo ello le decimos: ¡Eskerrik asko, Lehendakari! eta ¡Goian bego!

Terminado de escribir el sábado 22 se marzo de 2.014

Presidente Luis Clua Etxegia

Luis Clua ocupó el cargo de presidente durante los años 1976-77-78-79-85-86 y 1987. Luis fue un soñador. Le tocó ejercitar su mandato en una etapa de transición para la Institución, etapas en la que más se acentúan los aciertos y los errores. Sin embargo, todos sus actos fueron presididos por su gran sentido de grandeza e integración de la Casa Vasca. La situación creada con el Concesionario del Buffet y Restaurante, distrajeron su atención de forma perturbadora para el desarrollo de sus tareas. Sin embargo todo su esfuerzo y concentración no se desviaron un ápice para mantener bien en alto la tradición y las costumbres de nuestra Casa, dedicando especial atención en el mantenimiento de los Conjuntos de Baile, difusión y práctica de los juegos de frontón, pelota a paleta, pelota a mano y share, engrandecimiento de la biblioteca y permanente contacto con las Instituciones hermanas, tanto vascas como argentinas.

Luis Clua desplegó toda su sapiencia, energía y hombre de bien, en la cancha de pelota, jugando a paleta argentina, deporte al que amó entrañablemente. Formó parte de las parejas, integrante de los equipos de pelota del Centro Vasco, representando a nuestra Casa en distintos torneos y competencias, tanto internas como interclubes.

Luis era un perfeccionista. Él se fabricaba sus propias paletas y también sentía placer en obsequiar a sus amigos con algunas de estas herramientas por él confeccionadas. Fue un obsesivo exigiendo el uso de la indumentaria de color blanco para los pelotaris. Camisa, pantalón y zapatillas, todas de color blanco. Defendió con pasión esta tradición vasca y tuvo serios altercados con algunos pelotaris que querían vestir colores modernos. Él además, completaba su indumentaria con la “txapela”, su infaltable boina que también era de color blanco. Después de él, nadie logró mantener esta uniformidad en la vestimenta. Cada uno se viste como más le agrada, a veces con aspectos más acordes para la playa que para una cancha de pelota.

Luis no visitó Euskal Herría. Fue un deseo que no pudo cumplir. La muerte lo sorprendió de manera fulminante, en un momento pletórico, lleno de proyectos e ilusiones. Los hijos de Luis siguieron la tradición de su padre, en el cariño y dedicación hacia el Centro Vasco. Pelotaris, danzaris y directivos, continúan su labor, sabiendo que tienen sobre sus espaldas el peso y la responsabilidad de ser hijos de Luis Clua, uno de los símbolos de nuestra Casa. Son tres: Javier, Eduardo y Ariel. Javier, hasta hace muy poco tiempo, secretario de la Comisión Directiva, también buen jugador de pelota y además forfofo del juego de mus. Sin duda que Javier es el más integrado al Centro y sería uno de los futuros conductores.

Como dato histórico diremos que, durante la Presidencia de Luis Clua, el 31 de octubre de 1978 es aprobada por las Cortes la nueva Constitución española, en la que por primera vez se definen geográficamente las Autonomías. En lo referente a Euskal Herría se crearon las dos Autonomías vascas: **País Vasco**, con Bizkaia, Araba eta Gipuzkoa (Vizcaya, Alava y Guipuzcoa) y **Autonomía Foral de Navarra**, formada por la provincia vasca de igual nombre, o sea Navarra, Nafarroa en euskera. Simplemente lo mencionamos como dato histórico, y por la repercusión que tuvo en nuestro Centro Vasco y en todos los Centros Vascos del mundo.

Para indagar en algunos detalles de su vida particular, recurrimos a su esposa Elida y a sus hijos. Así nos enteramos que Luís nació el 17 de junio de 1920 en Tolosa, en la Tolosa argentina y falleció el 20 de marzo del año 1992, en esta ciudad de la Plata.

También como a Juan, sus padres lo ingresaron en el Seminario, y también como su hermano abandonó esta carrera, por considerar que no tenía vocación. Don Esteban no vio realizados sus deseos de tener un hijo sacerdote, aunque sí tuvo alguna hija religiosa. Después trabajó en la mencionada fábrica de caramelos Euskalduna”, propiedad de su tío Francisco.

En el año 1947 contrajo matrimonio con la neska Elda María En la iglesia de Tolosa. Nos cuenta Javier que.”En ese año se casa con la que después sería mi madre, constituyendo un matrimonio que para nosotros, sus hijos, fue un ejemplo de amor y compañerismo”.

En el año 1952 se trasladan a vivir a Gonnet, localidad cercana a La Plata.

Se dedica de lleno a sus transportes, hasta que en el año 1972 comienza su actividad relacionada con la comercialización de productos para la agricultura, que lo acompañaría hasta su muerte.

Luego edificó “la casa grande”, el lugar de reunión de toda la familia, a la que tanto amó. Finalmente programó su vida sobre estos tres pilares: Familia, trabajo y Centro Vasco.

Familia representó amor, dedicación, entrega total. ”La hermosa herencia que nos dejó, dice Javier, es poder decir con orgullo que somos sus hijos”. Trabajo representó responsabilidad, constancia, placer por conformar al cliente con buen servicio. Centro Vasco significó amigos, amor por todo lo vasco. La Historia grande de las Instituciones se escribe con las historias parciales de sus grandes hombres. Todos y cada uno aportaron “lo justo”, en el momento justo. Luis fue uno de esos grandes hombres. El le dio la continuidad a una tradición, a un Destino Histórico de nuestro Centro Vasco, en un complicado momento de nuestra vida institucional. Ese es su mérito y este es nuestro reconocimiento.

Luis era un bohemio, era un vasco que creía en los “usos y costumbres”, y en cuanto su actuación tuvo relación con lo vasco, se quedó en eso, en la historia, en la palabra de vasco, en que un hecho vale mas que mil palabras.

Por todo ello le decimos:”Eskerrik asko Lehendakari, y descansa en paz”.

Presidente don José Batiz Uriarte

“Don José”, así se lo conocía en el Centro Vasco, es otra de las glorias de nuestra Casa. Fue socio fundador, juntamente con su esposa Celestina Artabe Garay y sus tres hijos Bautista, Luisa y Aniceto Batiz, los tres fallecidos. El apellido Batiz está identificado de manera absoluta con el Centro Vasco Euzko Etxea. Todos, absolutamente todos los integrantes de esta familia, inclusive los nietos de don José, han tenido una extensa y activa participación en la vida de nuestra Institución.

Actualmente, uno de sus nietos, Jorge Batiz, es vice-presidente de la Institución.

Su esposa Celestina formó parte de ese grupo sensacional de mujeres que con tesón y categoría, acompañaron a los varones en el desarrollo de la Institución, cocinando en todas las reuniones para cuatrocientos comensales, durante muchos años.

Bautista Batiz ha seguido los pasos de su padre, aunque no se ha atrevido a asumir la presidencia del Centro, que tantas veces le fue ofrecida y que tantos méritos ha hecho para merecerla y ejercerla.

Aniceto, el “Txiki”, juntamente con su esposa, acompañó también a su familia en su afecto por el Centro Vasco. Aunque con menor intensidad, siempre estuvo presente con su eterna sonrisa y su gran bondad. Después, se despidió trágicamente de la vida.

Los hijos de Bautista, Jorge y Stella , y los de Txiki, Analía, Susana Luis, y José, siguieron las huellas de sus abuelos y padres, integrando los Conjuntos de Baile, formando parte del grupo de jóvenes que servían las mesas en las grandes reuniones, y algunos siendo miembros de distintas comisiones directivas.

Había nacido don José Batiz Uriarte el 7 de julio de 1888, o sea un día de San Fermín. Falleció el 30 de mayo de 1965, por lo tanto a los 77 años. En su vieja casa de la calle 16, nos había encomendado la construcción de una nueva vivienda. Era una ilusión muy grande. Sin embargo el destino no quiso que disfrutara de su nueva residencia ya que, allí donde todo estaba preparado para el festejo, hubo que organizar los preparativos para su viaje final.

Había nacido en Arbaicegui, provincia de Vizcaya y su esposa era de Dima. Doña Celestina aprendió a hablar el castellano cuando salió de Dima, igual que le había ocurrido a tantos y tantos vascos. Don José era bajo de estatura, pero de una fortaleza y personalidad avasallantes. No tenía vacilaciones.

El año 1951, regresó por primera vez a su lugar de nacimiento, y como tantos otros, se sumergió en el mar de recuerdos y reencuentros, recorriendo toda su infancia y haciendo comparaciones. Le acompañaron su esposa y su hija Luisa. Don José se interiorizó de la situación

de España y de Euskal Herría, por lo que su palabra y su opinión sobre los temas referentes a “lo vasco” era muy respetada.

Ocupó la presidencia durante los años 1954 y 1955, periodo este de gran movimiento político en La Argentina, que terminaría con el derrocamiento del gobierno del general Perón.

Durante su presidencia y en el año 1954, se creó el primer conjunto de Baile del Centro Vasco, formado por un excelente grupo de jóvenes vascos de “aquí”, o sea de La Plata, y de “allá”, o sea de Euskal Herría. Los venidos de Euskal Herría habían aprendido a bailar en las fiestas y romerías de sus pueblos y ciudades, y los nativos de La Plata lo habían aprendido “de profesor”. Don José capitaneó con elegancia estas pequeñas cuestiones y se formó un excelente Cuerpo de Baile, que llenó de orgullo a nuestra Casa Vasca, y cuyos integrantes fueron después profesores que dedicaron esfuerzo y tiempo para enseñar a los que les precedieron.

Debemos mencionar que el dinero necesario para la compra de los terrenos de la calle 14, efectivizada el 16 de enero de 1949, equivalente a \$ 56.000 de aquella época, fue aportado por don José, que le fuera devuelto años después, sin cobrar interés alguno por el préstamo. Con tal motivo se decidió poner su nombre al salón de planta baja actualmente usado como salón-comedor. **Será justicia si es restituida esta placa.**

También durante su presidencia se plantó el retoño del Árbol de Guernica en la plaza Moreno, hoy excelente árbol, que recuerda las libertades del pueblo vasco. Este retoño fue cuidado y protegido por don Tomás Bezunartea en su casa de la calle 13, 56 y 57, hasta que se hizo adulto y estuvo en condiciones de plantarse con personalidad propia, en el propio corazón de la ciudad. Ahora es un árbol adulto, y a sus pies tiene una placa recordatoria.

Don José era uno de los siete hijos de una familia vasca. A los diez años se quedó huérfano de padre y madre. El drama ya era completo. Pobre y huérfano.

Lo recoge una familia de Amorebieta, que lo tenía en su casa a cambio de que ayudara en las tareas rurales, propias de la zona. Cuidar las vacas, traer leña del monte, labrar la tierra, a base de pico, pala y azada. Entre tanto, aprendía por su cuenta el oficio de “cestero”, fabricando canastos o cestos, con tiras de mimbre, fabricando escobas con arbustos y fabricando suelas para alpargatas, con fibras de cáñamo. De esta forma logra ahorrar sus primeros morlacos, así le sorprende la juventud y así llega a la edad de la mili, del servicio militar, de la guerra. Y don José se dijo, como tantos y tantos: “ A mí no me arrearán estos tíos”. Y aunque ni se imaginaba cómo se hablaría en el País al que pensaba viajar, se dijo: Yo me escapo de este lugar”.

¡Esta es la tragedia vasca! ¡Son escapadas, más que salidas, las que han hecho los vascos de los caseríos! Se escapaba de la impotencia de la propia tierra, que no podía mantener a los propios hijos.

¿Por qué elige La Argentina?. Aquí tenía ya dos hermanos, Genaro y Sebastián. Por lo tanto la elección fue más fácil. La salida de Euskal Herría no tanto. Cruzó los Pirineos y se escapó a Francia, junto con otros paisanos que tenían las mismas intenciones. En Marsella se metió en un barco, uno de esos barcos que transportaba carga humana, uno de esos barcos que nunca terminaba de dejar el puerto atrás, uno de esos barcos que tardaban siglos en llegar a destino.

Llegó a Buenos Aires en un caluroso día del mes de enero del año 1910. A su arribo le dijeron: "Tú a La Plata, allí te encontrarás con Joaquín Iriarte".

¡Que más daba Joaquín, que Pedro, que Juan!. Siempre un vasco hará lo mismo, lo que él sabe hacer, y lo que no sabe lo aprenderá.

Cuando llegó en tren a la estación de la calle 1 y 44 de La Plata, preguntó cómo se llegaba hasta el pueblo de Poblet, y viajó en un carro tirado por caballos ¡Todo un lujo!

Iriarte tenía vacas lecheras y tambo, en esta localidad cercana a La Plata, y todos los días José venía a la capital de la provincia de Buenos Aires a repartir el blanco líquido, transportando los "tarros" de leche en un carro tirado por caballos, y aquí los distribuía a todos los lecheros que tenían la distribución minorista. ¡Obviamente, la mayoría de estos lecheros eran vascos! Así se conocieron y así los conoció Torre y así decidieron unirse, para estar más cerca uno de otro, y así decidieron fundar esta Casa Vasca.

Por todo ello se hizo famoso el apodo de "vasco lechero".

A la neska Celestina la conoció en La Plata. Había venido en el año 1913, junto con su hermana Vicenta Artabe. Aquí estaba ya Cirilo. Todos hermanos de Torre. Celestina estaba trabajando de empleada doméstica en una casa de esta ciudad. Cuando la conoció, José le dijo: "¿Qué día de estos estás libre para casarte conmigo?". Celestina le contestó: "El día que tú quieras!". Por supuesto esta extensa y contundente charla la mantuvieron en euskera.

Lo demás es previsible de adivinar. Se casaron en el año 1916. José tenía 28 años. Ya se había ido del tambo de Iriarte y se había comprado un reparto de leche en La Plata. Estaba viviendo en una casa de la calle 11 y 71, y la llenó de vida y esperanza, al llevarse con él a Celestina, su flamante esposa.

Vendieron este reparto de leche y alquilaron un campo de Villa Garibaldi, localidad muy cercana a La Plata, ubicada "sobre el final de la calle 7", y allí se fueron a vivir. Pusieron un tambo. Ya había nacido Luisa, el primero de sus descendientes. En el año 1918 nació Bautista, su segundo

hijo. Este año cayó en La Plata una nevada espectacular, recordándose esta fecha de forma muy especial por esta circunstancia, tan inusual en estas latitudes. También este 1918 sería recordado por ser el año en que terminó la Primera Guerra Mundial.

Se vienen de nuevo a La Plata, comprando un nuevo y más grande reparto de leche, hasta que Miguel Elverdín, un fuerte ganadero de la zona, le propone compartir una parte del campo que alquilaba en la estación de Arana, propiedad de la señora Joaquina Arana de Torres. El campo se llamaba “La Armonía” y ocupaba los actuales terrenos donde está instalado el Regimiento Militar nº 7. Elverdín le fue pasando su parte, hasta ser dueño exclusivo de toda la explotación.

Ya había nacido su tercer hijo, Aniceto, que por ser el menor fue llamado por el resto de su vida “Txiki”. Ello ocurrió en el año 1921.

En este lugar residen hasta el año 1921. Por esta fecha se vende el campo de doña Joaquina y José compra unas hectáreas. Sería productor en su propio terreno.

En el año 1932 se había fundado en La Plata la Cooperativa de Tamberos, de la que don José era socio fundador, junto con otros muchos vascos de la zona. Se instala la fábrica en la calle 16 entre 59 y 60. Ingresan a trabajar a esta Cooperativa, en calidad de peones, los dos hijos varones de don José, Bautista y Aniceto, que viajaban todos los días a La Plata desde el campo de Arana.

En el año 1941 vienen a La Plata, alquilando la propiedad de calle 59 entre 17 y 18, a la vuelta de la Cooperativa. Alquilan el campo La Catalina, en Roberto J. Payro y se dedican de lleno al tambo, o sea a producir leche para distribuir a terceros.

En el año 1942 don José y sus hijos Bautista y Aniceto se hacen dueños exclusivos de la Sociedad Cooperativa denominada UPLAC, que comprendía la fábrica, propiedades y terrenos sobre la calle 16 entre 59 y 60.

En el año 1965, sobre la propiedad antigua, lindera a la fábrica, don José Batiz me recomienda la construcción de una nueva vivienda. No quería irse del barrio. Cuando la nueva casa estaba por terminarse, a don José le llegó su hora. Ya dijimos, allí donde todo estaba preparado para el festejo, hubo que preparar su despedida sin retorno.

Nos contó su nieto Jorge, desde hace años flamante profesional de la agronomía y heredero con su hermana Stella, que cuando lo acompañaba al campo a controlar las vacas, a pesar de la diferencia de edad, jamás lo pudo seguir de cerca, tal lo rápido y ágil que movilizaba sus piernas.

Aquí queda registrada una parte de la historia de otro grande de nuestro Centro Vasco Euzko Etxea. Yo solamente deseo rescatar todos los atributos, esfuerzos, sinsabores y a veces, incomprensiones, que pusieron al servicio de esta noble causa, y así lo expreso con mi más profundo agradecimiento. ¡Eskerrik asko Lehendakari!

Presidente don Alejandro Olaiz

Como los Clua, como los Batiz, el apellido Olaiz le ha dado prestigio al Centro Vasco, con el aporte de varios de sus integrantes en cargos de jerarquía en la Comisión Directiva. Don Alejandro Olaiz ocupó la presidencia en dos periodos distintos: El primero durante al año 1947, y el segundo en los años 1956 y 1957. Su hijo Luciano fue Vicepresidente durante los años 1963, 64 y 65, y su otro hijo José ocupó la presidencia en el periodo 1974 y 1975.

Había nacido don Alejandro en Azpilikueta o Azpilicueta, en la provincia de Navarra. Por lo tanto es otro de los navarros célebres, fundadores y directivos de nuestra Casa Vasca. Vasco de etnia pura, de la zona del Pirineo.

Como dato histórico diremos que en este pueblo se creó un antiguo Señorío de linaje, denominado Torre de Azpilikueta, del Baztan. Uno de sus componentes, Martín de Azpilikueta se casó con una de las herederas de otro linaje, los señores de Javier. De esta línea proviene San Francisco Javier, que sería el Patrón de Navarra.

En este pueblo nació Alejandro Olaiz Larregui en el año 1882, el día 9 de febrero. Por lo tanto fue el socio fundador de mayor edad. Era hijo de una familia compuesta por varios hermanos. Don Alejandro tenía aspecto de gran señor, carácter este que provenía del pueblo que le vio nacer.

Siguiendo las generales de la ley, Alejandro disponía de las tres opciones lógicas y previsibles de la época: Seminarista, emigrar o quedar vegetando en la comarca. Comenzó siendo monaguillo en la iglesia del pueblo, y de ahí al Seminario había un paso que dio Alejandro, ingresando para estudiar la carrera de cura.

Siendo monaguillo, cantaba en el coro de la iglesia una neska que estaba destinada a cambiar su vida. Se llamaba María Luz Indaburu, era de Maía, un pueblo cercano.

Dice la Religión Católica que a Dios se lo puede servir de distintas maneras. Alejandro eligió la que le pareció que estaba más acorde con su personalidad. Por lo tanto abandonó los hábitos y le dijo a María Luz que quería casarse con ella. Mari Luz, causa y efecto de esta decisión de Alejandro, no lo pensó mucho y le dijo “sí” . Mejor dicho “bai”.

Sin embargo la concreción de sus ilusiones necesitaría de algunos pasos previos. Había que irse del pueblo y de la zona. Su condición de “ex-seminarista” creaba una situación de incomodidad, en una sociedad tan cerrada y poco flexible.

¿Donde comenzarían su vida en común?. En La Argentina había parientes directos y a ellos recurrieron para concretar sus planes.

Primero vino Alejandro, para preparar el terreno. "Pensando hacer fortuna, como emigrante me fui a otras tierras. Entre las mozas, una quedó llorando por mi querer" .Sin embargo Alejandro le cambió la letra a la hermosa, pero triste historia de "Maitetxu mía", el ztorziko que ha recorrido el mundo entero. En efecto, no esperó a hacer dinero y volver al caserío para buscarla. "Lo que hagamos, lo haremos juntos", se dijo Alejandro. En consecuencia se vino a esta ciudad de La Plata en el año 1905, a la casa de su tío carnal. Al año siguiente o sea en 1906, Mari Luz le siguió sus pasos y se casaron.

Una hermosa novela de amor. En euskera se dijeron que se querían, en euskera se juraron amor eterno y en euskera organizaron sus vidas. ¡Como Batiz, como Bezunartea, como otros famosos matrimonios vascos de aquella época gloriosa de nuestro Centro!.

Alejandro trabajaba en el Ferrocarril Provincial, aquí en La Plata. Después lo trasladan al pueblo de María Ignacia, cercano a Juárez. Aquí nació su primer hijo, Alejandro.

Un accidente laboral lo hizo perder a Alejandro el pie derecho. Por lo tanto le dan de baja en el Ferrocarril y le asignan una pensión de por vida. Sin embargo era demasiado joven para vivir sin trabajar.

Deciden regresar a La Plata. Alejandro trabaja en el negocio de calle 12 esquina 58, que después sería la afamada "Casa Boo", de La Plata. Viven en la calle 70 esquina 14. En la misma casa, Mariluz pone una fonda, donde daba comida y alojamiento al personal del Ferrocarril.

Alejandro decide dar el paso que sería definitivo en su aspecto laboral. Compran la propiedad de la calle 71 esquina 15 y allí instalan el almacén de Ramos Generales que se llamó "Almacén Olaiz", que abastecía fundamentalmente a los empleados del Ferrocarril. Fraccionaban vino y lo vendían con el nombre de "Vino Olaiz".

Se observa que toda su vida en este país y fundamentalmente en esta ciudad, estuvo vinculada al destino del Ferrocarril Provincial.

En este nuevo domicilio nacieron sus otros cuatro hijos: Desiderio José (Pepe), Anastasio, Eduvigis y Luciano.

Este negocio se lo vendieron a un sobrino y ellos compraron la propiedad de la calle 15 entre 71 y 72. Aquí pusieron un negocio de fraccionamiento de miel. Pero además comerciaban con jalea real.

En este lugar estuvo Alejandro, jubilado, hasta que le llegó la muerte, hecho ocurrido el 12 de junio de 1960. Había vivido setenta y ocho años. Tampoco regresó a su Patria. Su nueva patria, su familia y sus continuas búsquedas laborales y comerciales, le fueron gastando su tiempo, y se quedó

sin volver a respirar los aires del Pirineo, allí en la zona de Navarra, donde la naturaleza ha sido pródiga en bellezas naturales.

Alejandro le brindó muchas horas de su vida al Centro Basko Euzko Etxea. Su periodo en la presidencia coincidió con una época muy particular para La Argentina, plagada de incertidumbres en la búsqueda del rumbo definitivo. Además en España y en Euskal Herría en particular, se estaban produciendo importantes cambios políticos y económicos, cuyos ecos llegaban a estas latitudes, introduciendo nuevos elementos de juicio en la colectividad vasca, que obligaba a nuevas formas de conducción. Todo ello lo fue conjugando Alejandro, para lograr los equilibrios necesarios e imprescindibles en la conducción de nuestra Casa. Tuvimos oportunidad de conocerlo y de compartir con él muchas veladas. Le gustaba mucho jugar al mus y era un hombre de muchísima personalidad. Sentía verdadero placer de su etnia y formación vasca, y usaba ese calificativo para refutar a alguien que, según él, no hacía honor a ese título. "No mereces ser vasco", más de una vez le oí pronunciar con mucha energía, refiriéndose a alguien que había realizado algún hecho que, según él merecía alguna reprobación. Su defecto físico le impedía disfrutar de su deporte favorito, el juego de la pelota. Decía que cuando estaba mucho tiempo sentado, la pierna se le enfriaba. Por ello, siempre pedía un cartón o un pedazo de periódico, para poner en el suelo y apoyar su pie invalido.

Su hijo Pepe y su nuera Isabel, nos cuentan que Alejandro era un ser humano de mucha ternura, y sus nietos lo recuerdan con mucho afecto y cariño.

Como dato complementario diremos que OLAIZ es un pueblo de Navarra, situado a 12 km de Pamplona, sobre la carretera de Pamplona a Behovia. Actualmente tendrá unos veinte habitantes. ¡Todo el mundo quiere ir a vivir a la ciudad!. ¿Quién cuidará de esa reliquia vasca, de esa joya de la topografía vasca, que es el Caserío?

Don Alejandro Olaiz, don José Tomás Bezunartea, don Francisco Clua, todos ellos vascos, nacidos en la actual Navarra, pegados geográficamente a Iparralde, la otra parte de Euskal Herria, vascos de los Pirineos, de alma noble y generosa, orgullosos de su estirpe vasca, a la que hicieron honor con prestancia y gallardía.

El Centro Vasco se había convertido en una especie de lugar de reunión de todos aquellos seres venidos de Euskal Herria, cuyo motivo principal era estar juntos, apoyarse mutuamente, con la intención primera de respirar el mismo ambiente de vasquismo.

Una vez de haber puesto en condiciones "la casa", esto es el lugar físico donde cobijarse, transcurrido el tiempo necesario, la institución comenzó a darle forma y sentido a otra proyección al

sentido de su creación. Tengamos en cuenta que Alejandro fue presidente en dos periodos, el primero durante al año 1947, prácticamente el comienzo y el segundo en los años 1956 y 1957.

Durante el segundo periodo, la situación política en Euskadi había dado un giro muy importante, ya que se vislumbraban posibilidades reales de cambios profundos en cuanto a la posibilidad de recuperación de derechos arrebatados por el proceso gobernante en el Estado español.

El Centro Vasco, como todos los Euskal Etxeak de América, era una caja de resonancia de estos acontecimientos. Las reacciones ante la toma de decisiones, no eran unánimes.

Alejandro fue un gran conductor. Su hombría de bien y su preparación intelectual fueron un factor de integridad y de entendimiento.

En cada época el Centro Vasco ha tenido, quizás, el presidente más adecuado para desempeñar el cargo.

Alejandro cumplió su tarea con gran categoría y señorío.

A todos ellos les rendimos honores y los recordamos con amor y con respeto, y le agradecemos a la vida el placer de haber compartido innumerables jornadas en Euzko Etxea.

Alejandro, por todo ello “Eskerrik asko”, y descansa en paz.

Presidente don Desiderio José Olaiz

José Olaiz fue uno de los hijos de don Alejandro. Todos lo conocíamos como Pepe. El día que se le ofreció la presidencia del Centro Vasco, Pepe creyó con total honestidad, que se le estaba haciendo una broma. "Ojala algún día yo sea merecedor de semejante honor", contestó con mucha sinceridad y humildad. El ofrecimiento era en serio. Cuando se convenció de ello, todo su ser se transformó y más allá de que insistió en que no era merecedor de tal deferencia, prometió estar a la altura de las circunstancias.

Pepe Olaiz tenía una forma muy particular de sentir y vivir la vida. Detrás de una apariencia de vida alegre y poco convencional, se escondía en él una personalidad inquieta y preocupada por los grandes temas.

Al Centro Vasco le brindó esfuerzo y dedicación. Le tocó también dirigir los destinos de nuestra Institución en una época de permanentes cambios y reajustes. Si él hubiera sabido que éste sería alguna vez su destino, se hubiera preparado con más intensidad para desempeñar su cargo, nos dijo con mucha franqueza. Su mayor mérito fue justamente ese, aceptar esa responsabilidad en épocas de mucha incertidumbre, manteniendo la continuidad en la conducción del Centro Vasco, dando tiempo a que se restablecieran todos los equilibrios internos, sobre la base de la consolidación de los proyectos que definen nuestra propia existencia.

Pepe ejerció la presidencia durante los años 1974 y 1975, periodo muy significativo para la vida en La Argentina y en general del mundo entero. En España y en Euskal Herria también se estaban viviendo acontecimientos muy particulares, que cambiarían radicalmente las relaciones políticas y sociales. En 1975 ocurre la muerte de Franco. Era una época de cambios, de grandes cambios y nuestro Centro no sería ajeno a ellos.

Por lo tanto, a cada persona intentamos relacionarla con su época, dentro del contexto humano y social que le tocó vivir. Con esta panorámica se puede llegar a comprender mejor algunas actitudes que analizadas hoy, a la distancia, pueden presentar contradicciones.

A José Olaiz lo analizamos dentro de este periodo de transición del Centro Vasco, periodo durante el que era necesario ir preparándose para las nuevas situaciones que se avecinaban. Los acontecimientos de España repercutirían de manera especial en todas las instituciones vascas de La Argentina. Pepe cumplió su tarea con dignidad, dando continuidad a un proceso de consolidación y ratificación de los principios fundamentales de nuestra existencia como Institución, sobretodo continuando con las clases de euskera y manteniendo en forma muy intensa todo lo relacionado con la cultura vasca. Durante su mandato se habilitó el salón del primer piso, con la construcción de la

escalera de hormigón, que fue una verdadera solución práctica para el uso de nuestras instalaciones, obra que tuvimos el honor de proyectar.

Pepe Olaiz compartió muchas actividades “caseras”. Le gustaba jugar al mus y tenía pasión por el juego de pelota. El decía, con mucha sabiduría, que “a nada era bueno, pero que estaba en todas”.

El frontón de la cancha de pelota sentía el peso de los años, manifestándose en las numerosas y peligrosas rajaduras que hacían imposible su uso. Pepe dispuso su arreglo. Era una obra necesaria e impostergable. Pepe la encaró con decisión y energía. Tuve el placer de proyectar y dirigir su rehabilitación.

Pepe nació el 27 de mayo de 1909. Se casó con María Isabel Sagastume el 21 de marzo de 1940. Tuvieron un solo descendiente, Hugo, desde hace años brillante médico veterinario, dedicado de lleno a sus funciones específicas.

Nos cuenta Isabel que su vida con Pepe ha sido feliz. Ella, sabiamente ha sabido interpretarlo, rescatando de su personalidad los muchos valores positivos que Pepe posee. Nos dice también que cuando Pepe ocupó la presidencia, trató de acompañarlo y estar muy cerca de él, para ayudarlo y darle ánimo. Idéntica actitud adoptó su hijo Hugo, que trataba por todos los medios de demostrarle a su padre la mejor predisposición para serle útil, a pesar de que no era habituado a nuestra Casa Baska. Esposa e hijo comprendieron que Pepe los necesitaba en esta emergencia, y ambos respondieron con amor y eficiencia a este compromiso. Todos sintieron el honor que tal cargo significaba y le brindaron lo mejor de sus personas en beneficio del Centro.

Pepe comenzó su vida laboral trabajando en el almacén de su padre, el “Almacén Olaiz”. Hasta que se casó, vivía en la calle de 71 entre 14 y 15. Después, con su esposa se fueron a Álvarez Jonte, a trabajar en el campo que era propiedad de los padres de Isabel, campo que alquilaban. Aquí tenían hacienda y explotaban tambo, produciendo todos los derivados de la leche que ellos también comercializaban. Después alquiló otro campo en La Pampa, con la misma línea de explotación, más el agregado de la producción y explotación de miel.

Aquí estableció contacto con la colectividad vasca de Macachin, a partir de cuyo conocimiento nuestro Centro Basko de La Plata ha mantenido una continua y excelente relación con este famoso Centro Basko de Argentina.

Sería precisamente en este campo de La Pampa donde se celebraron varias de las excursiones de caza mayor que se organizaron desde nuestra sede de 14 y 58. En efecto, debido a la circunstancia de la presencia de Pepe en estos lugares, numerosas fueron las excursiones de caza que se organizaron desde nuestro Centro Basko de la Plata, hacia la gran llanura pampeana de La

Argentina, abundantes en ciervos y jabalíes, que dieron pie para las hazañas, y por qué no decirlo, para la fábula y la aventura de varios de nuestros socios.

Su desempeño como Presidente le facilitó el contacto y relación con toda la colectividad vasca de La Argentina, encendiendo en él la chispa de la añoranza, Tal fue así que, al terminar su mandato Pepe realizó el mayor de sus sueños, cual fue visitar Euskal Herría, la Patria de sus aitas Alejandro y Mariluz. El viaje lo realizó en compañía de su amigo, el R.P.franciscano A. Rodríguez, paseándose además por toda Europa en una gira de siete meses.

Nos cuenta Pepe que, cuando fue a Azpilkueta y se encontró frente a frente con la casa de sus padres, por primera vez recibió en su alma todo el peso de la historia, de esa historia que lo retrotrajo a un pasado, con tanta fuerza, que sus ojos se llenaron de lágrimas y como nunca antes lo había percibido en carne propia, se sintió orgulloso de la gloria de un pueblo que ha perdurado a través del tiempo, con valores que él respeta y que sus padres le transmitieron con tanto cariño.

Falleció en el año 1996, cuando tenía ochenta y siete años de vida. Pepe práctico deporte hasta sus últimos días. Imposibilitado de jugar a la pelota, se hizo amigo de la bicicleta, con la que recorría la ciudad que lo vio nacer, con la evidente preocupación y angustia de Isabel que temía por su vida. Murió en la calle, casi frente a su casa, pero no precisamente arriba de una bicicleta, sino que en una de las diarias caminatas que alrededor de la manzana a la que pertenecía su casa realizaba frecuentemente, tropezó en el cordón de la vereda y las consecuencia de los golpes recibidos no le permitieron recuperarse.

Por todo lo que hiciste por nuestra Casa Vasca, y por tu coraje para enfrentar situaciones para las que, según tus propias palabras, no te habías preparado, te decimos “Eskerrik asko lehendakari, y descansa en paz”.

Presidente don José Tomás Bezunartea

Don José Tomás Bezunartea había sido vicepresidente de Torre en el año 1950. Después ocupó la presidencia en los siguientes periodos: 1951-1952-1953-1958-1959-1960-1961-1966 y 1967. Después siguió ocupando distintos cargos directivos hasta que su vista se lo permitió. De este problema de su vista, se operó varias veces, y jamás le oí una queja. Era una cosa más de su vida, en este caso desagradable, pero había otras agradables que, según este vasco de Navarra de carácter invencible, le compensaban con creces estas molestias.

Había nacido don Tomás Bezunartea en Otxagabia, pueblo de Navarra. Fue uno de los tantos navarros que fundaron el Centro Basko. Era navarro “de Pamplona p’arriba”, o sea navarro de los Pirineos, lo que es equivalente a manifestar que “era un vasco de etnia pura”, lo que yo denomino “vasco sin contaminar”. Nació el 2 de marzo de 1901, casi simultáneamente con el siglo XX. Su fallecimiento se produjo el 20 de diciembre de 1992, con 91 años cumplidos.

Compartimos mucha vida con don Tomás. Compartimos mucha historia en común de nuestro Euzko Etxea. Compartimos innumerables veladas de mus y buena mesa, compartimos una amistad y confianza recíproca.

Quiero manifestar que don Tomás Bezunartea ha sido el ser humano más integro que he conocido en mi vida. Por supuesto, sin que esta afirmación signifique desmerecimiento o desprecio para nadie. Don Tomás era puro por convicción, por principio, no por falta de picardía. Su pureza era realmente una virtud, avalada por todos sus actos. Como comerciante, como padre, como esposo, como dirigente, como vecino, como amigo. Además era agradable en el trato. Cuando tenía que reprender, lo hacía por conducta, por formación, no se atrevía a mirar a los ojos. Era una manera de pedir perdón, por si sus palabras pudieran lastimar a quien iban dirigidas. En el Centro Basko era un símbolo y él percibía esa consideración y ese respeto que se le brindaba. En cierta ocasión, una persona fue sancionada por faltarle el respeto, solamente porque se lo había faltado a don Tomás.

El calificativo de “Señor” lo tenía como referente. “Eres tan señor como don Tomás” . Fue un señor, o mejor dicho un SEÑOR, así con mayúsculas. Fue señor en los pequeños y en los grandes momentos de su vida, en aquellas situaciones alegres y en las que le producían tristeza. Cuando tuvo que enfrentar el que fue quizás, el día más triste de su vida, en el entierro de su hijo Héctor, se puso traje azul, camisa blanca y corbata, y así despidió a su hijo, con la mirada altiva y desafiante a la vez, como queriendo transmitir a quienes quisieran recibirlo, el mensaje de grandeza y dignidad de quien sabe afrontar la vida más allá de las contingencias adversas que la misma le depare.

El pueblo de Otxagabía está atravesado por el río Salazar, a su vez cruzado por puentes angostos y primitivos. Las construcciones son típicamente vascas y todo el conjunto es espectacular, en armoniosa belleza entre montaña, río y caseríos. Los ejércitos franceses durante la guerra de la Convención, allá por 1794 invadieron este territorio y destruyeron gran número de propiedades, hecho que se repitió durante la guerra de la Independencia, entre los años 1808 a 1814. Hacia mediados del siglo XIX estaba todo reconstruido.

Sin duda que todos estos hechos marcaron la personalidad de los habitantes del lugar y sus descendientes, entre los que se encontraban los antepasados de nuestro personaje, transmitiéndole esa fortaleza y fe en la vida, a quien fuera uno de nuestros mas dignos Lehendakari.

Don Tomás llegó a La Argentina en el año 1926, un día 18 de enero. Tenía por lo tanto 26 años. El viaje por supuesto lo realizó en barco, que salió de Bilbao y llegó a Buenos Aires después de treinta y cinco días de navegación. ¡Como para que uno se fuera ablandando de a poco...!

A don Tomás lo trajo un tío que vivía en Olavarría, ciudad de la provincia de Buenos Aires, hoy y desde hace tiempo, emporio cementero.

Casi simultáneamente, el 3 de enero del mismo año, había llegado también a Olavarría procedente de otro pueblo navarro, de Esparza, la neska Salustiana Primo Ruiz, acompañando a una hermana que venía a casarse por poder, con un primo de don Tomás, de aquí, de esta ciudad bonaerense.

Don Tomás comienza trabajando en una tienda de artículos para hombres denominada *New Style*. Salustiana, después doña “Salus” trabaja en el hotel “Los Baskos”, de la misma ciudad. Se encuentran todos los días.

La continuación de esta historia creo que no ofrece incógnitas. En efecto José Tomás Bezunartea, alejado de su tierra natal, ausente sus cariños más íntimos, vio que se le abría una luz en la vida de inmigrante, y le propuso matrimonio. Se casaron en la catedral de Olavarría, el 28 de febrero de 1931. Se prometieron amarse y acompañarse hasta que la muerte los separe, y lo cumplieron al píe de la letra. Fueron los dos uno solo hasta que la muerte los separó. Primero se fue don Tomás y poco tiempo después doña Salus decidió seguir con su marido por toda la eternidad.

Se fueron a vivir a Buenos Aires. Trabaja en una empresa de artículos para panadería, y es el primer viajante que compra un vehículo “para hacer rendir más a su trabajo”. La novedad hace exclamar a los demás que estaba loco, pero don Tomás les contesta que “los resultados le darán la razón”, afirmación que pudo demostrar con creces.

La vida le somete a la primera dura prueba. Se enferma de tuberculosis en Buenos Aires y los médicos le dicen que la única alternativa de curación es Córdoba. Por lo tanto a esta ciudad

mediterránea lo llevaron, y después de un largo periodo de curación regresó a Buenos Aires completamente restablecido.

En Buenos Aires nacieron sus dos hijos, Delia y Héctor. El día anterior al nacimiento de Delia, su primer descendiente, lo quiso celebrar a lo grande y como una premonición firmó la escritura para la compra de la propiedad de la calle 13 entre 56 y 57 de La Plata. A los quince días ya estaban viviendo en esta ciudad. ¡Trabajar para los demás no era negocio!. ¡A eso no habían venido a América!.

Así fue la vida de don Tomás, siempre enfrentando los grandes desafíos con grandeza y personalidad. Estos son los hombres que han marcado directivas en nuestro Centro Basko de La Plata. Estos son los hombres que han puesto su sello inconfundible dejando el mensaje a la posteridad, de todo lo que es capaz de hacer un ser humano imbuido de esa enorme fuerza interior.

Doña Salus, su esposa y compañera, fue una excelente colaboradora. Juntamente con otro grupo de mujeres pertenecientes a nuestro Centro le dieron ritmo y categoría a todas las reuniones que se celebraban en nuestra Casa, organizando las tareas y elaborando comida con sus propias manos, para abaratar los costos y ahorrar dinero, para cuatrocientos comensales, en las grandes reuniones que tres o cuatro veces al año se celebraban, con los festejos de nuestras fechas tradicionales.

Sus dos hijos, Delia y Héctor, se integraron de cuerpo y alma a esta gesta, formando parte de los conjuntos de baile y colaborando en cuanto acto tuviera relación con la marcha de nuestra Institución.

Don Tomás regresó a su Patria en el año 1979. Había estado cincuenta y tres años ausente. Su pueblo ya no era el mismo. Sus gentes ya no eran las mismas. Navarra no era la misma. Euskal Herría no era la misma. El no era el mismo. Sin embargo, su cuerpo y su alma vibraron con la emoción del reencuentro con los lugares y seres queridos, emoción solamente perceptible por aquellos que alguna vez recorrimos el largo y penoso camino del emigrante.

Cargó sus baterías, reactualiza su archivo y afectos, y volvió a La Argentina, a su ciudad de La Plata, aquí donde su “Casa Pisa” de Artículos de Panadería y Afines, gozó del prestigio y de la categoría que él supo imprimirle a las cosas.

Fue un viajero infatigable, recorriendo toda La Argentina, país que amó con entrañable afecto. En el año 1982 ,con 82 años cumplidos, llegó a la conclusión de que lo único que le faltaba conocer eran las Islas Malvinas. Por lo tanto se embarcó en un crucero y se dio el gusto de pisar ese territorio usurpado por los ingleses. Parece que hubiese sido una premonición, pues días después ocurrió lo que es de dominio público y desde luego, después no podría haber realizado esta visita.

A don Tomás lo despedimos con el agradecimiento, por el tiempo y la dedicación que le brindó al Centro Basko, dejando grabado a fuego su paso por nuestra Institución. Se fue consumiendo de a poco. En diciembre de 1991, en uno de mis viajes de vacaciones, en un paréntesis de mis tareas profesionales en Navarra, coincidió mi estada en esta ciudad de La Plata, con su fallecimiento. Dentro de la enorme pena de su partida definitiva, agradecí a la vida la oportunidad que me brindó de darle el postrero adiós.

Yo me tomo la licencia de despedir a un amigo, a un hombre que lo he tenido como maestro y como ídolo de muchos actos de mi vida, más allá de que con seguridad no habré logrado emularle en nada. Tuve el honor de compartir cargos en las Comisiones Directivas por él presididas, y todos los años, desde que lo conocí, era un rito despedir el año juntos, tomando una copa de Champagne en su casa, junto con esposa e hijos.

El día 8 de octubre de 1994, ese día tan especial para nuestra Institución, don Tomás fue uno de los homenajeados de lujo. Su hija Delia recibió emocionada el presente simbólico que quería perpetuar el reconocimiento de una colectividad emocionada y agradecida. Las palmas de las manos enrojecieron aplaudiendo la trayectoria y el recuerdo de uno de nuestros mentores, cuyo recuerdo ha quedado inmortalizado en todos los presentes.

Como hecho sobresaliente de su gestión diremos que, el día 23 de noviembre de 1960 tuvimos el honor de que visitara nuestro Centro Basko el Lehendakari don José María de Leyzaola, que efectuaba una gira por todo el país. Ahí estuvimos todos, recibiendo el aliento y el apoyo de una figura transcendente en la vida de Euzkadi. Ahí estuvo don Tomás presidiendo el acto y haciendo, junto con el conjunto de “Txikis”, guardia de honor para el ilustre visitante.

En nombre del Centro Basko Euzko Etxea de La Plata, le decimos:”Eskerrik asko Lehendakari, y descansa en paz”.

Presidente don Candido Unzurrunzaga

Ha sido otro de los “pesos pesados” de nuestra Casa. Sin dejar de valorar en toda su magnitud las excelentes relaciones y la mucha convivencia que ha existido con casi todos los presidentes, debo reconocer que mi relación con don Tomás Bezunartea, con don José Batiz y con don Candido Unzurrunzaga sobrepasó los límites estrictamente sociales e institucionales, para convertirse en una verdadera amistad, de la que me siento honrado y agradecido.

Por lo tanto, hago verdaderos esfuerzos mentales para que ese extraordinario recuerdo que tengo sobre todas estas personas, no influya en mi comentario hacia las mismas, sobrevalorando su desempeño como Presidentes.

Con don Candido Unzurrunzaga hemos compartido épocas muy significativas para el Centro. Don Candido ocupó la presidencia durante los años 1962, 1963, 1968, 1969, 1970 y 1971. Anteriormente había sido vicepresidente de don Tomás Bezunartea en los años 1951, 1952 y 1953. Además ocupó cargos directivos hasta poco tiempo antes de morir. Yo tuve el honor de ejercer el cargo de Secretario en el año 1963.

Don Candido poseía un don especial, como presidente del Centro Basko para colocarse en el centro de la escena. No había un solo tema que dejara librado al azar. Efectuaba un pormenorizado estudio preliminar de cada situación, analizando todos los imponderables que podían repercutir sobre su decisión: Institucionales, políticos, económicos, sociales, etc. Le gustaba analizar los distintos ingredientes, con interlocutores válidos, o sea con aquel que él creía que era capaz de ofrecerle una alternativa realista. Desautorizaba sin piedad a los arribistas y a los que se quedaban en la superficialidad de las cosas. Esto en absoluto significa que otros no hayan hecho lo mismo, pero don Candido era un verdadero maestro. La gente que no tenía en cuenta esta faceta de su personalidad, lo juzgaba de manera diferente. Sin embargo doy fe de que era así, por haberlo comprobado no solamente en mi relación personal, sino en el comportamiento con otras personas. El me decía que “los temas serios debían tratarse de forma seria, y que la única forma para ello era analizarlo con gente seria y responsable”. Rechazaba de plano a personas que se manejaban con “slogans” y con frases hechas.

Su predisposición para colaborar económicamente con el Centro Basko, comparada con la actuación de otras personas pudientes, no fue bien entendida. Así como don Jesús Torre, don Tomás Bezunartea y don José Batiz y otros más, de acuerdo a sus posibilidades, siempre fueron muy espléndidos y espontáneos para adelantar y más de una vez no recuperar lo prestado, don Candido Unzurrunzaga decía que “previamente debería hacerse el esfuerzo mancomunado para lograr el fin”

y que después, cuando tal esfuerzo no fuera suficiente, él estaría para colaborar. Este proceder tiene su correlato práctico en la remodelación de la fachada de nuestro edificio, que tuve el honor de proyectar y dirigir. Por supuesto, sin percibir ningún tipo de retribución económica.

Don Candido me dijo que era su deseo modificar el frente y que deseaba que le preparara un anteproyecto y un presupuesto estimativo de los trabajos. La idea era darle un aspecto y fisonomía vasca, pero aprovechando al máximo lo existente. Este condicionamiento limitó en algo las características arquitectónicas, que sin duda alguna, pudieron haberse mejorado, en relación a lo que definitivamente se realizó.

Sobre la base de la fachada existente, se confeccionó un croquis en escala y en colores, dando una idea lo suficientemente clara de como quedaría el nuevo frente. Este dibujo estuvo expuesto durante treinta días en el Salón de Planta Baja, a los efectos de recibir la opinión y la crítica de los socios. Don Candido me dijo que este aspecto era fundamental, pues así tendría más aval para el proyecto definitivo. Aquí el político. El proyecto no recibió objeciones, por lo tanto se tomó la decisión de seguir adelante.

Se elaboró un presupuesto integral de la obra. Incluida la pintura final, la cantidad resultante era inalcanzable para las arcas del Centro. Me dijo: "Sigue adelante, por dinero no se parará la obra". Aquí su predisposición para colaborar. Comenzó a organizar el aspecto financiero, la obtención de fondos. Creo bonos, pidió colaboraciones, organizó rifas y festivales. La mayoría de la gente que colaboraba presumía de antemano que ese dinero no lo recuperaría jamás. Así han sido y son los socios del Centro Basko. Aquí se puso de manifiesto el empresario, el organizador.

Todo preparado para el comienzo de la obra. Cuando se emprendió con la tarea de remoción del revoque existente, comenzó el drama: las paredes tenían rajaduras, no visibles a simple vista, que ponían en serio riesgo su capacidad portante. Desde el techo hasta la vereda, en forma vertical, cuatro inmensas grietas, dos por la calle 14 y otras dos por la calle 58. Ordené apuntalar el edificio y paralizamos la obra.

Las soluciones técnicas eran varias. Parciales o totales. Don Candido me dijo: "El técnico eres tú y yo no quiero soluciones transitorias, lo que se haga será para toda la vida, ya que de no actuar así, en un futuro los resultados serán totalmente inversos a lo deseado. Esta no es una obra para la gloria de una persona, esta es una obra que deberá permanecer en el tiempo". Aquí el hombre con previsión de futuro, sabiendo que lo provisional, sino se corrige a tiempo, costará más caro y al final quedará mal.

La solución técnica propuesta consistente en un reticulado de vigas y columnas de hormigón armado en todo el frente del edificio, significó un presupuesto superior al estimado para el arreglo

de la fachada. No había tiempo que perder. Don Candido me dijo: "Aurrera", que es una de las pocas palabras que componen mi vocabulario de euskera y que además es una de las que más me agrada como filosofía de vida. "Yo respondo", me dijo.

Y yo le agrego a la historia: ¡Que los demás juzguen!

Otro de los temas que le tenían perturbado era la no disponibilidad de los terrenos de la calle 14. Habitaba en los mismos una familia muy querida y respetada por todos. Por este motivo y por ser dicha familia de escasos recursos económicos, no se tomaba la decisión de pedirles la propiedad, tan necesaria para disponer de más lugar para los socios. Don Candido logró que la familia comprara un terreno y que comenzara a construirse su casa. Con gran esfuerzo, esta familia terminó su nueva casa, humilde, pero propia. Así es que no solamente liberaron la propiedad, sino que se fueron agradecidos por que su dignidad de personas se había fortalecido, merced al contagiante amor propio que les había impulsado don Candido.

A medida que voy recorriendo la vida de tanta gente que con tanta generosidad le brindó todo su apoyo y sabiduría a nuestra Casa, me digo: "¡Qué privilegio hemos tenido nosotros, los de nuestra generación, los que tuvimos la enorme suerte de compartir el accionar de todos estos próceres"!;Que generación de seres extraordinarios, todos lo que nos han legado!.

Con la misma nerviosa curiosidad, estoy ansioso por saber de donde sale tanta fuerza, tanta capacidad. La respuesta parecería tener una cierta lógica, y nace del hecho de que todos, absolutamente todos tienen un denominador común: Salir de su hogar, alejarse de su familia, de sus primeras amistades, meterte en un barco que no terminaba de alejarse del puerto, aguantar un mes balanceándote entre cielo y tierra, llegar a un sitio desconocido, pensar que quizás nunca más verías a tus seres queridos, luchar solo y salir adelante, con un amor propio digno y permanente.

Esto, solamente lo hacen los que valen, los que saben lo que quieren, los grandes. Desde el preciso instante en que has tomado esa decisión, los demás te podrán ayudar, pero lo más importante depende de ti, de tu capacidad para sobreponerte a todo lo que venga. Se crea una personalidad muy fuerte, se hace necesaria e imprescindible la reflexión, el análisis frío y calculado de cada situación, pues no está contigo ni tu padre, ni tu madre para aliviarte, cobijándote bajo su regazo. Al final te conviertes en una máquina de pensar y decidir por ti y para ti, y finalmente, cuando ya te has estabilizado, es como que una terrible fuerza interior te empujara a brindarle a los demás todo aquello que se ha aprendido.

Son estas experiencias intransferibles. Solamente las podemos entender aquellos que hemos dado ese paso transcendental de emigrar. **Con este tema se podría elaborar toda una teoría,**

sobretudo para ver cual sería la forma más adecuada de que la transición generacional, entre esta generación y la formada por los actuales dirigentes, no sea traumática.

Don Candido tuvo dos hijos: Miguel y Maritxu. Los dos se volcaron con fuerza y dedicación a nuestra Casa. Fueron integrantes del Conjunto de Baile, Miguelito acordeonista y Maritxu dantzari primero y profesora después del mismo cuerpo del que formó parte. Actualmente y desde hace varios años, Maritxu reside en México, desarrollando su profesión de periodista, y Miguel sigue viviendo en La Plata, en la misma casa donde vivió con sus padres, desempeñándose profesionalmente como psicólogo, sin dejar de seguir apoyando al Centro. La esposa de Miguel ha realizado una admirable tarea de integración, con su guitarra y su simpatía, entre los txikis de nuestro Centro, enseñándoles a cantar en euskera, desde edades muy pequeñas.

Justamente fue Miguel quien 18 de octubre de 1994 recibió, en nombre de su padre el reconocimiento de todos los presentes. Con seguridad que todo el peso de los recuerdos recayó sobre su mente, valorando en toda su magnitud la trayectoria de su progenitor, reconocido con fervor y emoción, en este acto.

Doña Lina, la esposa de don Candido, era santanderina. Formó parte de ese excelente grupo de mujeres que pusieron alma y vida, tiempo y amor, cuando ello fue necesario, para colaborar. Al igual que doña Celestina y doña Salus, y todas las esposas de presidentes, de directivos y de socios en general, cuya labor fue importantísima y quizás no reconocida en su debida magnitud. También se debería escribir un capítulo referido exclusivamente a ellas.

Pero Lina tiene otros méritos. Llegó en el momento justo para embellecer la vida de un solterón empedernido. Dice el refrán que “todo gran hombre necesita a su lado una gran mujer”. Lina fue esa gran mujer. Tuvo inteligencia para comprender que era necesario brindar algunos renunciamentos, en aras de una armonía familiar que ella se encargó de crear y mantener. La historia se escribe al final y Lina escribió un final feliz con su esposo y sus hijos. Yo le reconozco y valoro todo este esfuerzo y en nombre del respeto y de la amistad que siempre tuve con esta familia, le agradezco toda la compañía y todo el amor que le brindó a don Candido hasta el último día de su existencia.

¿De dónde procede nuestro protagonista? Oñate es la villa guipuzcoana que lo trajo al mundo. Fue el primer guipuzcoano que ocupó la presidencia. Nació el 2 de febrero del año 1900.(Justamente, el año de su nacimiento era motivo de extensas y amenas discusiones: Si era el final del siglo 19 o el comienzo del siglo 20.Yo personalmente no tengo dudas de que era el final del siglo 19). Oñate fue una Villa Señorial, verdadero Museo de Arte, denominada “la Toledo vasca”. Señorío independiente desde el año 1149, con Universidad desde el año 1540, agricultura, ganadería, industria metalúrgica. Tiene además, el Santuario de Aranzazu, cuevas prehistóricas, etc.

Quizás esta somera descripción explique las características que pueden adornar a un oriundo de esta noble y orgullosa ciudad vasca.

Fueron los padres de don Candido, José Agustín Unzurrunzaga y Leona Tellería. Era el cuarto de un total de siete hermanos. Vivían en el caserío de Oxiñarena, de la parroquia de Urrejola, que estaba formada por diez caseríos en total. La vida del caserío era la corriente: Agricultura, ganadería, cría de ganado vacuno, porcino y lanar, a niveles de explotación casera y una pequeña parte para la explotación comercial.

Cuando tuvo edad para tenerse en pie, y hasta los ocho años, fue pastor de ovejas. Las cuidaba en el monte y por la noche las guardaba en el corral, cercano al caserío. Por supuesto no asistía al colegio. Nos cuenta Miguel, que su padre recuerda este periodo de su vida como muy feliz. A los siete años quedó huérfano de madre. En su lecho de muerte, doña Leona le dice a su marido las palabras con que se despedía de este mundo. En relación a Candido le pide que lo haga estudiar, que es un chaval muy inteligente, que le haga aprender castellano y que vaya a la escuela

¡Cuantos vascos se fueron de sus caseríos a recorrer el mundo, siendo íntegramente analfabetos, sin saber lo más elemental para defenderse en el torbellino del mundo!

A muchos de estos los he conocido aquí, en América. Seguían analfabetos. Con algunos de ellos, colaboré para que regresaran a su Patria de origen, a pasar los últimos años de sus vidas. Son historias apasionantes, que quizás algún día me anime a narrarlas en algún otro apunte. Porque el conocimiento se enriquece cuando se alimenta de la verdad histórica, y ciertas verdades quedan ocultas.

Igual que Torre, igual que Batiz, igual que mi abuelo Martín, igual que tantos y tantos aldeanos, tienen que ir a la ciudad para aprender sus primeras letras, tienen que aprender el castellano, porque su idioma, el idioma con que le fueron dichas las primeras frases de amor y afecto de su vida, sirve solamente para eso, para entrecasa. (Es este también otro tema apasionante, sobre el que ha habido muchas ocultaciones, por miedo a que la verdad histórica se vuelva en contra de quienes la pregonan a su manera. Hoy, y desde hace unos cuantos años, esta situación se ha revertido a favor del euskera).

Toda la mística de la milenaria etnia, en su reducto geográfico de su hábitat natural, no alcanzaba para dar educación, ni para mantener tantas cabezas. Se van acuñando frases realistas y trágicas, en la filosofía popular: "Hay que emigrar de Euskal Herría, para salvar a Euskal Herría".

Su padre lo envía a un pueblo de Alava, al cuidado de unos tíos. Aquí aprende castellano y los conocimientos fundamentales de gramática y matemáticas. A cambio de ello colabora en las tareas de labranza y en el cuidado de los animales.

Candido tiene un recuerdo poco feliz de este periodo de su vida. Sin embargo no pierde su sentido del humor y manifiesta que su baja estatura se debe a la escasa alimentación que le dieron durante su permanencia en este lugar, que se componía casi exclusivamente de patatas y leche. (Sin embargo su estatura humana era inmensa, tan ancha y tan fuerte como su pecho y espalda, comparable a las hayas y a los robles de Los Pirineos).

Candido no soportó esta vida y se volvió al caserío. Sin embargo ya estaba en condiciones de marcar diferencias con sus hermanos. Por lo tanto comenzó a trabajar fuera de casa. Tenía once años. Hace de todo: Leñador y carbonero en el monte, peón de empresas de obras públicas en túneles para carreteras y vías del ferrocarril, minero en las minas de hierro de Bizkaia, operario en la construcción del acueducto que traía el agua a Bilbao. ¡Así se forma un hombre, así se forma un líder!

Iba de visita al caserío para las fiestas del pueblo y para fin de año. Le llevaba de regalo, tabaco a su padre y chocolate a sus hermanos. Hacia de Rey Mago.

Así llegó el año 1921, con 21 años cumplidos. Edad de incorporarse al servicio militar, de gran peligrosidad en esta época de España, pues estaba en guerra con las colonias de Africa y no había garantías de regreso. Había muchos antecedentes de otros muchachos ante situaciones semejantes. ¡Había que huir!

¿He dicho huir?. ¡Si, la huida era siempre una excusa para salir, para alejarse!. Siempre se huía de algo o de alguien. La decisión ya estaba tomada : ¡América!

¿Por qué La Argentina?. Aquí había amigos de Urréjola, de su parroquia natal. Decide venir junto con su amigo más querido, Luis Inza. Como era prófugo del servicio militar, se viene con un documento falso. Embarcan en Bilbao, la capital del exilio vasco. El viaje dura treinta días. Cuenta don Candido que “las mujeres viajaban separadas de los hombres y solamente se veían durante las comidas”. ¡Nos imaginamos lo que serían esas comidas!. Era el mes de octubre de 1921. Cuando en Europa estaba próximo el invierno, aquí en América, en el comienzo de una primavera brillante, se abrían las puertas de una expectativa, de una ilusión.

Llegaron al puerto de Buenos Aires. Su destino era el barrio de Boedo. Le preguntaron a un porteño a qué distancia quedaba Boedo, y les contestó que “a unas cuantas cuadras”. Comenzaron a caminar e iban contando las “cuadras”, y casi desfallecen de tanto caminar. Uno por la derecha y otro por la izquierda de la calle, después de varias horas, solamente encontraron una cuadra, ” una cuadra de caballos”, tal el concepto de cuadra que ellos traían, o sea los establos, o sea el lugar donde se guardaban los animales. ¡Oh, las variantes del idioma!.

En Boedo se juntan con sus amigos, quienes le presentan el panorama de trabajo de la zona. Candido se va a González Catán, a realizar tareas de campo. Está siete meses y se vuelve a Buenos Aires, al no poder soportar el ambiente de soledad. Compra un reparto de leche. Vive en una pensión, juntamente con otros inmigrantes, de distintas nacionalidades. Aquí comienza a sentir la importancia de la compañía de seres humanos, de distintas creencias y posiciones políticas y económicas, pero con problemas comunes de soledad.

Se hace hincha de San Lorenzo de Almagro, pasión que después se acrecentaría con la llegada de la selección vasca de fútbol, de cuyo equipo los jugadores Lángara y Zubieta se quedaron para jugar en el club azulgrana. Se compra otro reparto de leche y también se compra su primer coche: Un Ford a bigote, con el que directamente como dice el dicho popular argentino “se considera Gardel”. Estaba progresando y se sentía feliz.

Sin embargo toda esta felicidad se vio embargada por una triste noticia: Su aita estaba muy enfermo, herido de muerte. Todo su ser tiembla de emoción y de angustia. No duda un segundo. ¡Hay que viajar a Urréjola y darle el último abrazo a su querido progenitor! Pero ¿cómo viajar?. No tenía documentos, era prófugo del gobierno español por no haber hecho el servicio militar. ¿Quién frenaría su impulso?.

Viajó a Francia. Allí lo estaba esperando un hermano. Con los documentos de éste cruzó la frontera y lo acompañó a su querido padre hasta el último día de su vida.

El reencuentro con todo su pasado conmovió las fibras más íntimas de su sensibilidad. Pero la suerte ya estaba echada: Argentina sería su inexorable destino.

Regresó. Vendió de reparto de leche y con un grupo de inmigrantes, vascos, gallegos e italianos, funda la Línea 60, empresa de transporte que hace el recorrido desde la estación de Constitución hasta el Tigre. Era el año 1930.

En el año 1932 viene a La Plata, atraído por la posibilidad de realizar negocios, en una plaza aún virgen y carente de servicios fundamentales. Trae unas cuantas unidades de la Línea 60 y funda la Línea 1, que hacía el trayecto desde Plaza Italia a Punta Lara.

Después vendría la Línea 7, después el Expreso Buenos Aires, etc.

Después viene el Centro Vasco Euzko Etxea .Y aquí se encuentra con todo lo suyo: Las mismas penas, los mismos recuerdos, pero con el mismo idioma, su euskera.

Aquí conoce a Adelina Valle, de paso por esta ciudad, ya que vivía en Mar del Plata. Era una santanderina, llena de vida y juventud. Era el broche de oro, lo único que le estaba faltando a su vida de solterón empedernido, ya cincuentón.

La familia Batiz y principalmente doña Celestina (nunca más apropiado este nombre), colaboran en esta relación. Los Batiz eran muy amigos de los Valle. Se casan en la Plata. Gran fiesta con todos los amigos, con don José Batiz y doña Celestina como padrinos de boda.

La fiesta se repite en Mar del Plata, donde Lina tenía a toda su familia y a todos sus amigos y conocidos.

Después nacieron Miguel y Maritxu. ¿Qué más se le podía pedir a la vida?. Quedaba un vacío por llenar. Hacía muchos años que faltaba de su Patria. El gobierno español ya había promulgado la ley, condonando las penas a los prófugos del servicio militar.

“Quiero ir contigo a nuestra Patria”, le dijo a su esposa. A Lina se le contrajo el alma, ante la perspectiva de alejarse de sus pequeños hijos, aunque fuera por poco tiempo. Sin embargo la fuerza de su marido era tan grande, que fue poco menos que imposible decir que no. Se fueron los dos solos. Era el año 1963. Lina también visitó a su querida Santander, ciudad que se disputa junto con San Sebastián, el liderazgo de las playas del norte.

Regresarían de nuevo en el año 1980. Don Candido era el único hermano vivo. Reunió a todos los Unzurrunzaga. Se juntaron más de cien. El lugar elegido fue el Santuario de Aranzazu, el Centro Católico por excelencia de la provincia de Guipúzcoa y de los vascos. Allí le agradeció a Jaungoikoa y a la vida, todo lo que le dieron, después de tanta lucha.

Nos cuenta Miguel y nos pide que lo dejemos expresado en estos apuntes que, en el año 1984, con ochenta y cuatro años de edad, su padre comenzó a sentir el llamado del Adiós. Con la misma grandeza y generosidad con que había actuado durante toda su vida, creyó conveniente dejar todo bien atado, para el futuro de su esposa y de sus hijos. En consecuencia procedió a la división de sus bienes entre sus hijos, para evitar así posibles situaciones desagradables entre ellos. Aseguró de esta manera la unión entre sus hijos, dejando su mensaje de paz y de unión.

El 13 de julio de 1988, unos días después de haber participado en Euzko Etxea de la celebración de otro San Fermín, en pleno invierno platense, llegó su invierno sin fin. Se acostó a dormir su siesta y así, en la paz de su alcoba, durmió su sueño más profundo. Sin sufrimientos, sin hacer sufrir a los demás y con su tranquila conciencia.

Como antes había ocurrido con otros, su partida dejó un inmenso vacío de soledad: “Cuando un amigo se va, queda un espacio vacío...”

Yo me inclino reverente y respetuoso ante el recuerdo de este extraordinario ser humano, orgullo de sus hijos, de su familia y de sus amigos, orgullo de una etnia vasca, que exhibió y propagó con jerarquía. Por todo ello, querido y estimado Lehendakari y amigo: “Goian bego, Descansa en paz y eskerrik asko”.

Presidente don Juan Berrhau

Don Juan Berrhau ha sido una de esas personalidades que conozco, que más necesidad íntima ha tenido de servir a la sociedad. Lo suyo ha sido una vocación de servicio hacia los demás. Allí donde había falta una colaboración, de presencia y de acción al servicio de causas nobles, allí estaba don Juan. Obviamente nunca faltan los detractores de todo hombre público, que tienen su propia e interesada interpretación de los hechos. Yo me quedo con esta imagen de don Juan, porque a través de los muchos años de compartir comisiones directivas del Centro Basko Euzko Etxea rescaté, como valor más positivo y elogiado, esa permanente predisposición para ser útil al prójimo, a los otros.

Lo hizo en otras instituciones platenses, pero al Centro Basko le brindó muchos años de su vida. En efecto, fue en el año 1954 cuando comenzó su periplo, siendo prosecretario con don José Batiz de Presidente y a partir de este año ocupó la secretaría durante los años 1955-1956-1957-1958-1959-1960-1961-1966-1967 y 1968. Su cargo de presidente lo ocupó durante los años 1964 y 1965. Durante su presidencia con 30 años de vida, formé parte del Jurado de Honor.

¿Por qué eligió el Centro Basko para brindarle tanto esfuerzo y tantos años de su vida? Habrá que indagar en esas causas y en esas motivaciones, ya que don Juan era nacido en La Argentina, precisamente en esta ciudad de La Plata y es el primer Presidente no oriundo de Euskal Herria. Después hubo otros, pero él fue el primero.

Esta merece un párrafo aparte, ya que por primera vez los vascos de la Plata consideran merecedor de tal honor a un argentino. Es un hito histórico, del que se pueden extraer varias conclusiones. La primera es que “para ser vasco no es imprescindible haber nacido en Euskal Herria”. La segunda es la generosidad vasca para reconocer méritos a quienes, sin ser oriundos de su tierra, demuestran amor y respeto por sus tradiciones históricas. La tercera es, el reconocimiento a los méritos propios de cada ser humano, por encima de las formas y de las peculiaridades propias. Y por supuesto, y en cuarto lugar, le estamos diciendo al País que nos cobija y nos protege, que estamos integrados con su gente.

Es su esposa doña Elvira, la que nos puso al tanto de todos los pormenores. Ella que fue su inseparable compañera, silenciosa y eficaz cómplice de todos sus devaneos sociales, habla con pasión de su esposo difunto. Ella sacando fuerzas de flaqueza, acompañada de sus nietos, se hizo presente en la velada del 8 de diciembre, y fue a recibir con inocultable orgullo y emoción, el trofeo que representaba el reconocimiento a la trayectoria de un hombre que le brindó muchos años de su

vida a nuestra Casa y a la causa vasca. Porque efectivamente, con su estilo tan propio, don Juan Berrhau fue un pertinaz propulsor y propagandista de todo lo relacionado con lo vasco.

¿Por qué tanta dedicación a lo vasco?. Todo ello nos lo cuentan en una larga y amable charla, dos mujeres ligadas con mucho amor a su vida y a su recuerdo: su esposa Elvira y su hija Alicia.

Así sabemos que los padres de don Juan eran oriundos de San Juan de Luz, la parte norte de Euskal Herria, perteneciente a Francia. Su padre se llamaba Simón Berrhau y su madre Ángela Urrutia. Cada uno por su parte viajó a la República Oriental del Uruguay. Allí, en el departamento de Rocha se conocieron y se casaron. Tuvieron seis hijos, los seis nacidos en tierra charrúa. Toda la familia se trasladó a La Plata, a la propiedad que compraron en la esquina de 14 y 58, exactamente la misma esquina hoy ocupada por el Centro Vasco. Y precisamente aquí, en esta casa y en esta esquina, el 16 de septiembre de 1905 nació el séptimo hijo de esta familia, nuestro protagonista Juan Berrhau. Ahí queda flotando en el aire la anécdota de la vida, que hace que a veces, la realidad supere a la ficción, en coincidencias por más relevantes.

En esta propiedad, los padres de Juan pusieron una Casa de Comidas, que en aquella época se denominaba Fonda. Aquí venían a comer los artistas que trabajaban en el Teatro Argentino de La Plata, y también el personal técnico y obreros que estaban trabajando en la terminación de las obras de la Catedral de La Plata.

A los pocos meses del nacimiento de Juan, fallece su madre. El padre elige como nodriza, para que lo amamantara y lo cuidara, a la señora Rosa de Santo, madre del famoso plástico argentino Francisco de Santo, con quien Juan mantendría una relación de amistad durante toda su vida. A la luz de algunos hechos, parecería que la leche de su nodriza transmitió alguna herencia genética, pues todos los hijos de Juan han demostrado pasión por la plástica, sobremanera su hija Alicia y una hija de ésta, Cristina, quien fuera encargada en fecha muy reciente, de realizar la escenografía para la actuación del conjunto de rock “Negué gorriak”, proveniente de Euskal Herria, en esta ciudad de La Plata. Cristina se movió como pez en el agua ya que a sus conocimientos técnicos de manera muy natural, le agregó todo el condimento vasco que la tarea requería.

Como dato anecdótico relataremos lo siguiente: El padre de Juan era hermano gemelo con otro varón, llamado Jean Pierre. Así como el padre de Juan se fue al Uruguay, su hermano gemelo se fue a General Acha, a La Pampa. Allí se casó con la hija del cacique, de cuyo matrimonio nacieron once hijos. Al enviudar de esta mujer, se casó con una hermana, o sea con una cuñada, con la cual tuvo otros dos hijos. Nos comentan que en General Acha “el apellido Berrhau se respira por todo el ambiente de la ciudad”.

En un baile de Carnaval, conoce Juan a una “neska polita”. Se llamaba Elvira y había nacido en San Sebastian, la hermosa capital donostiarra, en el año 1906 y con cinco años de vida, se vino a La Plata, con su madre viuda y sus dos hermanos. Juan y Elvira se casaron en el año 1926.

Don Juan falleció en el año 1993. Elvira en el año 1996. Vivieron sesenta y siete años juntos. ¡Elvira era una mujer de un extraordinario encanto natural!

Nos contó Elvira que el acto de homenaje realizado el 8 de diciembre de 1994, fue uno de los regalos más preciados que ha recibido, después de que hubo muerto su marido. Pensó que el Centro Basko se había olvidado de quien por tantos años lo había servido, y este hecho fue como una especie de rehabilitación, que ella agradeció profundamente.

Doña Elvira nos habló con pasión de su marido. Cuando tuvimos la entrevista, estaba acompañada por su hija Alicia, de extraordinario parecido físico con su padre.

Alicia nos cuenta que su padre era un extraordinario bailarín. Que bailaban juntos, con el estilo de Fred Astere, con una hermosa armonía de movimientos.

Alicia fue la primera de los tres hijos de don Juan y doña Elvira. Docente, inspectora y asesora de Enseñanza primaria, exquisita mujer, de fina sensibilidad y buen gusto. Se entusiasma con la charla. Impactó mucho en esta familia el homenaje del día 8. Pensaban que se habían olvidado de su marido y padre. Se sienten por ello halagados, y lo expresan con humildad y con orgullo. Después nació Haide, también docente, también sensible a las expresiones del espíritu. Falleció cuando aún tenía mucho camino por recorrer.

El tercero fue Juan José, el que prolongaba el apellido, cuya juventud estuvo ligada con lazos entrañables a nuestro Centro Basko. La muerte lo sorprendió en los albores de su plenitud. Yo lo recuerdo con mucho cariño y respeto

En la presidencia de don José Batiz, don Juan Berrhau piloteó la iniciativa de la creación del primer Conjunto de Baile de nuestra Casa. Allí estuvo Juan José, como primerísima figura, compartiendo responsabilidades y alegrías, con un grupo de dantzaris que marcó toda una época en nuestro Centro Basko. Su simpatía y entrega hacia la causa vasca, le granjearon el cariño y el agradecimiento de todos cuantos lo conocimos. Luego se hizo profesional médico y luego formó su hogar y tuvo tres hermosos hijos. Su muerte en plena juventud, sesgó una vida llena de esperanzas y proyectos y el Centro Basko perdió a uno de sus futuros dirigentes. Don Juan recibió el impacto con resignación y con enorme fortaleza, todo un mensaje para los que quedaban y necesitaban de su experiencia y consejo.

El día 16 de agosto de 1992, el diario “El Día”, de La Plata, le dedicó media página en su sección “Quien es quien en La Plata”. De aquí extraemos los siguientes datos :”En 1916, con once

años plantó un árbol en la Plaza Paso, acto para el que fuera elegido en el colegio, que hace rato es un hermoso ejemplar. A los doce años comenzó a trabajar de cadete, en la perfumería de calle 48 y 9, y después en 48 n° 490. Después trabajó de lechero, en la lechería “La Argentina”, de calle 14 entre 57 y 58, propiedad de sus tíos. Después trabajó de empleado en el frigorífico Swif. Finalmente se hace Comisionista, un trabajo no común para la época, llevando y trayendo encomiendas desde y hacia Buenos Aires, tarea esta que desempeñó por cuenta propia durante cuarenta y cinco años”.

Según su hija Alicia “mi padre era un Comisionista de lujo, de plena confianza para la sociedad platense”.

¿Qué más, don Juan?. Actuó en el club Juan José Paso, en el Centro de fomento y Biblioteca Manuel Belgrano, en la Confederación de Centros de Fomento de La Plata, en la Cooperadora del Hospital Gutiérrez, en la Asociación de Sordomudos, en la Federación de Instituciones Culturales y Deportivas, en el Museo Histórico Comunitario, etc, etc, y todos los etceteras que el lector desee agregar.

¿Algo más, don Juan?. Sí, tocó el bandoneón junto con Bozarelli y Germán de la O. Lo nombraron “Buen vecino” el 29 de agosto de 1948.

Fue distinguido con el calificativo de “Sembrador”, que es todo un mensaje de futuro. Sembró siempre en terreno fértil, pero no se confió en las bondades del terreno. Fue sembrador y labrador, creador de un proyecto de vida, que requiere de la siembra, pero que tanto o más requiere del cuidado y permanente protección del crecer de esa semilla.

Formó parte de la ciudad de La Plata, y dentro de ese territorio, es parte indisoluble de la historia del Centro Euzko Etxea de la Plata.

Eskerrik asko, gracias, Lehendakari, en nombre de esta colectividad a la que serviste y en nombre de la ciudad de La Plata, que se honra de que hayas nacido y vivido en ella.

Presidente Don Juan Bautista Hiriberri

Hiriberri es una palabra euskera que en castellano se traduce como “Villanueva”. Se suele escribir también sin “h” y representa lo mismo.

Como dato curioso y para conocimiento general diremos que existen tres pueblos en Navarra con el mismo nombre. Uno pertenece al Valle de Aezcoa, está al pie de Los Pirineos, próximo a la frontera con Francia. Son vasco-parlantes. Otro pueblo llamado también Hiriberri pertenece al Valle de Araquil, situado en la carretera de Vitoria a Pamplona, en el tramo entre Irurzun y Lakuntza. El tercer pueblo con el mismo nombre, pero sin “h”, pertenece al Valle de Yerri, y se halla situado sobre la carretera de Pamplona a Logroño, en el tramo entre Pamplona y Puente la Reina. Como el padre de nuestro presidente proviene de Saint Jean de Ports, en la parte francesa de Euskal Herria, es de suponer que su apellido está relacionado con los Hiriberri del Valle de Aezcoa.

Por todo lo expuesto, don Juan decía que su apellido valía por tres. Nosotros decimos que su apellido es importante, pero su persona tenía mucho valor.

Don Juan Bautista Hiriberri había nacido en Coronel Brandsen, el 12 de abril del año 1900, localidad cercana a La Plata. Murió el 29 de diciembre de 1989.

Es otro de los presidentes no nacido en Euskal Herria.

Fue presidente durante los años 1972 y 1973. La presidencia fue el broche de oro a una dilatada y fecunda trayectoria en nuestro Centro Basko. Su humildad no le permitía aceptar tal honor, pero todos los que compartimos tantos años a su lado, consideramos como una obligación y un inmenso placer ofrecerle el cargo, como premio a su entrega y dedicación, en distintas comisiones directivas. Desde el año 1948 hasta el año 1971 ocupó el cargo de tesorero, o sea una forma de decir “el dueño de la guita soy yo”, aunque no hubiese ido muy lejos con el dinero que manejó, ya que nuestras finanzas siempre fueron escasas. Además en el año 1975 ocupó el cargo de Alcalde, barriendo así con la totalidad de los cargos jerárquicos de nuestra Institución. Finalmente decide acompañarle a Olaiz como vicepresidente, poniendo a prueba una vez más su humildad y sentido de colaboración, desde cualquier lugar de la trinchera.

Don Juan fue un hombre sencillo, honesto y eficiente. Tenía una extraordinaria capacidad para integrarse a grupos de trabajo y ocupaba el lugar que los demás le asignaban. Sus méritos, que eran muchos, siempre los quería compartir con los demás. Era afable y condescendiente, siempre tratando de limar asperezas, en aras de la convivencia y de la armonía. Su sonrisa franca y sincera, siempre a flor de labios, transmitía mucha confianza y paz.

Compartimos muchos años su compañía. Sin embargo, en ese interés de indagar en aspectos más cercanos a su intimidad, recurrimos al recuerdo de su hija, Elsa Lilly Hiriberri.

Elsa narra con fluidez la historia del “Tata Juan”, y nos dice lo siguiente: Se casó en Brandsen con María Salustiana Llanos, con quien formó una pareja inseparable. En Brandsen estudio para Perito Mercantil, sin concluir sus estudios. Fue secretario de la Municipalidad e inclusive ocupó el cargo de Intendente de forma interina.

Cuando su única hija está en edad de comenzar sus estudios, se trasladan todos a La Plata. Ello fue en el año 1937, alquilando una vivienda en la calle 16 entre 51 y 53. Luego comprarían la propiedad de la calle 58 entre 17 y 18, acercándose ya a la esquina de 14 y 58, que sería su segundo hogar. Trabajó en escribanías, y este contacto con la profesión hace que ingrese al Colegio de Escribanos en el año 1943, en calidad de empleado. A partir de este momento Juan tendría tres amores muy fuertes: Su familia, el Colegio de Escribanos y el Centro Basko Euzko Etxea de La Plata.

En el año 1971 cumplió con uno de sus sueños más preciados de su vida: Viajar a Euskal Herría. Lo hizo en compañía de un grupo de socios del Centro Basko y se llenó de emoción y de alegría al poder ver y pisar la tierra de sus mayores y comprobar que todo lo que le habían contado todos los vascos amigos sobre la belleza de Euskal Herría, era cierto. Sin embargo fueron nulos los esfuerzos por encontrar parientes y amigos de su padre en Saint Jean de Ports, en Iparralde o Euzkadi Norte. Nadie le supo dar noticias de sus antepasados. Lo mismo le ocurrió a su hija Elsa, cuando viajó en 1979 en compañía de su esposo. Lo único que don Juan sabía de su padre, lo mismo que muchos vascos y no vascos, era que su padre se vino a La Argentina huyendo de la guerra.

Por nombrar hechos importantes relacionados con lo vasco, ocurridos en esta época diremos que, en el año 1972 con motivo de cumplirse cien años de la aparición de la primera parte del Martín Fierro, el presbítero Txomin Jakakortejarena, párroco de Mones Cazón, como un homenaje de los vascos a la tierra que nos cobija, traduce la obra al euskera. Lo edita la Editorial Vasca Ekin y se imprime en los Talleres Gráficos de Sebastian Amorrortu e Hijos, o sea que la obra inmortal de la literatura argentina está traducida al euskera. Se hicieron dos ediciones, una común y otra de lujo (Como comentario al margen , es muy poca la difusión que se le ha dado a este hecho).

Elsa nos dice, como una pequeña intimidad, que su padre era muy celoso y que cuando se puso de novia con su actual marido, el doctor Fernández Molina, don Juan la acompañaba hasta la puerta de los locales bailables y los esperaba a la salida.

La casa de 61 esquina 11, que fue su última morada, está plagada de recuerdos de don Juan. Fotografías, recortes de periódicos e infinidad de notas de su vida pública. Su hija guarda como un preciado tesoro todos los documentos que avalan todo su digno accionar por la vida. Nos proporcionó una carpeta, armada prolija y armoniosamente, con todos sus recuerdos, que ponen en evidencia la enorme satisfacción con que don Juan disfrutaba de todo lo que le rodeaba. Nos quedamos con una nota del Colegio de Escribanos que transcribimos textualmente y que dice así:

”Hiriberri, Juan Bautista, sub-contador. Ingresó el 01-12-43. Funcionario de extensa y brillante trayectoria en la Institución. Ha respondido y responde con nobleza y honradez a la confianza en él depositada. Profundo conocedor de las funciones y tareas que se desarrollan en el Departamento en el que se desempeña, que complementa con un gran conocimiento general de las actividades del Colegio. Presta su colaboración sin retaceos en toda ocasión en que le es requerida. De excelente criterio y capacidad, unida a su reconocida responsabilidad. Todo ello hace que se le proponga con la jerarquía de Jefe de Departamento. En La Plata a 27 de mayo de 1968”. Como homenaje a sus bodas de Plata en el colegio.

Durante su periodo presidencial, el Centro Basko promueve con contundencia y decisión los siguientes hechos culturales, verdaderos hitos en la vida de nuestra Institución:

1°)-Se inicia la enseñanza del euskera, con la inestimable colaboración como profesor, de José Antonio de Luzurraga y Legarreta, bermeano que brindó su tiempo y conocimientos con grandeza.

2°)-Comienza la recolección de libros para la formación de la Biblioteca Baska. Se prepara el lugar en la Planta Alta y se compran los armarios.

3°)-Se lanza la emisión radial “Euzkadi en La Plata”, por Radio Universidad, bajo la conducción de Amelia Urrutibeheite, destacada profesora y escritora platense.

4°)-Se coloca el letrero luminoso en el frente del edificio, que resalta el nombre y los colores de nuestra Institución.

¡Querido “Tata Juan”, has pasado por nuestra Casa Baska dejando una estela de grandeza y bonhomía. Todos, absolutamente todos, te recordamos con inmenso cariño y con el placer de haber compartido muchos años a tu lado.

Por todo ello te decimos:”Eskerrik asko, gracias, y descansa en paz”.

Presidente Ángel Pablo José Maiztegui

El Centro Basko había caído en un periodo de crisis institucional. Una serie de hechos circunstanciales habían producido un bache en la dinámica de la conducción y urgía recomponer la situación. Luis Clua había manifestado su intención de no seguir en el cargo y era necesario ponerse en campaña para reorganizar la nueva Comisión Directiva. Sin embargo Luis, consciente de su responsabilidad quiso adelantarse a los hechos con la intención de dejar todo bien atado antes de su alejamiento. En consecuencia, convocó a una reunión de los socios más representativos, expuso la situación y en dicha reunión se decidió lo siguiente:

1º) Nombrar una comisión de dos personas para que se encargaran de buscar a una figura representativa, para ofrecerle el cargo de presidente.

2º) Una vez elegida dicha persona, colaborar con la misma para completar la comisión directiva y establecer un plan de acción futura.

Las dos personas elegidas fueron Iñaki Aramayo y el firmante de esto: Juan José Umaran Iza.

La tarea no era fácil. Se había producido un cansancio en las figuras más características y todas estaban necesitadas de un periodo de descanso y meditación. Además, era el periodo de recambio generacional, no solamente por las edades biológicas, sino por la época tan especial que se estaba viviendo en Euzkadi, con grandes transformaciones históricas e institucionales, de gran repercusión en el ámbito vasco de América y del mundo entero.

Con Iñaki repasamos mentalmente la lista de “presidenciables” y nos pusimos en la tarea de elegir el candidato. Programamos nuestra gestión con mucha sutileza, a los efectos de no herir susceptibilidades y de que nadie se sintiera injustamente desplazado. *Hubo mucha comprensión por parte de todos y todos entendimos que en estas circunstancias deberíamos estar más unidos que nunca, limando todo tipo de asperezas. Así lo hicimos.*

Lo fuimos a visitar a Maiztegui a su domicilio particular. Ángel no era un “habitúe” de nuestra casa. Sin embargo nosotros creímos que era muy adecuado para los momentos actuales. Así se lo manifestamos y así lo entendió. Su sorpresa fue muy grande cuando le ofrecimos el cargo. Realmente no se lo esperaba y nos dijo con mucha sinceridad, que no se consideraba merecedor de tal honor, pero que tampoco debía renunciar a este llamado histórico. Nos solicitó eso sí, con mucho fervor, que necesitaba mucho de nuestra colaboración.

La tuvo. Primero en la Asamblea, muy numerosa por cierto, especialmente convocada para la emergencia, dando una muestra de unión de todos los socios, en un momento muy especial para nuestra Institución.

Fue Presidente durante los años 1988 y 1989. La nómina de sus colaboradores en la comisión directiva estaba formada, en más de la mitad, por mujeres. Fue un toque de distinción femenina y una apertura muy espectacular hacia la integración de la mujer en tareas de conducción.

Sin duda toda una revolución en la educación social del vasco, de conducta bien machista y segregacional en este sentido, en relación a la función de la mujer dentro de la sociedad.

(Actualmente se ha revertido esta situación y los hombres hasta hemos sido desplazados de nuestras mesas de mus, donde ahora las damas juegan a la canasta).

Maiztegui ejerció su presidencia con un estilo muy propio. Su condición de abogado, le proporcionó una serie de elementos que trató de hacer valer en la programación y dinámica de su cargo. Ordenó su quehacer con profesionalidad y atendió todos los aspectos reglamentarios, sociales y de relaciones públicas, con jerarquía.

Sin embargo en su autocrítica, sincera y espontánea, se lamentó de no haber tenido contactos previos con el grueso de la colectividad. Aunque había integrado en calidad de vocal, algunas Comisiones Directivas anteriores, Maiztegui no ingresó en el ambiente de la “taska”.

Entró a la Institución por la puerta grande. Muchas veces nos comentó que esa falta de contacto con el diario quehacer, le creó una especie de vacío durante su mandato. Lamentó no tener alma de pelotari, lamentó no saber jugar al juego del órdago, lamentó no tener esa predisposición para formar parte de ese ejército de sacrificados parroquianos, parados al pie de la barra de madera, con olor a tinto, o sentados ante una mesa con tapete verde, rindiendo culto a los reyes y a los ases, en un frenesí de engaños e imaginación.

Sin embargo Maiztegui le dio un brillo especial a su gestión. Además, el tamizado que produce el tiempo en el análisis de los hechos, ha recreado el reconocimiento sincero de su aporte hacia esta Casa Baska, tal como le fue demostrado en la reunión del día 8 de diciembre, donde estuvo acompañado de su esposa e hijos recibiendo el aplauso de la concurrencia.

¿De dónde le proviene a Maiztegui su amor por lo vasco? Nos cuenta que nació en San Nicolás de los Arroyos, un 13 de octubre de 1933. Sus padres fueron Ángel Basilio Pascual Maiztegui Iñurigarro y Margarita Sara Suero. Su madre era hija de asturianos y su padre...¿qué puede ser su padre, con esos apellidos!

Los abuelos paternos de nuestro Presidente vinieron a San Nicolás de los Arroyos por separado. En San Nicolás se conocieron y se casaron. En esta ciudad nació el padre de Ángel.

El abuelo de Ángel Maiztegui procedía del caserío “Capilla de San Prudencio”, del barrio de Domiñena, de Bergara, provincia de Guipuzcoa. La abuela había nacido en Antzuola, también guipuzcoana.

Ángel estuvo en San Nicolás hasta los dieciocho años. Terminados sus estudios secundarios se vino a estudiar su carrera universitaria a La Plata. Ello ocurrió en el año 1952. Terminada su carrera de abogado comenzó a trabajar como profesional y conoció a la neska Nélica Rosa Bruno. ¡Demasiadas cosas como para alejarse de La Plata!

Con Nélica han formado un ejemplar hogar. Ambos con sus profesiones, ella es docente, han luchado para criar y educar a cuatro hermosos hijos, dos varones y dos mujeres: Andrea, Martín, Leandro y Cristina.

Andrea, durante la presidencia de su aita, fue la creadora y directora del Coro Basko “Au Poza”. Organizó los primeros Festivales Nacionales de Coros Baskos, con presencia aquí en La Plata, de todos los Coros Baskos de Argentina, entre los que se destacó por su categoría internacional el Lagun Onak de Buenos Aires. Martín y Leandro fueron integrantes del Conjunto de Dantzaris de nuestra Casa y Cristina fue colaboradora en la parte administrativa, siendo una de las beneficiadas, junto con otras jóvenes del Centro, del viaje a Euskal Herria patrocinado por el Gobierno Basko, en el año 1988.

El primer contacto de Ángel con el Centro Basko se produce de forma muy original. En los festejos de San Fermín del año 1973, siendo funcionario de la Municipalidad de La Plata, concurre a nuestra Casa en representación del Intendente. Cuando mencionó sus apellidos, le trajeron una solicitud y le hicieron socio “itso facto”. La presentación fue firmada por Bixente Ibarguren y José Otxoa.

Nos dice que pongamos en su historial que su secretario Juan Jorajuria fue el más joven de todos, ya que tenía solamente dieciocho años cuando ejerció ese cargo.

De su niñez de San Nicolás recuerda Ángel que el Centro Basko de San Nicolás celebraba la Fiesta de San Ignacio de una forma muy particular. En efecto desde muy temprano salía una camioneta cargada de “morroskos” y “neskas” vascos, vestidos todos de blanco y con faja roja a la cintura. Se paraban en las esquinas más importantes de la ciudad y al son del txistu y tamboril deleitaban a los vecinos y transeúntes bailando y cantando las típicas dantzak euskaras. Recibían donativos, comestibles, bebidas y dinero, con lo que organizaban la gran juerga por la noche. (Esto mismo lo hemos hecho por la década del 40 en el Valle de Mena y en Balmaseda, también por las fiestas de Santa Agueda).

Nos dice también nuestro Lehendakari que una hermana de su padre, su tía Elvira, mantenía correspondencia permanente con sus parientes de Euskal Herría, que la tenían informada de los acontecimientos más importantes. Toda esta información la compartía con el Padre Iñaki de Aspiazu, con quien mantenía una profunda amistad, desde su condición de beata.

“A mi gestión, dice Ángel, le quise imprimir la característica de hacer crecer al Centro Basko desarrollando una política de apertura e inserción en la ciudad, para proyectar lo vasco a niveles de decisión. Hacer crecer y unir lo vasco-argentino”.

Recordamos también algunos hechos de su gestión:

- Reforma del Salón-comedor.
- Dejar libres las habitaciones que daban por la calle 14, reservándolas para la futura biblioteca, hecho este que se introdujo en las cláusulas del contrato con el nuevo Concesionario.
- Su periodo de presidente coincidió con una de las visitas del Lehendakari Mayor Ardanza, a Buenos Aires, a cuyos festejos de homenaje asistió en representación de los vascos de La Plata, festejos a los que también concurrimos con nuestras respectivas esposas y otros amigos.
- Fue creador de la revista “Aldaketa”, que era un medio donde se expresaban las ideas con total libertad. Se mantuvo también la presencia y actividad en programas de radio, donde se expresaba el pensamiento vasco.
- Solucionó el gran problema existente con el anterior concesionario. Su condición de abogado significó una gran ayuda para lograrlo, junto a la excelente predisposición de los socios para encontrarle solución a los grandes problemas que , a veces se suscitaban, priorizando mantener la “palabra de vasco”

Es a grandes rasgos, la trayectoria de uno de nuestros presidentes. Como otros, que a su turno ocuparon cargos importantes, el accionar de Ángel también ha merecido comentarios diversos. El dice que durante su mandato le dedicó lo mejor de sí a nuestra Casa Baska, y que solamente quiere recordar el placer que significó desempeñar este cargo y el honor que el mismo le ha proporcionado.

Para nosotros es uno más. Uno más de nuestros Presidentes que a su manera le dio jerarquía a nuestro Centro Basko, y que ha sabido asimilar con grandeza, todo aquello que no le haya resultado agradable durante su gestión.

Ángel nos dice que su cargo como Presidente del Centro Basko Euzko Etxea de La Plata lo coloca como antecedente, en la conformación de su “curriculum vitae”.

Después de la terminación de su mandato, Ángel concurre a nuestro Centro Vasco en algunas fechas conmemorativas.

Por todo ello “eskerrik asko, Lehendakari”

Presidente don Bixente Ibarguren Unanue

Ha sido una de nuestras más fuertes expresiones de personalidad vasca. Bixente es vasco de la cabeza a los pies. Por sus apellidos, por su lugar de nacimiento, por sus ancestros, por su nariz, por su txapela, por sus conocimientos, por sus ignorancias, por su forma de ser, por su castellano “arrebeseo”, por su modo de caminar, por su modo de sonreír, por su forma de encarar la vida. Es además, de Bergara.

En efecto, en esta histórica villa guipuzcoana nació Bixente el 19 de julio de 1926. Lo primero que nos dice es que pongamos que ni él ni su familia han tenido nada que ver con “el abrazo de Bergara”. Se embarcó para La Argentina el 6 de mayo de 1951 y llegó a Buenos Aires el 30 del mismo mes. ¡Esos si que eran viajes, veinticuatro días metidos dentro de un barco en clase de tercera,.....porque no había cuarta! Todos sabemos lo que es ese viaje. Es como una preparación para ir haciéndote fuerte, para enfrentar la vida que te espera, lejos de tu familia, de tus amigos y de tu Patria. Esos viajes en barco ponían a prueba la fortaleza del emigrante. ¡Si aguantas esto, estás preparado para soportar cualquier cosa, estás preparado para todo...!

Bixente ha ejercido dos veces la máxima jerarquía de nuestra Institución. La primera vez fue en el periodo 1980-81 y la segunda desde 1990 hasta 1996, o sea en esta segunda vez, en otros tres periodos seguidos.

Bixente ha sido como una bisagra en la vida de nuestro Centro Basko. Con él se termina el periodo de los patriarcas, y comienza el periodo de la nueva generación. Por eso es que en estos últimos años se rodeó de gente muy joven, a la que fue preparando para la sucesión.

El Centro Basko Euzko Etxea ha cumplido sus primeros cincuenta años de vida con Bixente de presidente. Ha sido una feliz coincidencia pues Bixente, junto con sus colaboradores, han culminado de forma brillante para nuestra Casa, esta primera etapa de su vida institucional, colocando a nuestra Institución entre las primeras y más representativas, de la colectividad de La Argentina.

Bixente fue además un Presidente que con un estilo muy propio y personal, tuvo un buen manejo de las relaciones públicas. Es este aspecto de capital importancia para mantener una personalidad bien definida de nuestra Institución, sin grandes contradicciones con el resto de las colectividades y de la sociedad argentina.

Bixente pertenece a la última camada de inmigrantes vascos llegados a La Plata, y en general a La Argentina. En efecto, a partir del año 1952 son escasos los paisanos que salen de Euskal Herria

para emigrar a América. La situación en la zona vasca comienza a mejorar, y es el continente europeo el que comienza a tener más atractivos.

Ibarguren ha paladeado las mieles del regreso a su caserío, al famoso Saldumendi. Famoso gracias a la propaganda realizada por Marutxa, su inseparable compañera. La primera vez fue en el año 1961, cuando aún se mantenía soltero. Realizó este viaje en barco y tardó dieciocho días ¡Algo había mejorado la travesía...!. Ese mismo año se celebró en Pamplona el Campeonato Mundial de Pelota Vasca, donde conoció a Juan Labat, con quien a partir de esta fecha mantendría una hermosa amistad. Regresó de nuevo en el año 1971, ya casado, junto con su esposa y otros socios del Centro, entre los que estaban Iñaki Aramayo, Juan Hiriberri, Roberto Bastida, etc.

Su próxima visita a Euskal Herria fue en el año 1979, también en compañía de su esposa Maria Celia Zarranz, más conocida como Marutxa. A partir de esta fecha ha tomado como un hábito de vida viajar de forma muy frecuente para juntarse con sus recuerdos, aprovechando en algunas circunstancias Congresos de Centros Vascos, Campeonato Mundial de Mus, o sino el deseo de viajar y disfrutar de todas sus vivencias.

En consecuencia Bixente es un viajero incansable, y este hecho lo tiene en contacto permanente con la realidad en Euskal Herria, de cuyas experiencias saca sus conclusiones para ser aplicadas en La Plata. Además es asiduo concurrente a cuanta reunión de vascos se realiza en todo el territorio argentino. Ha ido acumulando experiencia y conocimientos en ambos lados del charco, y es un referente obligado en todo lo relacionado con la actualidad de la colectividad.

En el año 1994 Bixente vio colmadas varias de sus aspiraciones y anhelos, cual fue la celebración en nuestra Casa de las eliminatorias para la consagración de la pareja de mus, que en representación de La Argentina concurrió al XVII Campeonato Mundial celebrado en Montevideo. Todo un desafío. Representantes de todos los centros vascos del país colmaron nuestras instalaciones y nuestras autoridades fueron felicitadas oficialmente por el éxito de la organización y por las atenciones recibidas. Además tuvo el honor de presidir todos los actos de nuestros primeros cincuenta años de vida, por la tanto lo denominaremos “el presidente del cincuentenario”.

Bixente está orgulloso de su Bergara natal. Habla del Abrazo, de la lucha de bandos entre Oñacinos y Gamboanos, del poderío industrial de la villa, de los famosos “tostones”.

Vivía en el barrio de San Marcial, compuesto por dieciséis caseríos, cada uno con sus fincas y árboles frutales. El caserío de su familia se llama “Saldumendi”, que significa en castellano “Monte de caballeros”. Su núcleo familiar eran sus padres y diez hermanos, cinco varones y cinco mujeres. Bixente era el noveno.

Constante social en cada caserío: Familia numerosa, escasos medios económicos, “hay que irse de Euskal Herria para que subsista Euskal Herria”. Irse ¿adonde? Bixente no tenía interés ni por el Seminario, ni por la carrera militar, ni por ser siervo donde había sido rey. Por lo tanto siguió el camino de tantos y tantos: ¡América!

A los quince años comenzó a trabajar fuera de casa. Todos los días iba en bicicleta a Plasencia de Las Armas, distante seis kilómetros de Bergara. La bicicleta la dejaba en la sacristía de la iglesia de Santa Marina, que estaba “abajo” en el pueblo, pues al caserío no se podía ir más que andando o en carro de bueyes. Sin embargo hoy, y desde hace muchos años, al caserío se va con coche, ya que no existe un solo caserío en todo Euskal Herria que no tenga acceso pavimentado

En consecuencia, la iglesia de Santa Marina era como “el garaje” de Bixente, y se creía por tal motivo un poco el dueño del lugar. Así, todos los años por la fiesta de San Pedro, el 29 de junio y de San Marcial el día siguiente, dos días de juerga corridos, Bixente era el encargado de colocar el ramo de flores, confeccionado por las “neskas” del pueblo, en la torre del campanario. Subido allí arriba, en lo más alto, se sentía un poco rey, divisando el horizonte, cuyos límites reales eran muy próximos, pero los límites de su imaginación iban muy lejos. ¿América quizás?. Nos cuenta que, desde que él se fue, ningún otro ha realizado esta tarea.

En Plasencia, Bixente aprendió el oficio de ajustador mecánico. Su vida transcurría sin sobresaltos. Tuvo inquietudes para aprender a tocar el acordeón, pero reconoce que sus condiciones para la música no le resultaron propicias en la emergencia.

En la fachada del ayuntamiento de Bergara hay una leyenda, grabada sobre la piedra, que expresa lo siguiente: “O que mucho lo de allá o que poco lo de acá”, cuyo significado es el siguiente: la gente dice que todo lo mejor está lejos, y que lo que tenemos vale menos. Sin embargo, no será tanto lo de afuera, ni tan poco lo nuestro. Es una forma de quejarse de lo que se conoce y de sobrevalorar lo que no se conoce, viejo principio de la vida, en cualquier parte del mundo ¿Por qué lo grabaron en el ayuntamiento de Bergara? Habrá que investigar.

Sin embargo, era también una tentación por comprobarlo. Bixente había cumplido con el servicio militar. Había pasado dos años entre San Sebastian, Burgos, Elizondo. Tenía veinticuatro años y su panorama no era muy halagüeño. Era el año 1950. Su mente comenzó a divagar, cada vez dirigiéndose a lugares más lejanos.

Ante tanta confusión existente en relación a “quien es vasco” y “cuales son las características más principales para ser vasco”, Bixente las poseía todas: Había nacido en Euskal Herria, hablaba euskera y tenía un tío en América.

Un día cuando fue a cumplir con su ritual de dejar la bicicleta en la iglesia, el cura le dijo.

”Tienes carta de América”

Era de su tío, hermano de su padre, quien a la vez era padre de Rosita Iburguren, (recientemente fallecida) eficaz colaboradora del Centro Basko. En la carta le decía que aquí en La Argentina y aquí en La Plata, donde él vivía, había posibilidades, que vendría, que él lo ayudaría.

¿Quien le había advertido a su americano tío de sus preocupaciones? ¡Que importaba! Lo cierto es que ahí estaba esa carta, que le quemaba las manos y el alma.

La respuesta fue de inmediato y bien a lo vasco:”Quiero ir, ¿que tengo que hacer?”

A sus padres y al resto de la familia, sin comentario alguno.

El viaje se demoró porque no tenía en su poder el certificado del Ministerio de Guerra, donde constaba que había cumplido con el servicio militar. Se lo dieron con validez solamente para un mes. ”A mí me sobra”, dijo Bixente.

El padre se enteró del viaje cuando Bixente le dijo que no tenía dinero para realizarlo. El aita reaccionó de la única manera que reaccionan esos padres que saben que la historia es inflexible, y que es inútil oponerse:” Bah, las cosas no han cambiado tanto. Cuando viajó mi hermano tuvimos que vender una vaca y cogimos siete duros, y el pasaje que compré en Burdeos cinco duros costó, y con un duro nos quedamos cada uno. Hoy también con un novillo que está para el carnicero vale 9000 pesetas”. Así hizo su filosofía y me pagó las nueve mil pesetas.”Anda tranquilo”, dijo. Tu ya vas a volver, que ningún Iburguren se a hecho ni rico ni religioso, solo valemos para trabajar, que todos no saben” (Copiado textualmente con muchísima simpatía y respeto, por considerar que es una nota de gran pureza, tal como me fue presentada por Bixente).

Su tío era lechero ¡Otro más! Bixente estuvo un mes de lechero. Lo suyo no era repartir el blanco alimento. Conoció a Giordano Battisti, un “tano” que quería fabricar tornos. Era la época en que la Argentina tenía que hacer su propia industria. Bixente pasó una prueba de capacidad y entró en el taller. Estaba ubicado en la calle 43 entre 9 y 10. Estuvo cinco años. Quería ganar dinero. ¡Aquí se podía! ¿Que decía la leyenda del Ayuntamiento de mi pueblo, de Bergara?

Simultáneamente trabajaba horas extras en el Taller de Gorla y Rafaelli, dedicado a trabajos de herrería, en la calle 7 entre 67 y 68. Allí conoció a Hernando. Se compró la propiedad de calle 11 entre 74 y 75. Allí vivía solo su vida de soltero.

Hernando, ¿por qué vamos a trabajar para otro, si podemos trabajar para nosotros? Se pusieron el taller propio. En misma casa donde vivía. “Iburguren y Hernando” ha sido desde este momento, algo más que una firma comercial. Ha sido una amistad que va más allá de ganarse juntos la vida. (A la muerte de Bixente, su viuda Marutxa le reconoció esta amistad y la tuvo en cuenta)

En el año 1964 se casó con María Celia Zarranz. Vivieron muchos años juntos y han compartido muchas cosas.

Bixente es una de nuestras reliquias, sea dicho este adjetivo en un sentido estrictamente referido a lo vasco. Nos dice que le ha gustado su cargo de Presidente y que ha disfrutado con él.

Nosotros le decimos que él ha sido el presidente que colocó una bisagra en la vida de nuestra Casa Baska. El que le suceda en el cargo lo deberá tener como referente. Bixente dejó la presidencia en abril de 1996. Detrás de él quedó la juventud, juventud toda argentina, hijos o nietos de vascos. Juventud criada y educada en este país argentino. Juventud que, en su gran mayoría no conocen Euskal Herria, no han vivido en carne propia las consecuencias de la guerra civil española. Juventud a los que absolutamente toda su tradición vasca, les ha sido transmitida de la forma en que sus mayores la han sentido y sufrido. Todos tienen una formación recibida de “fronteras afuera” de Euskal Herria. Sin embargo, muchos de ellos ya han viajado al país donde nacieron sus padres o sus abuelos, han tomado contacto con la “nueva realidad” Esta es la situación de la colectividad vasca del Centro Basko de La Plata y de todos los Centros Baskos en general de Argentina. Es una época íntegramente de transición pero también de reafirmación de los conceptos.

Cuando dejó la presidencia, ha seguido vinculado a nuestra Casa con la misma asiduidad y entusiasmo. Ha seguido viajando a Saldumendi. Además, las distintas Comisiones Directivas lo han designado, año tras año, con el título de Alcalde. Beatriz Aramayo ejerciendo su cargo de Lehendakari durante el periodo 1996-97, y en el último año 1998 desde su puesto de Vice-Lehendakari, nos lo ha dicho con toda la fuerza de su joven voz y con la fuerza de sus convicciones bien vascas, que “Bixente Ibarburen es el mejor de todos, y que por lo tanto, mientras viva (y que sea por muchos años), él y solamente él llevará la representación de ese cargo”. Así es que le entregó el bastón de mando y Bixente lo llevó y lo lució con tanto orgullo, que parecería que formaría parte integrante de su cuerpo.

Bixente falleció el 3 de marzo de 2.008. El cuidado y la dedicación que le brindamos todos sus amigos durante su enfermedad sería digno de un nuevo artículo. Se conformó una comisión para atender todos los asuntos referidos a sus atenciones personales y apoyando a Marutxa. Posteriormente. Marutxa también fue asistida para solucionar sus problemas de sucesión, por las mismas personas. Por pertenecer a esa comisión, me siento reconfortado de haber formado parte de ese grupo. Bixente se sintió fortalecido por las pruebas de afecto que recibió.

En su despedida, le cantamos el “Agur Jaunak” frente a la fachada de 14 y 58, su casa.

También le dedicamos unas páginas en la revista “Hargatik”

Por todo ello, le decimos “Eskerrik asko, Lehendakari, goian bego”.

Presidente Beatriz Esther Aramayo Lazcano

La bisagra funcionó y de forma dual. Beti es una ferviente cultora de lo vasco, con formación moderna, contemporánea, y además es mujer. Es el primer eslabón de la cadena de la juventud vasca que comienza a gobernar las Instituciones, pero además es todo un símbolo en la ruptura de la machista tradición vasca, en relación a la función de la mujer en la sociedad.

En Euskal Herria ya existían antecedentes muy válidos de mujeres que han ocupado cargos importantes en la conducción, tales como la Alcaldesa que a su turno fue la encargada de conducir los destinos de Bilbao, y bueno, en el último gobierno de Ardanza y en el de Ibarretxe, la Consejera de cultura y portavoz del gobierno Mari Carmen Garmendia Lasa, y varias más en otros cargos.

A partir del alejamiento de Bixente, se convirtió en la heredera del cargo, y en honor a la verdad, al poco tiempo transcurrido de su asunción, sus decisiones y forma de gobernar, confirmaron la confianza que en ella se depositó al ser elegida.

Ha sido educada, tanto en su hogar como en sus relaciones, en ambiente netamente vasco, vasquista y excluyente. Digo “excluyente” no en tono peyorativo ni elitista, sino porque esa es la realidad: Beti tiene genes vascos, se alimentó con leche vasca y vivió en ambiente vasco y vasquista, desde que comenzó a balbucear. A pesar de ello, a pesar de estar atada a ese pasado y a ese presente, Beti es diplomática, sabe escuchar, sabe extraer conclusiones.

Su aita (fallecido) fue Antonio María Aramayo, natural de Ondarroa, bizkaino con influencias gipuzkoanas. Se dedicaba al transporte de pescado desde el puerto hasta las casas comerciales. Su ama es María Josefa Lazcano, también fallecida, nacida y criada en Aizarnazabal, pueblo de Gipuzkoa, cercano a Ondarroa. Era lencera, o sea costurera en esas cosas de la lencería y el bordado de prendas de vestir y otras prendas. Entre pueblos tan cercanos, los encuentros entre sus vecinos eran muy corrientes. En uno de esos encuentros Antonio y María decidieron unir sus vidas. Se casaron en el año 1943 y vivieron en Ondarroa. Allí nacieron Joseba, el mayor e Iñaki, el segundo.

A partir de este momento, comienzan a pensar cual será el mejor camino a seguir, para vivir con su familia y para criar a sus hijos. Y como tantos y tantos, vascos y no vascos, deciden emigrar. ¡Hay que salir de Euskal Herria para que Euskal Herria pueda seguir existiendo!

Demasiadas bocas para alimentar, en un país que no tenía cabida para muchos.

Antonio no tenía dudas: Su nuevo destino sería América.

¿Por qué la Argentina?

Siempre hay algún pariente en este bendito país, donde tantos y tantos vascos y no vascos, hemos encontrado trabajo, protección, respeto y amor.

En La Argentina, María tenía un hermano, José Lazcano, quien ante el llamado de su hermana no dudó en reclamarlos. Santurce fue una vez más escenario de tristes despedidas. Antonio, María, Joseba e Iñaki y el vientre de María con un nuevo proyecto de vida, iniciaron su aventura americana.

El 11 de marzo de 1948, en un viaje en tercera categoría, pisaron tierra argentina. María sintió los efectos del mareo que produce el barco en alta mar, que se confundían con los mareos ocasionados por la nueva vida que en sus entrañas latía ya con mucha fuerza: Era el embrión de vida de quien años después sería la primera mujer lehendakari del Euzko Etxea de La Plata. José los estaba esperando y los llevó a su casa, que tenía en el campo situado en el km. 48 sobre la ruta 2.

No era precisamente la vida de campo lo que los Aramayo deseaban. Lo suyo era aquello que tenía que ver con los servicios, con las actividades comerciales. Su intención era recalar en Mar del Plata, donde María tenía un primo, Domingo Lerchundi, quien posteriormente sería Presidente del Laurak Bat de Buenos Aires.

Sin embargo su destino sería esta ciudad de La Plata, y concretamente el Centro Basko Euzko Etxea, ya instalado en su sede de la calle 14 esquina 58. Don Cándido Unzurrunzaga, una de las glorias de nuestra Casa Baska, les comunicó la necesidad de cubrir el cargo de Concesionarios, con la responsabilidad de explotar los servicios del Bar y Restaurante, y les ofreció la oportunidad de que ellos fueran los que ocuparan ese lugar. Antonio y Mari no lo pensaron dos veces, y así el 15 de mayo del año 1948 se hicieron cargo de la explotación de estos servicios. Marcaron así el comienzo de una presencia casi permanente en esta Casa Baska, que luego se viera complementada con el agregado de hijos y nietos, y nueras y consuegros, que han formado un pequeño clan en las actividades del Centro Basko.

La familia había aumentado con un nuevo miembro, que vino a embellecer la armonía de un hogar que recién se reorganizaba. Era una neska, que cumplía con los deseos de sus padres de tener una hija, después de los dos primeros hijos varones. En efecto, aquel proyecto de vida que María tenía celosamente guardado y protegido en sus entrañas, desde su salida de Ondarroa, se hizo realidad el día 30 de abril del año 1948, o sea que una rubia y sonrosada criatura de sexo femenino vio por primera vez la luz en esa fecha. Beti nació en La Argentina, pero a los efectos del más puro nacionalismo vasco, puede considerarse que nació en Euskadi, pues por definición “Euskadi es aquel lugar del mundo, que no necesariamente debe ser Euskal Herria, donde uno siente lo vasco con mucho amor y con mucho respeto”, y eso es precisamente lo que siente Beti por su etnia vasca.

Le pusieron por nombre Beatriz Esther, y cuando sus padres se hicieron cargo de la Concesión del Centro Basko, tenía en consecuencia apenas 15 días de vida. Podemos decir por lo tanto que

Beti, nació en el Centro Basko, se crió en el Centro Basko, se educó en el Centro Basko, y en esta Casa Vasca aprendió a amar de una manera casi visceral a todo aquello que esté relacionado con el pasado, el presente y con el futuro del devenir de este pueblo al que pertenece y que venera con toda su fuerza física y espiritual. Es junto con su familia, el otro gran amor de su vida.

Desde este preciso momento Beti fue una predestinada, y a la vez, prisionera de ese destino íntimamente relacionado con la Institución, que sin que ella lo hubiera imaginado la ha ido atrapando con irresistible fuerza.

Ocuparon para vivir las instalaciones de Planta Alta, las tres habitaciones que hoy están destinadas a Biblioteca y aula.

Su ama, “Mari”, como se la conoce desde entonces, enfrentó la nueva situación con las armas que tenía y como pudo. Tuvo que cocinar, sin saber cocinar y sus hijos, eran criados o malcriados por todos los que concurríamos al Centro. Antonio al frente de la barra, y los tres hijos correteando por entre las mesas, con el beneplácito de todos y a veces con alguno que otro reproche, pues los crios, ya se sabe, de cuando en cuando son algo traviesos y molestan.

Así se fue empapando Beti de lo vasco: Viendo jugar al mus, viendo jugar a la pelota, oyendo todas las canciones vascas y de Bilbao y observando como se iban formando los distintos Conjuntos de Baile de nuestra Casa. Se puso su traje de dantzari y bailó por primera vez las danzas de la tierra de sus mayores, cuando tenía solamente tres años. Ello fue en la Plaza Moreno, escenario de tantas y tantas demostraciones de fiesta del folklore vasco. Así fue aprendiendo y dominando el arte de interpretar las danzas de sus mayores. Integró el conjunto de “Txikis”, y luego el “Mayor”, y luego fue profesora ante los nuevos, los que se fueron agregando para mantener la tradición de nuestras danzas con fuerza y pasión.

Por causas que no viene al caso aquí mencionar, se alejaron del Centro Basko como concesionarios, y se instalaron muy cerca, en el Club Atenas. Ello fue en el año 1959, casi al final de esta década. Beti no se alejó de sus grandes amores del Centro.

Sin embargo, sus padres la inculcaron también el amor por la educación, por la preparación para el mañana. Así inició los estudios en el colegio de María Auxiliadora, un colegio privado, ese colegio que está en la esquina de 13 y 54, allí donde la calle 13 ensancha su vereda para formar como una pequeña isla, en la que años después se plantaría un retoño del Árbol de Gernika y se le pondría el emblemático nombre de Euskadi.

Mari y Antonio siguen luchando y venciendo adversidades. Se van del Club Atenas e instalan una pensión en la calle 59 entre 17 y 18, en la misma casa donde vivían. Sin embargo Beti no abandona sus estudios, por el contrario ingresa al Instituto Terrero de donde sale con el título de

Profesora de Matemáticas y Cosmografía, con el que ahora y desde hace tiempo, se gana la vida, recorriendo escuelas.

Sigue ligada a lo vasco, con amor y con pasión. Quizás también con una visión un poco exclusivista, producto de una educación lineal en ese sentido. Colabora en la enseñanza de los bailes a los “txikis” que recién se inician, asiste a reuniones, integra comisiones Directivas, se va empapando. Llega así a ser Vice-lehendakari, con Bixente Iburguren de Presidente.

En el año 1996 le llega su oportunidad. Ella sola sabe si la buscó o si le vino como una consecuencia lógica del devenir de los hechos. A nosotros no nos interesa descubrir esta verdad. Lo real es que afrontó el desafío con responsabilidad y que se ganó el cargo a base de constancia e inteligencia.

Su presidencia concluyó en abril de 1998. Muchos la hemos visto crecer, casi día a día, desde que llegamos a la Casa Baska. Con el transcurrir de los años aprendimos a quererla. Desde que asumió el cargo, a ese sentimiento se sumó el respeto que se ganó con su diario quehacer por la Casa vasca. Cuando nos dirigimos oficialmente a ella, en su calidad de Lehendakari, cuando menos pensamos dos veces el encabezamiento: No es señora, si por señora se nombran a las casadas, no es doña, si por doñas se nombra a las mayores de edad, ya que ni es casada ni es de edad madura. Yo me dirijo a ella como “A la presidente del Centro Basko”.

Cuando le pregunté a Beti si tenía algún inconveniente en decirme por qué no se había casado, me dijo que no y además me dijo que podía poner la verdad de esta situación: “Soy soltera por la mala voluntad de los hombres”, me dijo con mucha gracia y dignidad.

Yo opino que Beti, al igual que los herederos de la Corona en las monarquías, tendrá que casarse con hombres de su estirpe, que hablen el mismo lenguaje, y que sufran y disfruten con las mismas cosas, en relación al tema vasco.

Es una licencia que me tomo, con la única intención de introducir un poco de sabor en este tema de los Presidentes.

Durante su presidencia el Centro Vasco Euzko Etxea prosiguió con sus actividades centrales. Beti sacó tiempo y ganas para cumplir con todos sus compromisos: Reuniones en FEVA en Buenos Aires, asistencia a todos los acontecimientos de los distintos Centros Vasco del país, alimentación de la Cátedra de Pensamiento Libre, cursos de historia vasca dictadas por Pedro Greaves Oxtandiano, el primer año en los salones de nuestra sede de 14 y 58, y el segundo año en la Universidad Nacional de La Plata. También durante su mandato presidencial, permitió la organización de viajes turísticos a Euskadi, que tuvieran como referente al Centro Vasco, organizados por el Grupo de Euskera, que en el año de 1999 sumará su tercera excursión. También

durante su mandato se resucitó al abandonado Coro, que iniciara Maiztegui, que por iniciativa de Delfino Delgado y bajo la batuta de Evangelina Bartola, aglutina más de treinta aficionados a la música y al canto, ensayando dos veces por semana y dando concierto de canciones vascas por todos los rincones de La Plata, y también por varias poblaciones vecinas. Por esta actividad, Evangelina viajó a Euskadi, invitada por el Gobierno Vasco, lo que la ha comprometido de forma más intensa aún con esa pasión suya por la música, que con tanto amor y profesionalidad desarrolla en nuestra Casa Vasca. También se repitieron las visitas a nuestra Casa de La Plata de distintas personalidades del Gobierno Vasco de Euskadi, entre ellas la de Mari Carmen Garmendia Lasa, consejera de cultura y portavoz del gobierno, que nos deleitó en el Aula Magna de la Universidad con una charla sobre la actualidad del País Vasco, concretamente habló sobre “La política cultural y lingüística de Euskal Herría” y que posteriormente compartió el almuerzo en el restaurant de nuestro Centro Vasco. También se hicieron presentes en nuestra Casa de 14 y 58 el Alcalde de Bilbao Josu Ortuondo Larrea y el Vice-alcalde Ibón Areso Mendiguren¹, quienes aprovecharon su estada en esta ciudad de La Plata, a la que fueron invitados por el Intendente para dar unas conferencias sobre “Planificación Estratégica urbana y territorial”, informando sobre las transformaciones que se estaban llevando a cabo en Bilbao.

Beti también quiso llevar adelante una tarea muy necesaria, cual es la de ordenar con profesionalidad todas las obras edilicias que se realicen en nuestra propiedad. A tal efecto nos invitó para que conformáramos una Comisión de Asesoramiento junto con Bixente Iburguren y Roberto Hongay. Realizamos un concurso privado de antecedentes. Invitamos a siete profesionales del ramo

¹ Estoy reescribiendo estas notas en marzo de 2.014. Acaba de fallecer Iñaki Azkuna, el “mejor alcalde de Bilbao”. En su reemplazo, hasta las nuevas elecciones a celebrarse el próximo año 2.015 ha sido elegido Ibón Areso Mendiguren. Una breve biografía del nuevo alcalde es la siguiente:” El nuevo alcalde ya ha ejercido en funciones durante los últimos años en los periodos de baja por enfermedad de Azkuna. A principios de marzo, por ejemplo, ofreció el discurso de bienvenida de la cumbre económica Foro Global España 2014, uno de los eventos internacionales más importantes que ha acogido la capital vizcaína en las últimas décadas, y que contó con la presencia, entre otros, de la directora del FMI, Christine Lagarde, y el presidente del Eurogrupo, Jeroen Dijsselbloem.

Arquitecto de profesión y urbanista por devoción, Areso es una de las figuras clave en la transformación de Bilbao. En ese sentido, ha participado en la redacción de numerosos documentos de planeamiento urbanístico para Bilbao, y ha sido miembro de Bilbao Ría 2000 y la Comisión Gestora para el Desarrollo Urbanístico de Zorrotzaurre. También preside el Consorcio de Aguas.

Areso, de perfil más técnico que político, ha compaginado hasta ahora los cargos de primer teniente de alcalde y concejal de Urbanismo. Uno de sus últimos proyectos en esta área ha sido el diseño de la regeneración de Punta Zorrotza, que prevé un futuro híbrido para la zona donde se mezclará suelo industrial y residencial con la edificación de unas 2.100 viviendas.

El nuevo alcalde accedió al Ayuntamiento en 1991 de la mano del alcalde Josu Ortuondo, y desde entonces no lo ha abandonado.

Ante sí tiene toda una 'bilbainada': continuar el legado del "mejor alcalde del mundo".

de la arquitectura y presentaron proyectos tres. El ganador fue el arquitecto Ismael del Amo, hijo de Jorge Del Amo, nacido y criado en Portugalete, y desde hace muchos años, vecino de La Plata y habitúe del Centro Vasco ¡Todo quedó en casa!, pero por méritos propios de Ismael. Se discutió y se aprobó un proyecto integral, que será el eje patrón para todas las obras que se realicen en los terrenos de nuestra propiedad. Esta metodología de trabajo y el proyecto realizado, fueron presentados ante el director de Relaciones con la Diáspora, Iñaki Agirre, quien resaltó la excelente presentación de la carpeta, manifestando que era un trabajo modelo, y que se comprometía a diligencias ayudas, para llevar adelante la obra.

Es mi obligación informar que el arquitecto Ismael del Amo percibió por su proyecto los honorarios mínimos dispuesto por la Caja de Ingenieros. Nos pidió disculpas por no poder hacer una colaboración mayor, debido a que se encontraba en una etapa de expansión en su vida. Igualmente sus honorarios reales significaban una cantidad sensiblemente mayor. Gracias, Ismael.

Beti demostró su equilibrio emocional, para resolver con estilo algunas situaciones. Así, cuando el señor Vice-Cónsul Honorario de España en La Plata, doctor José Mendoza Peña, finalizó su mandato, toda la comisión directiva con ella a la cabeza, invitó a Mendoza Peña y a su esposa Elsa a nuestra Casa, donde fueron homenajeados con una cena. Al final, Beti en nombre de todos los socios del Centro Basko, agradeció al saliente funcionario del Gobierno español toda la colaboración recibida para la solución de todo tipo de problemas relacionados con el desempeño de su cargo. Mendoza Peña, de ascendencia vasca, agradeció muy emocionado el gesto.

Igualmente, demostrando equilibrio y responsabilidad, asistió a diversas reuniones realizadas para elegir al nuevo Vice-cónsul. En todo momento supo estar, sabiendo hablar o callarse, según las circunstancias. Beti cumplió su cometido con mucha dignidad. Igualmente, su recato de mujer y su diplomacia personal, le permitieron manifestar en su despedida del cargo, que la próxima vez lo hará mejor, aprovechando al máximo algunos errores que, según su propia autocrítica, cometió durante su mandato. Aún no ha cumplido con esa promesa.

Notas: Actualmente, y desde que se alejó de la presidencia, Beti sigue ligada al Centro Basko de manera incondicional. Desempeñó el cargo de Alcaldesa, distintas funciones en la comisión directiva, entre ellas miembro del Jurado de Honor, que he tenido el placer de compartir. Junto con el grupo de damas del Centro, es colaboradora incansable en la realización de todas las fiestas y reuniones entre las que se requiere su colaboración.

Forma parte de ese grupo de mujeres, vascas y argentinas, que han sucedido a las pioneras, de las que hemos dado expresa cuenta a lo largo de estos apuntes, que siguen la tradición y mantienen la llama permanentemente encendida.

Bety, al acogerse al beneficio de la jubilación, dispone de más tiempo para emplearse con más dedicación a sus verdaderos amores, ente los que figura en un lugar preferencial el Centro Vasco Euzko Etxea de La Plata.

El día 8 de marzo, con motivo de celebrarse el Día Internacional de la Mujer, el Consejo deliberante de la ciudad de La Plata rindió homenaje a once mujeres que fueron distinguidas como “Mujeres destacadas”. Entre las damas distinguidas se encontraba Beatriz Aramayo por su trabajo en áreas de cultura y educación y por contribuir a mantener vivas, la lengua, identidad y valores del pueblo vasco en la Plata.

Por todo ello le decimos “eskerrik asko, Lehendakari”

Terminado de escribir el domingo 23 de marzo de 2.014.

Presidente Agustín Asensio Ariño

Agustín, se encontró con el Centro Vasco de La Plata. Y el Centro Euzko Etxea, lo encontró a Agustín. Ambos estaban en la misma ciudad, ambos tenían varias cosas en común, y sin embargo no frecuentaban ni compartían esas coincidencias. Tendría que llegar el momento y la fecha en que ambos se necesitaran, el uno del otro, y ese momento y esa fecha llegó. En abril de 1998, Agustín fue elegido presidente.

Agustín, al igual que Maiztegui, ingresó por la puerta grande. Llega al Centro Vasco en el año 1973 de la mano de José Ochoa, ese balmasedano nacido también en el Valle de Mena. Otxoa tenía la concesión del restaurante y bar de la institución, y era conocido de los padres de Agustín, desde la cuna, o sea se conocían en Balmaseda. Sin embargo Agustín echaría sus anclas en 14 y 58 varios años después. Las vicisitudes de la vida de sus padres y su propia búsqueda en la definición de sus ambiciones de progreso, lo tuvieron por mucho tiempo alejado. Pero Agustín, antes de asumir sus compromisos se tomó algunas precauciones. Tenía “pedrigue”, que se lo proporcionaban sus aitas y su venida al mundo en Balmaseda. Simplemente, la vida no lo había puesto en contacto con “lo vasco” de forma intensa, y el permanente accionar en busca de afianzar su futuro económico, lo tuvieron alejado de la colectividad.

Nos cuenta Agustín que nació en esa villa de Balmaseda en el año 1944, el 24 de ese frío mes de enero en Euskadi.

Balmaseda también es famosa por sus procesiones de Semana Santa, representadas por personas, que reverdecen con asombrosa exactitud la Pasión de Cristo, desde la Última Cena hasta la simulada crucifixión en la cruz de madera, junto con los dos ladrones. (Hemos asistido muchas veces a este acontecimiento, que tiene fama internacional, y varios amigos y parientes han intervenido personalmente en la representación de alguna figura).

¡Todo era muy bello, pero las preocupaciones de Arcadio y Raquel respecto al futuro de sus hijos, eran muy grandes! Juan Ángel de siete años y Agustín de cinco, se merecían otro futuro, y además era muy reciente el recuerdo y las angustias de la guerra civil española. Así es que, como tantos y tantos vascos y no vascos lo habían pensado antes, decidieron emigrar. Y de nuevo el destino soñado sería la tierra de promisión, o sea La Argentina.

Pensamiento y acción, el 1º de julio de 1949 se embarcan en Santurce en el barco argentino Entre Ríos y el 22 de julio pisaban por primera vez suelo argentino.

Los había reclamado un hermano de su abuelo materno, Raimundo Ariño, y a su casa se dirigieron, llegando el 24 de julio a Intendente Alvear, provincia de La Pampa.

El primer paso ya estaba dado. Pero la hospitalidad para cuatro personas no podía durar mucho. Así es que pasados los primeros quince días desde su llegada, el padre de Agustín se lanza a buscar trabajo. Deja a sus dos hijos al cuidado de unos tíos en La Pampa y se va a Quilmes, en compañía de su esposa. Después de siete meses de búsqueda y acomodamiento, Arcadio consigue trabajo en Cervecería Quilmes y doña Raquel se pone a trabajar en una casa de familia, a cargo del servicio doméstico ¡Que agallas tenía y tiene esta mujer!

Después nació Mari Carmen, la niña esperada, que sería la única hija argentina y también la niña mimada por padres y hermanos, dada la diferencia de edad con éstos. ¡Aumentaban las bocas que mantener! Arcadio sale de su empleo y coloca un taller de tornería, donde comienzan a trabajar Juan Ángel y Agustín ¡Pero el taller no rendía de acuerdo a lo esperado! Agustín ingresa de cadete en una casa de repuestos para autos, y en horas libres, vendía de todo. En este puesto de trabajo aprende su oficio de repuestero, y con veintiséis años cumplidos decide jugarse por su cuenta. Se viene solo a La Plata en el año 1966 y junto con otros socios funda ADASA, hoy y desde hace años, acreditada casa de repuestos de La Plata.

Un año antes, en el 65, en Quilmes, había conocido a Lina Rosa Bufano, y Agustín se dijo a sí mismo: ¡A esta neska no me la saca nadie! En consecuencia, una vez que se hubo consolidado en su empresa, se casaron, en el año 1971 y viven La Plata.

¿Que le faltaba a esa vida? ¡Conocer a su Patria de nacimiento! ¿Con quién debería compartir ese sueño? ¡Con la mujer que había elegido por compañera!

Por lo tanto, juntos y por primera vez, y en su luna de miel, visitan Balmaseda, recorren todo el País Vasco y se vuelven con todas las pilas prendidas para iniciar su nueva vida juntos.

Agustín nos cuenta que los dos acontecimientos simultáneos, su casamiento y su viaje a Euskadi, le impregnaron de una inmensa felicidad. Había salido de la villa cuando tenía apenas cinco años de vida, y eran muy escasos los recuerdos que habían quedado prendidos en su mente y en su alma. ¡Y ahora los revivió, con toda la fuerza y la emoción que produce el reencuentro con las cosas amadas!, comprobando todas las cosas que su madre le había contado.

Este viaje sirvió de elemento motorizador de lo vasco. Su madre aumentó sus charlas sobre toda su vida en Balmaseda. Pero Agustín estaba absorbido por su trabajo que no le daba respiro. Y además, como consecuencia lógica del amor entre el matrimonio, comenzaron a venir los hijos, que marcaban nuevas exigencias y compromisos.

Así su hogar se completó con Analía, hoy contadora, viviendo y trabajando en París, después con Diego, el sucesor en su empresa ADASA y luego con Silvina, también abogada.

Viajaría de nuevo a Euskadi y a Europa otras veces. En uno de esos viajes tuve el placer de recibir a ambos en mi casa de Lekunberri (con “n”, pues está escrito en euskera) cuando estuve desempeñando mi profesión en ese hermoso pueblo de Navarra.

Sus hijos han sido colaboradores importantes en la institución, fundamentalmente Diego especialmente en la práctica y enseñanza de los bailes vascos, formando parte del conjunto y colaborando en la formación de nuevos dantzaris, además de colaborar en otras tareas comunes, como ayudar a servir las mesas en las reuniones y otros menesteres. Agustín concurre más asiduamente a jugar al mus y asiste a fiestas y reuniones vascas, tanto en La Plata como en otros lugares de La Argentina.

Después de integrar la comisión directiva como vocal, en el año 1997 es elegido Vicepresidente acompañando a Beti Aramayo en la presidencia y en abril de 1998 asume la presidencia por dos años, siendo reelegido para un nuevo periodo, terminando su mandato en el año 2.001, con mucho apoyo general de los socios y con mucha expectativa. En la Asamblea que proclamó su elección se sorprendió, según sus propias palabras “por el cheque en blanco que le habíamos firmado” para dirigir la Casa Vasca. Creo que esa expresión fue exagerada, producto de su emoción no contenida, pero sin duda Agustín he asumido su cargo en un momento oportuno. Debería consolidar su posición, buscando varios equilibrios.

Agustín se entregó con mucho entusiasmo al cumplimiento de sus compromisos. Y de nuevo otra Lina, su esposa y colaboradora, ha asumido la enorme responsabilidad de compartir a su marido con otro amor, en este caso, el Centro Vasco. Antes fue la esposa de don Cándido Unzurrunzaga, cariñosamente llamada también Lina. Lina Bufano se convirtió en una primera dama que asumió su cargo con mucha discreción e inteligencia.

Agustín supo de sus falencias, sobretodo de su falta de conocimiento con todas las Instituciones vascas. Sin embargo lo suplió con su capacidad organizativa y con sus ganas de hacer y progresar. Sus ansias de perfeccionamiento y superación, lo han llevado a ser dueño exclusivo de ADASA. Esas mismas ansias y empuje puso al servicio del Centro Basko.

Durante el primer año de su mandato se llevó a cabo la primera obra parcial de ese ambicioso proyecto constructivo que fue aprobado durante el mandato de Beti Aramayo:

1. Así es que se construyeron a nuevo todas los servicios sanitarios e instalaciones para hombres y mujeres y para el personal del Concesionario, en la planta baja del edificio. Han quedado muy elegantes y prácticos.

2. Se arregló y refaccionó íntegramente la cocina, depósito y cámara para alimentos, y salón-comedor para el restaurante, colocando artefactos de acero inoxidable modernos y nuevos. Fue también una obra muy importante.

3. Le ha dado un fuerte impulso al juego de pelota, y durante su mandato el Centro Vasco ha ganado el campeonato metropolitano de primera categoría de pelota argentina, por primera vez en su historia. Este deporte ha significado un gran movimiento de aficionados, que nos hemos reunido todos los miércoles en nuestro quincho, cenando con comidas elaboradas por los propios socios, con cuyos ingresos se ha colaborado para los gastos de dicho deporte.

Sigue el Conjunto del Coro con mucho entusiasmo, dirigido por Evangelina con mucha fuerza. Sigue la enseñanza de danzas y folklore vasco donde Iñakitxo Aramayo pone toda su fuerza y experiencia. Y siguen las clases de euskera, cada vez con más experiencia de Estela Iturbide e Iñakitxo Aramayo.

Y sigue Agustín ganando conocimientos y experiencia, y para ello asiste a todo tipo de reuniones vascas y se hace asesorar por quién él considera mejor en cada tema. Pone fuerza, pone tiempo, pone conducta. Desempeñaba el cargo de Secretario del Consejo Mundial de Pelota Vasca y Asociados.

Durante su mandato se reconstruyó el frontón de pelota. Ahora apuesta a construir un frontón de piedra, reemplazando al actual de mezcla de cemento ¡A ver si aguanta los porrazos que le sacuden con esos pelotazos que pegan los jugadores de mano y share! ¡Y así se restablece la armonía tan necesaria con los jugadores de paleta argentina, que se quejan que la pelota dura rompe todo el frontón!

Yo creo que el desafío del Centro Vasco de La Plata es tratar de mantener su propia personalidad, practicando y ensayando el vasquismo en todos sus aspectos, tal cual lo establece el artículo 2º de nuestros Estatutos: "Cultivar las costumbres y usos de Euskadi...". De todas formas, aunque desde hace algunos años esa actividad se ha venido desarrollando, ahora y después de algunos acontecimientos ocurridos en el propio Euskadi en septiembre de 1998, quizás las exigencias tengan un mayor énfasis, y para ese nuevo ritmo es que habrá que estar preparado, sobretodo los líderes. (Como Asensio es el Presidente que ejerce su cargo en estas fechas, por ello es que incluyo este comentario en su presidencia, y no en otras. Y la única intención es dar a conocer temas importantes que tienen que ver con la marcha del Centro Vasco Euzko Etxea de La Plata). Así es esta época moderna que nos toca vivir, y así de exigentes son los compromisos, y así también deberán ser los equilibrios de los conductores de turno, que deberán apelar a toda su inteligencia para balancear todos los pasos.

Agustín Asensio impulsó en el último periodo de su mandato sus características de empresario. Con la aprobación de la comisión que presidió:

1. Crearon la Escuela de Hockey femenino, crearon la Escuela de fútbol infantil, y mientras la institución encontraba su lugar propio, prestó su quinta personal para el desarrollo de ambos deportes.
2. Propiciaron la formación de la Peña “Athlétic Club de Bilbao, Tango”
3. Organizaron la Escuela de pelota, bajo la conducción del profesor Bertarelli.
4. Estableció personalmente una relación de confianza recíproca con Josu Legarreta, delegado del Gobierno Vasco para América, continuando la trayectoria fijada con anteriores presidentes, lo que facilitó la captación de importantes aportes que posteriormente serían empleados en la ampliación realizada en los terrenos de la calle 14. Agustín fue un intermediario muy efectivo.
5. Se iniciaron los primeros pasos para la puesta en valor del proyecto aprobado durante el mandato de Beti Aramayo para los terrenos de la calle 14.
6. Se le dio un impulso muy grande al juego de pelota, consiguiendo patrocinadores importantes que facilitaron su desarrollo a nivel nacional e internacional.
7. Se siguió apoyando a todas las subcomisiones internas, con el aporte inestimable de cada uno de sus delegados.

Como dijo Mari Carmen Garmendia, Consejera de Cultura durante el gobierno de Ibarretxe, durante su visita a nuestro Centro Vasco: “Ya no se trata solamente de ser vasco, sino de aceptar que cada uno siente su forma personal de sentirse vasco”.

El Centro Vasco de La Plata lo eligió para representar a nuestra colectividad vasca, y la Municipalidad lo nombró “Inmigrante distinguido del año”, en un magnífico acto celebrado en el Palacio Municipal.

Así lo relata en su página Euskalkultura.com el 06/09/2010:

“En el marco del Día del Inmigrante, la Municipalidad de la capital de la provincia de Buenos Aires, coincidiendo con el inicio de la tradicional fiesta en Berisso, homenajeó el pasado sábado en el Salón Dorado de la Comuna a los inmigrantes de cada colectividad presente en la región, haciéndoles entrega de sus correspondientes medallas y diplomas. Entre ellos se halla Agustín Asensio Ariño, de Euzko Etxea de La Plata. En mismo marco de septiembre, Mes del Inmigrante, el coro de Euzko Etxea actuará el viernes día 10 en la Municipalidad; y el Cuerpo de Bailes, el miércoles día 15 en el Coliseo Podestá”

Agustín Asensio estuvo acompañado por familiares y amigos. Cuando lo felicitamos nos expresó: “Lo único que deseo es que lo merezca, no solamente por mi trayectoria como inmigrante vasco, sino porque el Centro Vasco me considere digno de representarlo en esta oportunidad”

Es una forma de agradecer sus servicios. Agustín sigue ligado a la colectividad, en funciones a otro nivel de actuación, pero siempre representando al pueblo al se considera pertenecer por derecho propio, al pueblo vasco.

Por ello le decimos: “Lehendakari, Eskerrik asko”

Estoy escribiendo estas notas el día 2 de abril de 2.014. En esta fecha ocurren estos hechos:

1. El aniversario del intento de recuperación de las Islas Malvinas, ocurrido hace 32 años, el 2 de abril de 1.982, es feriado nacional.
2. La recuperación de las dependencias de cocina, buffet, salón restaurante, salón para socios, salón Toki-Alai y locales complementarios, cancha de pelota, y las llaves del edificio de nuestra sede de 14 y 58. Es el primer paso en el litigio que tiene nuestra institución contra el concesionario, Jorge Rifourcat en el juicio por desalojo. Se ha ido, anticipándose a la resolución de la justicia.
3. El lunes día 7 a las 10 hs, el presidente Javier Clua y miembros de la CD, junto con escribano y abogado, se hicieron presentes para tomar posesión de todas las dependencias liberadas y proceder al cambio de cerraduras.

Obligado y triste final: Agustín ha fallecido

Ahora son la 20 horas del viernes 4 de abril de 2.014. Ha venido a mi casa uno de los yernos de Agustín. Asensio. Me ha dicho que a las 4 de la tarde, Agustín Asensio ha volcado con el coche en la ruta 20, cerca de la Colonia 25 de Mayo, en La Pampa. Iba acompañado de su esposa Lina Bufano y de Murutxa Zarranz, de 87 años, la esposa viuda del ex presidente Bixente Ibaruren. Su destino era Bariloche. Del terrible accidente **ha fallecido Lina Bufano**, de 64 años, esposa de Asensio. A Agustín y Marutxa los internaron en gravísimo estado en Santa Rosa. **Agustín falleció en el Hospital el día 5**, a consecuencia de un paro cardíaco. **Marutxa falleció día 11**. Estamos anímicamente muy consternados y lastimados. El entierro de ambos ha sido hoy, lunes 7 de abril. El jueves, día 3, por la noche, Agustín se había despedido telefónicamente, comunicando el viaje. Su madre tiene 96 años. ¡Ha sido una verdadera tragedia! ¡El Destino es imprevisible, a veces muy cruel! Ha dejado una familia destrozada. A los amigos, nos ha dejado mucha tristeza.

A Marutxa la velamos el sábado 12, sus restos han sido cremados

¡Goian bego, Agustín, Lina y Marutxa! Descansen en paz.

Presidente Jorge Heguy

Jorge Heguy ha sido un coleccionista de cargos presidenciales. En el periodo 1.970 y 1.976 ejerció ese cargo en Agro Magdalena Acopiadora de Granos S. A. Entre 1.970 y 1.980 Presidente de la Empresa de Transportes La Unión N° 202. Desde 1.980 a 1.985, ejerció la presidencia de Aserradero Magdalena S. A. Entre 1.976 y 1.990 ocupó la presidencia de la Cámara de Transporte de la P. B. A, y de forma simultánea la vicepresidencia de la Federación de Transporte de Pasajeros FATAP.

Actualmente Jorge Heguy es presidente de la Federación de Instituciones Culturales y Deportivas de La Plata. En el año 2.012 fue distinguido como Ciudadano Ilustre, por la Municipalidad de la ciudad.

En nuestro Centro Vasco Euzko Etxea ocupó la presidencia en dos periodos sucesivos desde abril de 2.003 hasta abril de 2.007, cuatro años.

Jorge había sido Secretario durante la presidencia de Juan Berrhau, en el año 1.964, cuando contaba 24 años de edad²

Ante la pregunta de “porqué consideraba que había sido propuesto y elegido para el cargo”, respondió lo siguiente: “Era uno más, entre otros, que al igual que yo, teníamos una trayectoria en la institución, para desempeñar el cargo. Algunos no aceptaron por cuestiones personales, falta de tiempo, y quizás también por algo de indecisión ante las responsabilidades que se deberían asumir”

Nació en marzo de 1.940 en esta ciudad de La Plata, y toda su vida ha vivido y desarrollado sus actividades familiares, culturales y comerciales en esta ciudad.

Le preguntamos a Jorge sus antecedentes vascos y nos cuenta lo siguiente:

“Mis abuelos paternos nacieron en San Juan Pie de Puerto (en francés Saint-Jean-Pied-de-Port y en euskera: Donibane Garazi)³

La ciudad formaba un eslabón en el famoso Camino de Santiago, donde los peregrinos provenientes del centro de Europa hacían una etapa de descanso.

² En ese mismo periodo tuve el inmenso honor de compartir el Tribunal de Honor con Don Cándido Unzurrunzaga. Pido disculpas por esta cita, pero es una de las medallas que me regaló mi querido Centro Vasco cuando yo tenía 30 años, que la porto como un gran tesoro. Ese fue mi contrato privado con la institución, que he intentado merecer a lo largo de todos estos años.

³ Por nuestra parte agregamos: Actualmente es una localidad y comuna francesa situada en el departamento de Pirineos Atlánticos en la región de Aquitania. Forma parte de Iparralde, la zona norte de Euskal Herria, es uno de los territorios históricos y fue capital de lo que a partir de 1512, tras su separación del resto de Navarra, se comenzó a llamar Baja Navarra, anteriormente Navarra de Ultrapuertos o Tierra de Ultrapuertos.

Desde ese lugar partió en el año 1.869 su abuelo paterno Juan Heguy, con 19 años, huyendo del compromiso de cumplir con el servicio militar obligatorio, impuesto como consecuencia de la anulación de los fueros.

Pero su destino no sería Santiago de Compostela, su meta final era Buenos Aires, capital de un país que era la esperanza de otros muchos paisanos, la República Argentina.

A su llegada a Buenos Aires, lo recibieron paisanos a quienes venía recomendado. Su primer trabajo consistió en manejar las carretas de doce caballos que transportaban la carne salada desde Buenos Aires a Atalaya, cerca de Magdalena⁴

Desde este lugar salían los barcos cargados para toda Europa.

Por este época conoce en Magdalena a una neska, que se llamaba Verónica Irigaray ¡Oh casualidad, había nacido en San Juan Pie de Puerto, igual que él, y se había trasladado con sus padres a esto mismo lugar!

El resto es fácil de imaginar: se casaron y tuvieron trece (13) hijos. El anteúltimo, Victoriano Heguy, que contrajo enlace con María Magdalena que serían los padres de nuestro personaje, Jorge Heguy.

En aquel hogar todo era vasco: Se hablaba solamente euskera, ondeaba la ikurriña y el recuerdo de la patria lejana, en esas condiciones, era más tolerable.

Un hermano de su padre, Pero Heguy, se casó con Isabel Galparsoro, y aquellas reuniones familiares parecían un pequeño pueblito vasco. No había montañas, no había mar, pero había campo, había vacas, había trabajo, había futuro, había libertad, había amor.

Los padres de Jorge se vinieron a vivir a la calle 14 entre 58 y 59, en el año 1.948. El Centro Vasco tenía cuatro años de existencia. Jorge tenía 8 años de vida. El Centro Vasco era su cita obligada. Lo demás es toda historia conocida.

Contrajo matrimonio con Aida Noemí Galán, más conocida familiarmente como “Pupi”, fallecida, con quien compartimos muchas veladas y actividades en nuestra Casa Vasca. De tal unión nacieron cuatro mujeres, Silvina, Bárbara, Genoveva y Ada, todas profesionales, y actualmente tiene tres nietos.

Pupi, como lo han sido siempre todas las esposas de los distintos presidentes, fue una colaboradora permanente en todas las actividades que requerían su presencia. El destino se la llevó, cuando aún tenía mucho por brindar a sus hijos, maridos y nietos y amigos. Jorge nos manifestó que se le hace muy dura su existencia, después de tantos años de compartirla con la compañera de siempre. (QEPE).

⁴ Recomiendo la lectura de la historia de Atalaya, es apasionante.

Jorge ha vivido muchas vicisitudes en la esquina de 14 y 58, ya que desde muy joven se integró al Centro Basko y a la Comisión Directiva.

Cuando fue elegido presidente, sucediendo a Agustín Asensio en el año 2.003, integraba el cargo de vocal.

Durante su presidencia destacamos estos hechos principales:

1. Se llevó a cabo la obra de ampliación de nuestra sede social, la más importante de todas las ampliaciones. Jorge Heguy encontró la mesa servida. En efecto:

- La carpeta presentada al Gobierno Vasco durante la presidencia de Beti Aramayo causó una excelente impresión, y predispuso para la colaboración.
- Agustín Asensio y todo su equipo mantuvo esa confianza y las arcas de la tesorería se fueron preparando para seguir recibiendo esos aportes, en épocas de bonanza en el País Vasco.
- Heguy se encontró con esa extraordinaria base de sustentación para encarar la obra. Contó con la ayuda técnica del arquitecto Santiago Pellejero Artieda, que integró la nueva Comisión Directiva, y sobre la base del proyecto aprobado en la Municipalidad, firmado por el Arq. Ismael del Amo, se produjeron importantes cambios. La comisión directiva aprobó la ejecución de la nueva obra, cuyo plano final sufrió modificaciones con respecto al original. Tuve la satisfacción de emitir opinión con todos, tanto en la modificación del proyecto como en la construcción de la obra. Hoy y desde su terminación, es un aporte extraordinario para el desarrollo de otras actividades.

2. En uno de sus viajes a nuestra ciudad de La Plata, Juan María Atutxa Mendiola, presidente del Parlamento Vasco (1998-2005), invitó al cuerpo de Diputados de la PBA y a su presidente a una visita al Gobierno del País Vasco, en Vitoria, Gazteiz, en el año 2.004. Jorge Heguy fue en representación de nuestra institución y realimentó sus pilas con la experiencia recogida.

3. En el año 2.005 la pareja representativa de nuestra entidad, Rolando Biasco y Jose Luis Macchi, se proclamaron campeones del XVIII Campeonato Mundial de Mus de Comunidades Vascas, celebrado en Donostia. Jorge Heguy acompañó a la delegación en calidad de delegado.

4. En el mes de octubre del 2.004 nuestro Centro Vasco Euzko Etxea celebró la Semana Nacional Vasca. Fueron siete días corridos de festejos y celebraciones. A dichos actos asistieron representantes de todos los centros vascos de la Argentina, así como del gobierno del País Vasco, y nuestra institución estuvo, una vez más, a la altura de las circunstancias. Asistió el entonces presidente del gobierno Vasco, Dr. Juan José Ibarretxe, quien tuvo a cargo una conferencia ante la asamblea legislativa bonaerense y luego participó de distintos actos protocolares, culturales y otras

actividades que tuvieron lugar en las jornadas. Jorge Heguy, al igual que todos los concurrentes, disfrutamos de la simpatía y capacidad intelectual del lehendakari.

5. En la charla me pidió que dejaría expresado que Ibarretxe le agradeció, como presidente, la apertura que a través del Centro Vasco, había tenido el gobierno vasco en La Plata.

6. También me expresó Heguy que su intención fue justamente ese motivo: Seguir la política de Agustín Asensio, a quien sucedió en el cargo, de abrir el Centro Vasco a la sociedad platense, conservando a ultranza las tradiciones y cultura vasca, representada fundamentalmente por la enseñanza del idioma, del euskera, de las danzas y costumbres, y del amor por la libertad de todos los vascos.

Jorge Heguy heredó la Estancia “Vista Alegre”, a la vera del Río de La Plata, en el partido de Bavio, que fuera en un principio el hogar de sus abuelos y toda la familia. En ese lugar socios y amigos del Centro Vasco compartimos hermosas veladas de asados, partidas de mus y canasta.

Al final de la charla, celebrada el martes 15 de abril de este año 2.014, fue obligado un comentario sobre la actual situación planteada con el exconcesionario Jorge Riforcaut, cuyo contrato original fue celebrado durante su presidencia. Al respecto Heguy manifestó su pesar por los hechos ocurridos, destacando que el Centro Vasco debe estar por sobre las personas que circunstancialmente lo representen, deseando que en breve tiempo pueda reponerse económica e institucionalmente de este desagradable situación.

Jorge Heguy se despide de la charla con estas palabras:” No se si he desarrollado mis funciones con la precisión y decisión más adecuada en cada circunstancia vivida. Que sea la historia la que me juzgue. Sí, expreso, con absoluta convicción, que he puesto al servicio de mis compromisos lo mejor de mí”

También manifiesto que su paso por el Centro Vasco Euzko Etxea de La Plata ha representado una de las satisfacciones y honores más grandes de su actividad social.

Por todo ello, Eskerrik asko, Jorge Heguy.

Presidente actual: Javier Clua

En el periodo 2.001-2.002 Javier Clúa realizó un curso de Postgrado en la Universidad de Deusto, en Donostia (San Sebastián), agregándole a su título universitario de Ingeniero Agrónomo, el flamante complemento de Master en Medioambiente y Desarrollo del Territorio.

Coincidimos en el mismo periodo en el que me encontraba desarrollando mi profesión en Lekunberri, un bellissimo pueblo de Navarra, y aprovechamos esa oportunidad para visitar juntos el caserío de Iztea, en Bera de Bidasoa, de donde procedían sus ancestros, los Errandonea. Expresó con emoción que ¡por fin lo había conocido!, era la primera vez que lo visitaba.

Después, aprovechando que su hermano Eduardo se había instalado en Balmaseda, donde desarrollaba con gran éxito su oficio de ebanista, Javier se quedó trabajando en distintas tareas y disfrutando de toda Euskal Herria durante una gran temporada.

En consecuencia se trajo de regreso a La Plata un bagaje de conocimientos adquiridos “in situ” sobre la geografía, la idiosincrasia, la personalidad y la constitución del pueblo y de la actual sociedad vasca, completamente distinta de la que era cuando nacieron y crecieron sus ancestros.

Se reintegró de forma inmediata al Centro Basko, de donde nunca se había ido, ya que estuvo permanentemente en contacto, además de haber regresado algunas veces para visitar y disfrutar de los suyos.

Sin saberlo, la presidencia lo estaba esperando. Era una de las personas indicadas para asumir los compromisos de la nueva era.

El ingeniero agrónomo Javier Clua ejerce la presidencia desde abril del año 2.006. En abril de este año 2.014, cuando se celebre la Asamblea Anual Ordinaria, con seguridad que será reelegido para otro periodo más.

Javier necesita de más tiempo para terminar de organizar el nuevo proyecto que comenzó con Bety Aramayo, y prosiguió con Agustín Asensio y Jorge Heguy, para el Centro Vasco Euzko Etxea de La Plata, acompañado de un excelente grupo de colaboradores.

Javier es un soñador y un idealista nato. Pero su idealismo no es retórico, no es de escritorio. Javier se concientizó y se preparó para ser presidente.

En el número 71 de la revista HARGATIK, de octubre de 2.008, bajo el título “El Centro Basko del siglo XXI” Javier escribió el siguiente artículo, que es toda una definición:

“Nuestro Centro fue fundado en el año 1.944 por un grupo de inmigrantes vascos. Muchos años antes debieron dejar su tierra por razones vinculadas a la escasez de alimentos, por falta de oportunidades, por la Primera Guerra Mundial, por la Guerra Civil (española). La última oleada

llegó después de la Segunda Guerra Mundial. Fundamentalmente la falta de pan y la violencia los trajeron a estas latitudes. Eran portadores de cultura pero, en general, no de educación formal. El trazo de sus firmas en la viejas actas de asambleas los delata”

“Una vez que lograron cierta posición económica y social, en base al trabajo y al esfuerzo que consolidaron sus familias, se dieron el tiempo para trasladar un pedazo de su tierra a esta Argentina que los recibió con generosidad, en algunos casos sin siquiera pedirles documentos de identidad”
“Ese mundo, el de la primera mitad del siglo XX, era un mundo de tiempos lentos en los que las comunicaciones se medían en meses. Era un tiempo de territorios parcelados, descontextualizados de los procesos históricos y políticos”

“La larga noche del franquismo entorpeció aún más la comunicación con los de “allá”. En este contexto y durante 50 años creció nuestro Centro, cristalizado, desarrollando sus actividades según su imagen y el recuerdo que nos transmitían nuestros padres, nuestros abuelos”

“Ese tiempo cambió. Cambio brutalmente. Internet y su revolución en las comunicaciones. Inmediatez y vértigo. Globalización. Movilidad de bienes y personas. Educación universitaria a distancia, trabajo a distancia. Hoy nuestra casa común es el planeta, la aldea global. Este es el tiempo, sin retorno, que nos toca vivir a nosotros y nuestras entidades”

“¿Qué hacemos con nuestro Centro? ¿Lo dejamos anclado en el pasado como reservorio de la memoria y la tradición? ¿Lo integramos a este nuevo territorio vasco, virtual, que nos ofrece la tecnología? ¿Podemos hacer las dos cosas? ¿Debemos hacer ambas cosas? ¿Podemos construir un espacio simbólico-material con esa tierra que dejaron nuestros mayores?”

“En este mundo marcado por el fin de las certidumbres, tenemos dos certezas: Si las instituciones se abren demasiado mueren por dilución, si se cierran demasiado, mueren por inanición”

“Nosotros elegimos el camino de la apertura, escuchando las demandas y las oportunidades que nos ofrece la comunidad local. Una escuela de hockey femenino, una escuela de fútbol infantil, **un proyecto vinculado a la creación de una reserva forestal en nuestro campo de deporte**, un centro de estudios que busca mirar al futuro tienen poco que ver con el centro vasco que pensaron los fundadores. ¿Terminaremos siendo un club social y deportivo? ¿Una ONG? La respuesta es no. Seguiremos siendo un centro vasco con un núcleo duro comprometido en la preservación y difusión de la cultura vasca en todas sus manifestaciones. Estas son nuestras profundas raíces. **La cantidad de jóvenes que están comprometidos con esta causa nos aseguran la continuidad a futuro”**

“Sin embargo, el camino de la apertura y el crecimiento no lo podemos transitar en soledad. Necesitamos de otras entidades humanas, vinculadas en redes que nos permitan la transferencia de

información, la interacción, la elaboración de proyectos compartidos, la sinergia. Necesitamos establecer puentes que nos vinculen a la tierra de nuestros mayores, que nos vinculen al futuro. Puentes y redes que conformen un entramado que nos permita compartir una nueva territorialidad con una cultura e identidad propia y amalgamada por una comunión de intereses”

“Le decimos que sí a la txalaparta⁵ y también le decimos que sí a la innovación. Si logramos conciliar este aparentemente contradictorio desafío, aseguraremos la pervivencia de nuestra institución”

Este es el proyecto de Javier Clúa y de toda la Comisión directiva que preside.

Había que llevarlo a la práctica.

El Centro Vasco había dado pasos de gigante, no solamente en el aspecto edilicio con la construcción de las nuevas instalaciones en los terrenos de la calle 14.

Los nuevos tiempos, el empuje de la juventud que irrumpía con mucha fuerza y opinión propia, y el acompañamiento y adhesión que a todas las Euskal Etxeak le brindaban los gobiernos del País Vasco, con importantes aportes monetarios y culturales, con intercambio permanente de jóvenes de ambos sexos entre los Centros Vascos del mundo entero y Euskal Herria, ya exigían de una conducción moderna.

También debería ir acompañado de un grupo de colaboradores que estuvieran a la altura de las circunstancias. No han variado mucho desde la primera Comisión Directiva que presidió. Por cuestiones de espacio, no colocaremos los nombres de las anteriores comisiones directivas, mencionaremos a los actuales integrantes de la misma:

Vicepresidente: Jorge Batiz

5 La txalaparta es un instrumento de percusión tradicional del País Vasco. Generalmente consta de dos soportes (cestos, sillas, banquetas, etc.), sobre estos algún material aislante (hoja de maíz, sacos viejos enrollados, hierba seca, etc.) y sobre esto un tablón que es golpeado con cuatro palos (dos cada txalapartari).

Las maderas más utilizadas para el tablón han sido las de aliso, fresno, castaño y otras del país. Aunque tradicionalmente cada txalaparta solía tener dos o tres tablas de madera, recientemente es habitual encontrar txalapartas formadas por una docena de tablas

Este instrumento de percusión de origen tradicional se utilizaba en una pequeña parte del País Vasco, concretamente en los caseríos y alrededores de la cuenca del río Urumea: Lasarte, Usurbil, Hernani, Erenñotzu, Urnieta, Astigarraga, Erbobia, Andohain y su utilización estaba íntimamente ligada a las labores de fabricación de la sidra. Tras triturar la manzana, se celebraba una cena y la fiesta se podía prolongar hasta altas horas de la madrugada.

Una vez terminada la cena, al oír el instrumento, la gente de los alrededores se iba animando y se acercaba al lugar. Siempre ha estado relacionado su uso con el medio rural y con este modo de vida. También se utilizaba en otra celebración: la boda, bien el mismo día o días antes del festejo. Podemos decir que allí donde se escuchaba tocar la txalaparta había una fiesta, ya que se empleaba para entretener a la gente y para hacer música festiva y juegos rítmicos con improvisación.

La txalaparta en una música de madera.

Secretaria: María Fernanda Astigarraga

Prosecretario: Iñaki Azkarate

Tesorero: Sergio Ochotorena

Protesorera: Patricia Pulido

Vocales titulares: Pablo Basualdo-Juan Carlos Zubia- Alfredo Larrañaga-Gustavo Ugarte-Marcelo Ochotorena-Celina Aguirre. **Vocales suplentes:** José Orbaiceta-Camila Pulido Olano-César Etcheverry-Raúl Romano-Daniel Altamira-Mariana García-Rosa Ibarguren-Pedro Berrueta

Revisores de cuentas: Elsa Letamendi-Jorge Heguy

Tribunal de honor: Felipe Ochotorena- María Concepción Sánchez Garciandía- **Juan José Umaran**-María Celia Zarranz (fallecida).

¿Cómo ha llevado a la práctica Javier Clúa su proyecto, con todo su equipo de colaboradores?

Le pedimos a Javier que fuera él mismo el que nos hiciera un breve resumen sobre las tareas desarrolladas en este lapso, y nos expresó lo siguiente: (textualmente):

OBRAS REALIZADAS POR LA COMISIÓN DIRECTIVA

PERÍODO 2006 – 2014

Sede Social

Mudanza de la Secretaria a la “casa de caseros” dotándolo de mayor funcionalidad y vinculando el Salón de los Presidentes con la Secretaría.

Renovación total del trinquete. Incluyó: cambio de piso por mosaico granítico, revoques de paredes laterales, reconstrucción total del frontis con material especial para práctica de pelota dura, pintura integral -color verde- según norma internacional, reemplazo de todas las luminarias. Trinquete apto para la televisación de partidos de pelota.

Ampliación de la Sala de Euskera en el lugar ocupado por la vieja Secretaría.

Remodelación de la Biblioteca dotándola de entrada independiente.

Arreglo total del baño de la planta alta.

Vinculación del Salón de los Presidentes con el polideportivo para facilitar la comunicación.

Colocación de blindex en la parte superior del rebote de la cancha de pelota.

Puesta en valor integral del polideportivo: pintura, luminarias, cartelería, accesos.

Construcción de un vestidor para el Cuerpo de Bailes.

Eliminación de barreras arquitectónicas en toda la sede.

Colocación de un ascensor que vincula la planta baja con el 1er piso y Sociedad Lagun Artean en el 2do piso.

Construcción de la Sociedad Lagun Artean con parrilla, cocina industrial. Capacidad 70 comensales.

Construcción de un baño en el Salón Toki Alai, apto para utilizar por personas que se movilizan en sillas de ruedas.

Puesta en valor de la entrada sobre calle 14.

Colocación de puerta de blindex y puesta en valor del pasillo que comunica la vieja sede con el salón Toki Alai.

Pintura y reacondicionamiento del Salón de Cartas en colaboración con la Comisión de Damas.

Campo de Deportes en City Bell

Construcción de vestuarios para ambos sexos y apto para utilizar por personas que se movilizan en silla de ruedas.

Construcción de un SUM con parrilla para 70 personas.

Perforación a 60 metros para dotar de agua potable al predio.

Construcción de casa para caseros.

Compra de un tractor y desmalezadora.

Nivelación del terreno.

Canalización del arroyo temporario que cruza el predio para evitar inundaciones.

Construcción de 600 metros de alambre de 5 hilos y 60 metros de alambre olímpico.

Tendido eléctrico de 600 metros de para suministro de energía.

Colocación de luminarias.

Apertura, nivelación y entoscado de 500 metros de la calle de acceso.

Plantación de 250 árboles. Fundamentalmente de especies nativas de la Argentina, según lineamientos del Plan Estratégico definido en su momento.

Frontón Parque Pereyra Iraola

En colaboración con el Ministerio de Asuntos Agrarios de la Provincia de Buenos Aires, durante la gestión del Ing. Raúl Rivara, se refaccionó a nuevo el frontón”

A este resumen agrego por mi parte y asumo la responsabilidad de lo mismo, por ser el autor de estos apuntes, lo siguiente:

1. En las obras explicitadas en el punto “A-Sede social”, hay que recordar la colaboración del Arquitecto Rodolfo Rebolledo Azkona, destacando el proyecto y dirección de la obra Construcción de la Sociedad Lagun Artean con parrilla, cocina industrial. Capacidad 70 comensales.
2. En la “Remodelación de la biblioteca”, hay que recordar la labor de la Subcomisión, con cuyos integrantes tuve al placer de colaborar.
3. En el “Campo de deportes en City Bell” hay que recordar la labor del arquitecto Pablo Basualdo.
4. En el frontón Parque Pereyra Iraola hay que recordar la labor del arquitecto Santiago Pellejero Artieda.

Con respecto al FRONTÓN PARQUE PEREYRA IRAOLA, Javier Clua expresa la siguiente:” El Ministerio de Agricultura y Ganadería de la PBA nos donó cien mil pesos (\$1000.000) para poner en valor toda la zona que estaba abandonada. Los trabajos realizados consumieron \$76.000. La Comisión Directiva del Centro, en la voz de su presidente, le pidió al ministro Ing.º Raúl Rivara no devolverle ese dinero, que sería usado en la remodelación del trinkete de nuestra sede. Nos cuenta Javier: “El ministro sorprendido porque alguien en este país devolviera dinero y luego de renegar un poco porque le alterábamos la cuestión administrativa-burocrática accedió a que el sobrante fuera usado en el trinkete⁶.

Celebración de las jornadas de la “Mesa del Diálogo Político”

La Semana Nacional Vasca de 2.008 tuvo lugar entre el 25 de octubre y el 2 de noviembre de 2.008. Uno de sus principales actos fue “la Mesa de Diálogo Político con Partidos Políticos Vascos con representación parlamentaria” El moderador fue el Premio Nóbel de la Paz, arquitecto Adolfo Pérez Esquivel. Se realizó en el recinto de Sesiones de la Honorable Cámara de diputados de la P.B.A, calle 53 e/7 y 8.

Asistí a todas las reuniones.

Expusieron los siguientes políticos del Parlamento del País Vasco⁷:

- Joseba Egibar Artola, del PNV (Partido Nacionalista Vasco)
- Iñaki Galdós Irazabal, por EA (Euzko Alkartasuna)
- Katalin de Madariaga, por EAB (Ezker Abertzaleak)

⁶ El día que fue inaugurado el nuevo frontón del trinkete de 14 y 58, el ingeniero Rivara recibió el agradecimiento y el aplauso de todo el público presente por la colaboración prestada, junto con el gerente de COPAN, y el arquitecto Rebolledo, por sus respectivos aportes para la ejecución de la obra. Personalmente también fui reconocida mi trayectoria como colaborador.

⁷ Recordemos que en el Parlamento Vasco estaban representados siete partidos políticos, por lo tanto no aceptaron la invitación los partidos: PSE, Partido Socialista de Euzkadi; Partido Popular (PP) y Aralar.

- Kontxi Bilbao Cuevas, por EB(Ezke Batua- Izquierda Unida)

El aporte de las autoridades provinciales y municipales para la realización de tal evento fue total. Fue invitado especial el mismísimo Juan José Ibarretxe, lehendakari en funciones.

La sesión **fue abierta por el presidente de la Cámara de diputados, contador Horacio González**, quien concluyó su exposición con estas palabras: “Muchas gracias a toda la comunidad vasca por permitirnos participar de este debate, que tanto bien nos hace, porque el País Vasco es un ejemplo para todo el mundo”

Seguidamente **habló Javier Clúa**, en representación del Centro Vasco de La Plata y en un resumen sintético de mi parte, expresó lo siguiente:

- “En nombre del Centro Basko Euzko Etxea de la ciudad de La Plata, como entidad organizadora de este encuentro, quiero agradecer al señor Presidente de la Honorable Cámara de Diputados de la Provincia de Buenos Aires, contador Horacio González, el haber abierto las puertas de esta casa a una *entidad intermedia* como la nuestra”
- “Por otra parte, deseo darle la bienvenida a esta ciudad y agradecer su presencia al señor Presidente de *nuestro País Vasco*, el licenciado Juan José Ibarretxe, quien nos visita hoy con miembros de su gabinete. Conocedores de la problemática que vive hoy el País Vasco, valoramos aún más su presencia en este encuentro”
- “El hecho de que seguramente *escuchará voces disonantes sobre su gestión*, porque no es un evento político monocolor, pone de relieve su fe en la democracia, en el diálogo y en la tolerancia como instrumentos esenciales para resolver las discrepancias políticas”
- “Nos animó a realizar este encuentro el deseo que tienen los vascos, sus descendientes y muchos ciudadanos argentinos de conocer de primera mano y a través de sus protagonistas, las diferentes visiones que existen sobre su compleja realidad política, *realidad que los grandes medios de comunicación de Argentina reflejan distorsionadamente*”⁸
- “Esperamos que a partir de estas reflexiones se puedan avizorar respuestas a las tensiones que sufren los *estados* en América Latina, y se puedan delinear respuestas a los desafíos que nos ofrece el *irremediable proceso de globalización*.”
- La experiencia del País Vasco, tierra que sentimos como propia a la distancia, nos puede ser de utilidad, y con esta ilusión organizamos este encuentro”

Seguidamente habló Ibarretxe. El lehendakari se limitó en esta primera intervención a agradecer de forma muy efusiva al Centro Vasco Euzko Etxea de La Plata, a su presidente, a los vascos de La

⁸ Los destacados en cursiva son exclusivamente propios.

Plata, a los vascos de la Argentina, “por el esfuerzo que estáis haciendo para ayudarnos a lograr la paz y el consenso político en el pueblo vasco”, y al presidente de la Honorable Cámara de Diputados “porque ha brindado no solamente esta institución, sino la cobertura de las instituciones argentinas para que el pueblo vasco pueda debatir acerca de uno de los proyectos más importantes que tenemos entre manos, que es construir nuestro futuro en paz y en libertad”

Primeramente habló en euskera y seguidamente lo tradujo al castellano.

Obviamente su discurso en euskera lo entendieron muy pocos. Los viejos vascos de la diáspora, los que hablaban los distintos dialectos del idioma único del mundo, no se lo enseñaron a sus hijos. Los nietos, que son los que han asumido la responsabilidad de aprender el batua, todavía no son muchos.

Expresó Ibarretxe al final de su actuación:

“Quiero agradecer la actitud proactiva que permanentemente tiene la diáspora. La diáspora es un espacio de aprendizaje para nosotros. Nos está dando un ejemplo viviendo todos los vascos juntos, reflexionando juntos sin ningún tipo de problemas. Una vez en la Cátedra e Pensamiento Libre, aquí en La Plata, explicaron lo que es Euskadi y lo que es Euskal Herria, yo no participo de esas diferencias, para mí todo es lo mismo. A pesar de ello, vosotros aquí no tenéis ningún conflicto. La diáspora tiene mucho que aportar y que nosotros tenemos mucho más para aprender que para enseñaros”

“Yo creo en la palabra, yo creo en la palabra de vasco, seguid diciendo y practicando “palabra de vasco”⁹ Hay que redescubrir la palabra, el camino que deriva de la palabra, porque es una de las cosas más importantes que podemos hacer juntos”

“Con total honradez quiero decirles que la sociedad vasca está asqueada de ETA, pero también está cansada de este lehendakari y de los responsables de los partidos políticos, porque no somos capaces de encontrar soluciones y probablemente, porque no realizamos nuestra actividad política con la suficiente humildad” “El cansancio de la sociedad vasca castigará a quien no tome iniciativas, aunque se equivoque”¹⁰

⁹ “Euskaldunon itza”, “palabra de vasco”, es un programa de radio que patrocina el Centro Vasco de La Plata.

¹⁰ Recordamos que estas frases fueron expresadas por Ibarretxe en el año 2.008. Hoy, abril de 2.014, cuando estoy escribiendo estos apuntes, y desde hace más de un año, ETA ha anunciado de forma unilateral, y lo está cumpliendo, que ha dejado de matar. Ahora se está intentando llevar a feliz término este proceso de paz, en el que los principales actores son la ETA y el gobierno del Estado Español, representados por defensores de los derechos y obligaciones que cada uno debe aportar, para que el presente y el futuro sean periodos permanentes de paz.

“Hay que tener una actitud de escucha. Quiero agradecer las palabras de todos los que han expuesto, y también quiero decir que han hecho falta las palabras de quienes no han venido, (Aclara que en algunas oportunidades ha sido interpelado en el Parlamento y le han echado en cara que “va a la Argentina y a otros lugares a contar milongas” y expresa la oportunidad perdida por los que no han venido (PSE, PP y Aralar), para que se hubieran expresado aquí.

Se dirige a Pérez Esquivel y expresa: “Señor Pérez Esquivel, *el pueblo vasco* no le tiene miedo a la paz. Hay en la *sociedad vasca* quien le tiene miedo a la paz, pero *el pueblo vasco* no le tiene miedo a la paz”¹¹

Agradece a todos los presentes y de forma especial a la colectividad vasca y de que **“si hoy estamos aquí, acogido en este recinto por las instituciones de este país es, por lo mucho y bien que vuestros antepasados, los que vinieron hace muchos años realizaron por este país. El premio por aquel trabajo es el que estamos recibiendo hoy, precisamente hablando del pueblo y su futuro en esta sede institucional. Muchas gracias”** Fuertes aplausos.

El predio de City Bell. “Campo de deportes del Centro Basko”

Me resulta un imperativo inexcusable dedicarle unos párrafos a esta adquisición por parte de nuestro Centro Vasco. Junto con la ampliación de nuestra Sede en los terrenos de la calle 14, son obras trascendentes, que significan una apuesta fuerte al futuro, de parecida trascendencia que tuvo la fundación, en el año 1.944.

En el N° 71 de HARGATIK, del mes de octubre de 2.008, en un artículo que lleva el título de “Campo de deportes del Centro Basko”, que firma la “Comisión Directiva”, se expresan, entre otros, estos conceptos:

“Desde hace más de diez años¹², diferentes comisiones directivas han hecho gestiones ante instituciones públicas provinciales y municipales para lograr la cesión de un predio que sirviera de asiento a actividades deportivas y recreativas no tradicionales de nuestro Centro”

“La iniciativa se concretó felizmente el 5 de diciembre de 2.007, tras la cesión a nuestra entidad de 63 hectáreas, por parte del Ministerio de Asuntos Agrarios de la PBA. En este sencillo acto del

¹¹ Clarísima diferenciación entre “pueblo vasco” y “sociedad vasca”. No indicó a quién pertenece ETA. Yo creo que los pertenecientes a “el pueblo vasco” estamos en Euskal Herria y en el mundo entero”, el sufijo “DI” de Sabino, EuskaDI, así lo expresa, y que la “sociedad vasca” la formamos todos los que estamos en condiciones de votar en las elecciones vascas, vivamos o no en Euskal Herria(aunque algunos tengamos una doble nacionalidad)

¹² En este párrafo, la actual Comisión Directiva con gran nobleza y grandeza de alma, reconoce que la inquietud había nacido en anteriores comisiones, lo que demuestra que el actual Centro Vasco Eusko Etxea de La Plata es una obra producto de un proyecto, aún no terminado, y que tiene continuidad, trascendiendo a los propios dirigentes de cada época.

salón de nuestra sede social, el Ing°. Raúl Rivara, titular de esa cartera, entregó la resolución que otorga la posesión de las tierras”

“El predio se halla ubicado en colonia Las Banderitas, al norte y en cercanías del casco urbano de la ciudad de La Plata. Un lugar de altísimo valor inmobiliario puesto que es la zona de mayor crecimiento y expansión de la ciudad para uso residencial del suelo”“La superficie, sin ocupantes ni mejoras, comprende unas 10 hectáreas de tierra libre, estando el resto ocupado por un monte de eucaliptos de más de 50 años de antigüedad, en regular estado de conservación”

A continuación, la nota se explaya sobre los compromisos que asume el Centro Basko para mantener la posesión de las tierras, y el Plan Estratégico 2.008- 2.011, donde se indica el detalle de todas las realizaciones proyectadas (de las que se dio detalle anteriormente)

Le solicité a Javier más datos sobre este emprendimiento, actual situación, y me contestó, textualmente lo siguiente:

El proyecto de ley presentado por el Diputado (MC) Gabriel Bruera comprende la cesión definitiva de 11 has. y un Comodato por 20 años, renovable, de las 50 has. restantes¹³. El predio tiene un total de 61 has. y está ubicado en el partido de La Plata, localidad de City Bell, a la vera del arroyo Carnaval, deslinde con Villa Elisa.

El proyecto de Ley pasó por varias comisiones (Ecología y medioambiente, Economía) de la Honorable Cámara de Diputados (HCD) siempre con despacho favorable. La última comisión en tratarlo fue la Comisión de Tierras que elevó el Proyecto al Ministerio de Asuntos Agrarios (MAA) para que ellos se expidieran sobre la posibilidad o no, de desprenderse de ese espacio.

El MAA envió a fines de 2012 a una comisión de tres técnicos para que elaboraran un informe, sobre los trabajos realizados por el CV. Fueron acompañados en su visita por quien escribe y elevaron al Ministro un informe detallado y ampliamente favorable sobre las acciones desarrolladas en los últimos años por el CV.

A mediados de 2013 el Ing. Zubia y yo tuvimos una entrevista con el Ministro de Asuntos Agrarios Gustavo Arrieta en la que explicamos detalladamente sobre las acciones realizadas y a realizar. Producto de esa reunión y del informe de los técnicos, el Ministro elevó un dictamen a la Comisión de Tierras, en el que manifiesta su absoluta conformidad para que el predio sea cedido al CV en los términos del proyecto de Ley.

Nuestra expectativa y la del Diputado Bruera era que el proyecto fuera tratado sobre tablas en el período de sesiones del año 2013, cosa que no pudo realizarse por demoras administrativas.

¹³ De donde se deduce que las hectáreas finales son 61, 11 en posesión definitiva y 50 en posesión renovable.

Tenemos en la actualidad el compromiso del Intendente Bruera y de la Diputada Valeria Amendolara para presentar el mismo en el recinto de sesiones y promover su tratamiento sobre tablas.

En el mes de marzo de 2014 visitó nuestra Casa el nuevo Ministro de Asuntos Agrarios, Lic. Alejandro Rodríguez. La CD le informó detalladamente sobre los antecedentes legislativos, sobre los trabajos realizados y sobre los proyectos a futuro. El funcionario se mostró muy complacido, comprometiendo su apoyo para la sanción del proyecto de Ley y su posterior promulgación por parte del Gobernador de la Provincia de Buenos aires.

Es intención de la CD inaugurar formalmente el predio en el marco de la Semana Nacional Vasca 2014.

Las obras de infraestructuras realizadas fueron dirigidas (ad-honorem) por el Arq. Pablo Basualdo.

Funcionarios que apoyaron el proyecto:

Todos los Ministros de Asuntos Agrarios que sucedieron al Ing. Rivara y a los cuales entrevistamos.

Ministro de Asuntos Agrarios (MC) Ariel Franetovich

Ministro de Asuntos Agrarios (MC) Gustavo Arrieta

Actual Ministro de Asuntos Agrarios Lic. Alejandro Rodríguez

Intendente Pablo Bruera

Diputado (MC) Carlos Bonicatto

Diputado (MC) Gabriel Bruera

Diputada Valeria Amendolara

Director de Colectividades de la Municipalidad de La Plata Mauricio Castro

Expresa Javier que al Ingeniero Rivara, al entonces diputado Carlos Bonicatto y al entonces presidente de la UNLP, el arquitecto Gustavo Adolfo Azpiazu se los designaran como Socios Honorarios.

Aún quedan etapas por cumplir. En estas precisas fechas, la Comisión Directiva del Centro Vasco se enfrenta a una situación muy desagradable: Por cuestiones sobre las que no es pertinente opinar en estos apuntes, existe un juicio de desalojo del actual concesionario Jorge Rifourcat, hecho que ha perturbado el accionar de toda la Comisión Directiva. Javier y el resto de sus colaboradores saben de las implicancias que este hecho puede deparar en lo inmediato de la institución y asumen con gran responsabilidad el reto.

Sobre este hecho, la historia juzgará. No deja de ser una situación muy inoportuna y perturbadora en la marcha de la Institución.

Las decisiones tomadas han sido consensuadas y aprobadas por unanimidad por todos los miembros de la Comisión Directiva.

Planes inmediatos y a futuro

A pesar de todo, tanto el presidente, Javier Clua, como el resto de los integrantes de la Comisión Directiva, como los representantes de las distintas áreas donde se desarrollan las actividades deportivas, culturales y sociales, no han modificado su programa de tareas para este año 2.014, que es muy amplio, entre lo que se destaca:

- Celebración de nuestro 70 Aniversario.
- Celebración de la Semana Vasca.
- Prosecución de todas las actividades deportivas y culturales.

Lo que demuestra que nuestros representantes no se arredran ante las adversidades, por el contrario las enfrentan y con ese espíritu que nos caracteriza a los vascos, buscan soluciones para los problemas, no rehúyen sus responsabilidades, toman como ejemplo a nuestros antepasados, aquellos que fundaron y refundaron varias veces nuestro Centro Vasco, y siguen adelante con la fuerza que caracteriza a nuestro pueblo vasco.

Por todo ello, a Javier y a todo su equipo, ¡Aurrera mutila!, eta ¡Eskerrik asko, presidente!

Resultado de las elecciones del 27 de abril de 2.014

La concurrencia fue muy numerosa. Se aprobaron por unanimidad todos los puntos del Orden del día, en especial el punto referido a la actual situación del ex concesionario Jorge Rifourcat. Se decidió unir voluntades y esfuerzos para lograr la pronta recuperación económica de la institución, actualmente debilitada por la falta de ingresos en el alquiler del restaurante y salón Toki Alai y el normal funcionamiento de todas las áreas afectadas.

La Comisión Directiva en pleno, ante la ausencia de oponentes, acordó que deberían quedarse todos. Como expresa Javier: “Hemos decidido en reunión de CD que en este año tan especial ningún miembro de la CD podía retirarse porque sería un evidente signo de debilidad institucional, en un momento donde justamente debemos mostrar fortaleza y unidad”

La única variante se introduce en El Tribunal de Honor, con la incorporación de Iñaki Aramayo (como suplente) en reemplazo de Marutxa Zarranz, fallecida en trágico accidente, como se informó anteriormente.

Palabras finales

Terminado de escribir el 28 de abril de 2.014. Me ha resultado imposible reducir el tamaño del texto, a pesar de la solicitud de la secretaria María Fernanda Astigarraga, al respecto.

He interpretado que sería una falta de respeto y consideración hacia los distintos presidentes no dejar plasmada su tarea en toda la magnitud de la misma. Es mucho el tiempo, es mucho el amor hacia nuestra entidad, son muchos los sinsabores que las circunstancias exigen para cumplir con tanta responsabilidad, absolutamente adhonoren, cuyo premio no debe ser otro que quedar en la historia grande en el largo camino recorrido.

Los comentarios de reconocimiento y agradecimiento se amplían a todos y cada uno de los integrantes de las distintas Comisiones Directivas, desde la primera presidida por Juan Jesús Torre hasta la presente.

Por mi parte, deseo que mis apuntes hayan sabido condensar todas esas tareas, de manera que todos los sujetos de los mismos se vean representados con fidelidad.

En la ciudad de La Plata, a los veintiocho días del mes de abril del año dos mil catorce.

28 de abril de 2.014. Agur bero bat

Firmado: Juan José Umaran Iza, agradecido por haber sido elegido para esta tarea.

SEGUNDA PARTE

PERIODO 2.014-2.017

Los apuntes los di por finalizados en el mes de abril de 2.014. Hoy es 29 de enero de 2.018 y voy a completar, a grandes rasgos, lo que ha ocurrido en estos, casi cuatro años, en la vida de nuestro querido Centro Vasco Euzko Etxea de La Plata.

El 14 de junio de año pasado, 2.017, se inauguró la “Cátedra Abierta de Cultura y Lengua Vasca” en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, de la recientemente creada Universidad del Este, en esta ciudad de La Plata.

La creación de esta cátedra se materializó, a través de la firma de un compromiso de cooperación voluntaria y establecimiento de lazos de fraternidad, ente la Universidad del Este, la Fundación Vasco Argentina Juan de Garay y el Centro Vasco de La Plata.

Entre los distintos festejos llevados a cabo en dicha fecha, hizo la presentación el Dr. Carlos Irisarri, en su carácter de Director del Curso. También actuó el Coro del Centro Vasco, entonando distintas canciones en euskera, con la disertación final del profesor e historiador Mikel Ezkerro. También le fue entregado una distinción al profesor de Lengua Vasca, Daniel Oiarbide, en agradecimiento y reconocimiento a la labor desarrollada, y por su próximo regreso al País Vasco.

En este homenaje a Oiarbide, tuve el honor y el placer, de entregarle el obsequio, en nombre y representación de nuestro Centro Vasco Euzko Etxea.

Desde el mes de julio hasta diciembre inclusive, todos los meses se han llevado a cabo conferencias, en la que han disertado, a su turno, las siguientes personalidades:

- 1-Dr. Carlos Irisarri, Director de la Cátedra.
- 2- Ingeniero y Profesor de Historia, Jorge Beramendi.
- 3-Licenciado Pedro Bera.
- 4-Profesora de Diseño y Moda, Elsa Irigoyen
- 5-Profesor Miguel Barrios
- 6-Escritor Luis Luque Minaberrigaray
- 7-Dr. Jorge Otaño.
- 8-Dr.Enrique Aramburu.
- 9-Licenciado en Geología Guillermo Villate
- 10-Licenciado Valentín Galardi
- 11-Profesora Judith Martiarena

En el caso de Irisarri y Beramendi, han actuado en dos oportunidades.

Al final del curso, se entregaron diplomas de asistencia. El acto programado para tal fin en el Campo de City Bell, fue suspendido por lluvia, y se celebró en el Centro Vasco de 14 y 58.

El Dr. Carlos Irisarri, como Director del Curso, nos comunicó que se confeccionará un libro en el que figurarán todas las conferencias llevadas a cabo.

En tal sentido, me comentó que vería con agrado que en dicho libro figuraría, como aporte del Centro Vasco, el escrito de mi autoría, que escribí con motivo de la celebración de los setenta años de vida (70) de la Institución, y que titulé “Historia de sus Presidentes”.

Acepté gustoso y le solicité que consideraba muy oportuno que el dicho escrito, fuera traducido al euskera, porque eso le daría más jerarquía y además, sería un ejemplar único, con todos esos condimentos.

Irisarri, a pesar de los impedimentos que en este momento debe soportar, por un malestar en su brazo derecho que le impide actuar con libertad, aceptó gustoso, y en esa tarea se encuentra empeñado, para llegar en tiempo y forma y cumplir con su cometido.

¡Euskaldunon hitza!, palabra de vasco.

Yo también vivo preocupado por mantener esa característica de mis ancestros vascos. Por eso, intento poner mi sello en cada una de mis actuaciones, cumpliendo con la palabra empeñada.

Ahora bien, mi escrito finalizó en abril de 2014.

¡Y desde esa fecha, hasta ahora, han ocurrido hechos importantes en la vida de nuestro Centro Vasco!

Entre ellas, que el Ingeniero Javier Clua sigue como presidente (el listón lo ha colocado a tal altura, que veo complicada su sucesión)

En consecuencia, le he solicitado a Javier que prepare un resumen para agregárselo a mi escrito. Este resumen de Javier es el que agrego textualmente a continuación.

Como complemento, solamente debo agregar que, en mi condición de ingeniero, estoy colaborando para el proyecto de una alcantarilla de caños de Hormigón armado, a construir a la entrada del predio de City Bell, con una losa, también de H^ºA^º, para permitir el ingreso de vehículos pesados, proyecto que ya he explicado y entregado a la comisión directiva.

Me siento feliz y agradecido de poder seguir colaborando con nuestro Centro Vasco. Me siento feliz de pertenecer a una Institución que se ha hecho grande, con el esfuerzo de todos los que a nuestro paso hemos ido aportando lo mejor de nosotros para conseguirlo.

También observo con mucho agrado y satisfacción, como los que prosiguen la tarea, hijos y nietos de vascos, mantienen en alto esos valores que caracterizan a nuestro pueblo.

A continuación, el texto de Javier Clua:

Juan José, retomo tu escrito en 2014, de modo que lo que sigue es continuidad de tu trabajo.

En el año 2014, el evento más importante de nuestra Entidad fue la celebración de la Semana Nacional Vasca, desarrollada entre los días 1 al 9 de noviembre, en conmemoración del 70 Aniversario de la fundación de nuestro Centro. A la misma asistieron autoridades nacionales, provinciales, municipales y una delegación del Gobierno Vasco encabezada por la Consejera de Educación, Política Lingüística y Cultura, Cristina Uriarte, y la titular de la Secretaría de Acción Exterior, Marian Elorza. También participaron la Delegada del Gobierno Vasco para Argentina-Mercosur, Sara Pagola y el Director de Colectividades Asier Vallejo.

La Velada de Gala realizada en el polideportivo del Club Atenas el sábado y el almuerzo del domingo llevado a cabo en la República de los Niños contó con la presencia de casi un millar de invitados poniendo un broche de oro a un amplio programa cultural y deportivo desarrollado durante esa semana. En el plano deportivo debo mencionar la disputa de un Torneo Internacional de Pelota Masculino-Femenino, organizado por el Consejo Mundial de Pelota Vasca, llevado a cabo en el trinquete de nuestra sede social y el Frontón del Parque Pereyra Iraola. Del mismo participaron delegaciones de Euskadi, EE. UU., Australia, Uruguay, Chile, Venezuela, México y Argentina.

La organización de la Semana Nacional Vasca fue un verdadero desafío para nuestra Entidad porque en poco menos de 6 meses debimos reconstruir las infraestructuras de nuestra sede social, severamente dañadas por el inquilino expulsado, concursar un nuevo responsable del restaurante y abocarnos a la organización de ese evento tan importante. Es en estas ocasiones tan exigentes donde se pone a prueba la salud de una institución. El Centro, gracias al trabajo de socias, socios y amigos, logró superar con éxito esa prueba.

En los últimos dos años se concretaron acciones, que es de esperar, consoliden la apertura de la Entidad. La referencia concreta es al acuerdo alcanzado con el club Aviron Bayonnais - Rugby Pro de la localidad de Baiona; la imposición del nombre José María Arizmendiarieta al Centro de Estudios Vasco Argentino y la creación de la Cátedra Libre de Lengua y Cultura Vasca en la Universidad del Este junto a la Fundación Vasco Argentina Juan de Garay.

En el primer caso se trata de un acuerdo largamente buscado y felizmente concretado en marzo de 2016, cuando en el estadio Jean Gaudier firmamos el acuerdo de vinculación junto a los presidentes del Aviron, Fancis Salagoty y Christian Devéze. De ese acto participó el Alcalde de la ciudad Jean Rene Etxegarai. El rugby es una seña de identidad de los vascos de Iparralde y nuestra Entidad se debía un vínculo fuerte con ese territorio del cual emigraron muchos miembros fundadores de nuestra Entidad. Por otra parte, seguimos ampliando la oferta deportiva y abriendo una nueva actividad para el Centro.

En el caso del CEVA, las gestiones para lograr la autorización para utilizar el nombre del Padre José María Arizmendiarieta, fueron realizadas por el Centro y Fecotra logrando la aprobación de sus descendientes. Para el acto, desarrollado en nuestro Centro viajó especialmente a la Argentina el presidente de Arizmendiarietaren Lagunak Elkartea (ALE), Lic. Miguel Laspiur, economista, quien ocupó los más altos cargos en el grupo Mondragon Corporación Cooperativa. También en este caso la deuda que tenía nuestra Entidad es con el movimiento cooperativo del País Vasco, experiencia que constituye un ejemplo a nivel mundial y fenómeno económico que se estudia en las más importantes universidades del mundo. El objetivo es que el Centro brinde otro espacio, otra puerta que se abre, para que se integren aquellos que quieran acercarse al presente y el futuro del País Vasco.

La creación de la Cátedra Libre de Pensamiento y Cultura Vasca en la Universidad del Este es fruto del trabajo del Doctor Carlos Irisarri, directivo de nuestro Centro y de la Fundación Vasco Argentina Juan de Garay. Las dos Entidades promoviendo la sinergia de la que tanto hablamos y pocas veces practicamos, establecieron en acuerdo con la Universidad; un espacio para la difusión de la cultura vasca. La primera actividad fue realizar un ciclo de conferencias sobre distintos temas brindados por los mejores especialistas que existen en la Argentina.

En diciembre de 2016 se sancionó en la Cámara de Diputados con acuerdo de todos los bloques políticos el proyecto de Ley, modificado por el Diputado Ricardo Lissalde, para la cesión definitiva del predio de City Bell. Varios son los Diputados firmantes aparte del mencionado. Sin embargo, sería injusto omitir que la sanción del mismo obedece exclusivamente a la firme voluntad del Diputado Juan Amondarain, quien curiosamente no es uno de los firmantes. En el año 2017 el proyecto de Ley pasó a la Honorable Cámara de Senadores. Por razones de política electoral no fue tratado en 2017, dado que ese año hubo elecciones de medio término y la Cámara sesionó en contadas oportunidades; esperemos que los Senadores lo hagan en 2018. Esta Comisión Directiva lleva 10 años trabajando para la sanción del mismo y si eso no ha ocurrido se debe atribuir exclusivamente a la mezquindad de la política local.

Las Memorias presentadas en cada asamblea del Centro reflejan en detalle las actividades realizadas. No creo que haya otro período en la historia del Centro con tantas y tan variadas acciones, todas realizadas por socias y socios que encontraron el espacio para poder realizarlas.

En este punto me parece importante mencionar que si deseamos que las mismas se mantengan o incrementen a futuro, debemos asegurar que las puertas de la Casa estén abiertas para quien quiera trabajar, integrarse, concretar un proyecto. Mantener el respeto por las distintas formas de vincularse a nuestra Entidad que puedan tener las personas, es un punto central. Hay socias y socios

a quienes les costaría mucho localizar al País Vasco en un mapa; sin embargo, han dedicado años de su vida para sostener nuestra Entidad. Para otros representa el club del barrio; algunos descubrieron su “vasquidad” a edad avanzada abrazando la cultura, el idioma. Otros se vinculan por razones estrictamente sentimentales, dado que su padre, madre u otro familiar concurrían a nuestra Casa. Para ya muy pocos significan recrear la tierra que en su momento dejaron. En definitiva, hacer un listado de las motivaciones para integrarse a una Entidad como la nuestra sería largo e inútil; sí es importante el estricto respeto ante la diversidad de los motivos, y ese fue uno de los objetivos centrales de la Comisión Directiva durante estos años: asegurar a todas las personas que se acerquen a nuestra Entidad el espacio para canalizar sus inquietudes.

En La Plata hay muy pocas, por no decir ninguna, institución vinculada a una colectividad que tenga la vitalidad que tiene nuestro Centro. Precisamente uno de los motivos podría ser la endogamia que seguramente han sufrido. Incluso centros vascos más antiguos que el nuestro han quedado reducidos a su mínima expresión por ese motivo. Sobran ejemplos de lo que no hay que hacer. Esperemos que la apertura y el respeto a la diversidad, sean valores que acompañen siempre a los directivos de nuestro Centro.

Por último, una aclaración que es casi una obviedad. Un presidente es un miembro más de la Comisión Directiva, por lo menos durante el período que estamos analizando. Todas las decisiones que se han tomado en los últimos doce años, para bien o para mal, fueron tomadas con el consenso de todos los miembros de la CD. Las decisiones ni siquiera se tomaron por mayoría, como a veces ocurre en cuerpos colegiados. Lograr el consenso implica tener los argumentos para convencer y la apertura mental para dejarse convencer. Dicho de otro modo, es mucho más fácil levantar una mano que exponer un argumento, nosotros siempre elegimos el camino más difícil.

Javier Clúa

La Plata, 19 de enero de 2018

Hasta aquí el aporte del actual Presidente, Ingeniero agrónomo Javier Clua. Yo he compartido varias de esas actividades de la Institución. Fundamentalmente, el cierre de fiesta de la Semana Vasca a la que alude Javier, que tuvo lugar en el País de los Niños, en Gonnet, fue un acto al que le cabe el calificativo de fantástico. El lugar y el espléndido día de sol, pusieron el marco ideal para concretar un acto que quedará grabado en la memoria de todos los asistentes.

Concurrieron numerosos contingentes de los distintos vascos de Argentina, cada uno con sus conjuntos de bailes, donde produjeron una verdadera exhibición de arte y magia. La gran cantidad

de dantzaris y el despliegue de dinamismo, pleno de entusiasmo, produjeron verdaderos efectos de contagio entre los asistentes.

El presidente Javier Clúa ha sublimado la tarea iniciada hace unos años, cuando nuestro Centro Vasco, a través de sus directivos de turno, comprendió que su fortaleza consistía en ser fuerte “fuera de sus propias fronteras”

Quiero transmitir estos párrafos de Javier, que lo explican muy claro:

“Las Memorias presentadas en cada asamblea del Centro reflejan en detalle las actividades realizadas. **No creo que haya otro período en la historia del Centro con tantas y tan variadas acciones, todas realizadas por socias y socios que encontraron el espacio para poder realizarlas”**

En este punto me parece importante mencionar que si deseamos que las mismas se mantengan o incrementen a futuro, debemos asegurar que las puertas de la Casa estén abiertas para quien quiera trabajar, integrarse, concretar un proyecto. **Mantener el respeto por las distintas formas de vincularse a nuestra Entidad que puedan tener las personas, es un punto central.** Hay socias y socios a quienes les costaría mucho localizar al País Vasco en un mapa; sin embargo, han dedicado años de su vida para sostener nuestra Entidad. Para otros representa el club del barrio; algunos descubrieron su “vasquidad” a edad avanzada abrazando la cultura, el idioma. Otros se vinculan por razones estrictamente sentimentales, dado que su padre, madre u otro familiar concurrían a nuestra Casa. Para ya muy pocos significan recrear la tierra que en su momento dejaron. En definitiva, hacer un listado de las motivaciones para integrarse a una Entidad como la nuestra sería largo e inútil; sí es importante el estricto respeto ante la diversidad de los motivos, y ese fue uno de los objetivos centrales de la Comisión Directiva durante estos años: asegurar a todas las personas que se acerquen a nuestra Entidad el espacio para canalizar sus inquietudes.

En La Plata hay muy pocas, por no decir ninguna, institución vinculada a una colectividad que tenga la vitalidad que tiene nuestro Centro. Precisamente uno de los motivos podría ser la endogamia que seguramente han sufrido. Incluso centros vascos más antiguos que el nuestro han quedado reducidos a su mínima expresión por ese motivo. Sobran ejemplos de lo que no hay que hacer. Esperemos que la apertura y el respeto a la diversidad, sean valores que acompañen siempre a los directivos de nuestro Centro”

Yo me permito agregar estos conceptos:” Los padres saben que sus hijos están protegidos cuando están cobijados bajo el techo y las paredes de nuestra Casa Vasca”

Cada uno se siente vasco a su manera. **Yo soy y me siento vasco “a mi manera”**

TERCERA PARTE

PERIODO 2.017-2.019

Aclaraciones necesarias:

Carlos Irisarri - Universidad del Este - Alberto Irigoyen Artetxe

A mi edad, tengo ochenta y cuatro años cumplidos, concuro poco al Centro Vasco. Yo también me siento protegido por el Centro Vasco, a través de actos muy concretos, siento en mi piel las sensaciones del afecto recibido. Los años te van marcando conductas nuevas, y hay que respetarlas. Sin embargo, siempre digo “presente”, cuando mis servicios pueden aportar algo. Y cuando eso ocurre, es como una caricia que contribuye mucho al bienestar.

La creación de la Cátedra en la Universidad del Este fue motivo de un gran acercamiento con el Dr. Carlos Irisarri, un defensor a ultranza de los valores vascos. El día de la inauguración, fue el comienzo de colaboración para aportar en la realización de los próximos cursos.

Me dijo que iba a publicar un libro en el que quedarían plasmados todos los actos realizados en la Cátedra, conferencias, películas, etc. Me pidió autorización para incluir en dicho libro mi escrito sobre la Primera parte de estos apuntes, o sea el periodo comprendido por los primeros setenta años de vida. Por supuesto, le respondí que sería para mí un honor figurar en ese libro.

También me pidió que pensara en escribir algo, para incluirlo como tema en alguna de las charlas del próximo curso. Ese próximo curso sería el que se realizaría durante el año 2.018.

Aceptando el desafío, escribí unos apuntes que titulé “Charlas para las reuniones en la Universidad del Este de La Plata. Todo vasco”

En dicho apunte incluí diez charlas, todas referidas a temas vascos, producto de mis vivencias personales, durante mi vida en el País Vasco y en la Argentina, completamente originales y de creación propia. A Carlos le agradó la primera de esas charlas, que yo titulé “En la búsqueda de mi YO”, y me dijo que la usaría como preámbulo del mencionado libro.

De estos apuntes realicé estos obsequios: 1-A Carlos Irisarri personalmente. 2-Al ingeniero Jorge Beramendi, de la Fundación Juan de Garay.3-Al Centro Vasco de La Plata, en la figura de su presidente Javier Clua.4-A la Universidad del Este.4-Al historiador uruguayo Alberto Irigoyen Artetxe , nieto de vascos y extraordinario cultor de la historia de nuestros antepasados, durante el acto que se celebró en el Aula Magna de la UDE, donde fue condecorado con el título de Doctor Honoris Causa.5-A Josu Legarreta, ex delegado del Gobierno Vasco para América del Sur durante el gobierno de Juan José Ibarretxe.

La Dra. María de las Mercedes Reitano, Rectora de la UDE, con fecha 22 de octubre de 2.018, tuvo la gentileza de enviarme el siguiente mensaje: “Ing. Juan José Umaran: Tengo el agrado de dirigirme a Usted a fin de agradecer el libro “Charlas para las reuniones”, que tan amablemente ha

donado a nuestra Universidad, los cuales ya forman parte de nuestra biblioteca quedando a disposición del alumnado de nuestras casa. Sin otro particular aprovecho la oportunidad para saludarlo a Ud. muy atentamente”

Posteriormente recibí una invitación especial para el acto del 30 de octubre, firmada por la Rectora y por el presidente de la UDE, Ingeniero Carlos E. Orazi.

Asistí a dicho acto en condiciones físicas algo deterioradas. Estaba recientemente operado de la vesícula, y me retiré inmediatamente después de concluido el acto. Que por cierto fue brillante, con una importante contribución de nuestro Centro Vasco.

Con tal motivo, tuve el placer de enviarle una nota de felicitación a Javier Clúa, que transcribo textualmente: “De mi mayor consideración y respeto: Por medio de la presente, me dirijo al señor Presidente y por su intermedio al resto de la Comisión Directiva que preside, para enviarle mi más sincero reconocimiento y felicitaciones, **por la parte que le corresponde en la tarea realizada para la venida a La Plata del historiador uruguayo, de descendencia y sentimientos vascos**, Alberto Irigoyen Artetxe, quien junto con Josu Legarreta y el querido y recordado Carlos Irisarri compartieron. El acto en la Universidad del Este, donde fue declarado Doctor Honoris Causa Alberto, y a la vez se le adjudicó el nombre de Dr. Carlos Irisarri a la Cátedra de Cultura Vasca, marcará un importante hito, en la trayectoria de nuestra Institución, nuestro querido Euzko Etxea, y todos ustedes, en este instante representando a nuestra Casa Vasca, han sabido estar a la altura de las circunstancias, una vez más, **trascendiendo las fronteras**, para acompañar con categoría en el acto” “Nuestro Centro ha estado presentes con directivos, socios y simpatizantes y del Coro, con el detalle de buen gusto de aprenderse el himno uruguayo y cantarlo a viva voz con Alberto, y de la dantzari quien con elegante toque femenino, bailó en aurrresku en honor del homenajeado. Por todo ello ZORIONAK”

Carlos Irisarri, junto con Javier Clua y las máximas autoridades de la UDE, fueron los que programaron todos estos actos.

El día del acontecimiento de la entrega del título Doctor Honoris Causa al historiador Alberto, estaban presentes la esposa de Carlos Irisarri, la eterna compañera Graciela y su hijo Santiago. Carlos había fallecido unos días antes.

¡Uno de los peores castigos de la vejez es, que te vas quedando sin amigos!

Manolo Arriola. En este periodo, también se fue otro gran amigo, Manolo Arriola, con quien mantuve una amistad sincera, basada en un profundo y recíproco respeto y reconocimiento. Fue el motor que hizo andar por muchos años todo el mus vasco de la Argentina y América. Se fue de

viaje de placer a su querido Getxo, a Bilbao, con su inseparable Begi, y se la pasó internado en el Hospital, regresó a Buenos Aires y los pocos meses falleció. Goian Bego, querido amigo

La muerte de Carlos significó otro dolor inmenso para mí. Lo había acompañado al médico en noviembre del año anterior, y esa terrible enfermedad, ELA, lo destruyó en poco más de un año.

Durante ese año, lo visité varias veces en su vivienda. Su imagen producía dolor y angustia. Jugué con él el mus, teniendo las cartas de los dos y mostrándoselas, obviamente sin vérselas, anotando sus tantos y los míos. No tenía autonomía absolutamente para nada.

Soñando con que le trajeran una silla especial, para poder sentarse y estar hablando a la altura de los demás. **Organizando la venida de Alberto Irigoyen, junto con Javier Clua y la UDE, organizando el próximo curso de la Cátedra.**

¡Todo ello sabiendo que lo suyo no tenía retroceso!

Podría hacer un libro, con todo lo que charlamos, los dos solos.

Un día me dijo mirándome fijo a los ojos: “¿Por qué no a mí?, Juan José”

Agur, lagun maitea, goian bego

La Cátedra aún no ha comenzado a la fecha de estos apuntes. Quedó como director su hijo, el Dr. Santiago Irisarri. Hemos tenido una reunión en el Centro Vasco y parece que el curso de este año 2.019 comenzará en el segundo semestre.

Vayamos a otro hecho ocurrido en este periodo. Presidencia de Javier Clúa

Ya mencioné anteriormente que en el año 2.017, preparé toda la documentación para la colocación de una alcantarilla de caños de hormigón armado, entregando la carpeta con todos los datos necesarios para la construcción de la obra en el Campo de Deportes.

La obra necesitaba financiación, y la Comisión Directiva quedó a la espera de obtener los medios necesarios para realizarla.

En diciembre de 2.018, **me comunica Javier Clua**, que la Municipalidad de La Plata le había ofrecido colocar los caños totalmente gratis. Es un importante aporte. Por lo tanto que va a comprar los caños y los va a llevar al campo. También me comunica que a mediados de enero de 2.019, se va al País Vasco, a visitar a uno de sus hijos que está en Pasajes, y a Viena, donde está otro de sus hijos (Javier Clua tiene motivos suficientes para estar orgulloso de sus hijos, junto con la hija, cuyo nombre no recuerdo en estos momentos) Que queda al tanto de la operación el Ingeniero Juan Carlos Zubia.

Nos ponemos en contacto Juan Carlos y yo, porque no se sabía cuándo iría la gente de la Municipalidad. Se pasó un tiempo, y un día me comunica Juan Carlos, telefónicamente, que los caños habían sido colocados, que le avisaron cuando ya estaban en el lugar, que me avisó y que yo

no estaba en mi casa, que fue y controló el trabajo, pero que se habían colocado con las indicaciones fijadas en la carpeta .Y me envía una foto de cómo quedaron los caños, o sea aceptablemente bien.

¡Cosas que pasan! ¡Pero haciendo cosas, no estando cruzados de brazos!

Vayamos a otro tema ocurrido en este periodo. Presidencia de Javier Clúa

En el mes de febrero de ese año 2.019, me comunica Iñaki Aramayo que durante los días 27 a 31 del mes de marzo, se va a celebrar en nuestro Centro Vasco el XII Campeonato de Mercomús. Que vendrán invitados de Centros Vascos de la Argentina y algunos de América del Sur.

Me dice que la Subcomisión ha decidido que nuestra Institución participe con dos parejas. Una formada por los bicampeones mundiales, José Luís Machi y Rolando Biasco, y la otra por Pedro Berrueta, el actual Alcalde, y yo.

Me pide, además, que, a ver si puedo elaborar un breve relato sobre el Torneo. Por supuesto le contesté que sí a ambos pedidos.

Este Torneo era la primera vez que se celebraba en La Plata, y había mucha ansiedad por hacer una organización que estuviera a la altura de las circunstancias. Cada uno debería poner lo mejor de sí.

Hoy, todo es historia. Hermosa historia, porque las cosas ocurrieron de forma brillante.

1. Vinieron delegaciones de Chile, Uruguay, Buenos Aires, Mar del Plata, Macachin y por supuesto, La Plata.
2. El Torneo fue ganado por los bicampeones mundiales, Machi y Biasco, en segundo lugar Buenos Aires, con los Finger, padre e hijo, Pedro y yo quedamos terceros y la otra pareja de Bs. A. Rabuffetti, padre e hijo, cuartos.
3. La organización, con Iñaki Aramayo como coordinador general, fue perfecta.
4. Todas las delegaciones se fueron muy satisfechas, agradeciendo todas las atenciones recibidas.
5. Mi escrito sobre el Torneo fue aceptablemente bien recibido.
6. Nos despedimos hasta el año que viene, si algo superior no dispone lo contrario, el Torneo se celebrará en Santiago de Chile.
7. Yo no pude asistir al acto final, ya que terminé el Torneo con 38 grados de fiebre, y todavía me estoy reponiendo de mi estado gripal.

Celebración del Día de los monumentos

Por un Decreto Nacional, a partir del año pasado, 2.018, se celebra en La Plata “El Día de los monumentos”. Para tal fin fueron elegidos los días 4 y 5 de mayo.

Con tal motivo, en esos días la ciudad tuvo un gran movimiento de peregrinación de gente, ansiosa de enterarse de más detalles sobre los valiosos edificios y plazas públicos, y, como si fuera una visita de las Iglesias en la Semana de Cuaresma, recorrió la ciudad de punta a punta. En cada uno de los lugares visitados, los estaba esperando una persona, conocedora de la historia y evolución del lugar, quien era la encargada de relatar un panorama de la historia.

Nuestro Centro Vasco fue admitido como Edificio histórico fundacional, y la Comisión Directiva tuvo la gentileza de ofrecerme ese hecho histórico para que expusiera la evolución de nuestro edificio, desde su fundación hasta la actualidad.

Con mucha modestia, pero con mucha convicción expreso, que me encontraba en condiciones óptimas, por mi intervención personal en casi todas las modificaciones realizadas desde que pasó a ser propiedad nuestra, en el año 1.944.

Se reunió un grupo de interesados. Expliqué con todo lujo de detalles, lo que realicé en la reconstrucción del frente del edificio, del frontón primero y después de nuevo el frontón y de la cancha de pelota de forma integral, de la rehabilitación de la cocina y de los baños en Planta Baja, de la biblioteca, y de la gran obra de ampliación, usando los dos terrenos de la calle 14.

En cada caso, mencioné a los profesionales que intervinieron en algunas de las modificaciones: Arq. Inchausti, en el proyecto del actual Buffet, Arquitecto Rebolledo, en la segunda parte de la cancha de pelota, en salón superior y en la colocación del ascensor, arquitecto Pellejero, como colaborador en el proyecto y de la gran ampliación y Arquitecto Del Amo como profesional responsable para la firma de planos ante la Municipalidad y colaborador en proyecto y dirección de obra.

Mucha gente se quedó sorprendida, al verificar todo lo realizado por las distintas Comisiones directivas, de las que también formé parte por algunos años.

Bien, esa es historia pasada.

El martes, 9 de abril de este año 2.019, María Fernanda Astigarraga, integrante de la actual Comisión directiva, y encargada de estos eventos, escribió lo siguiente:

“Kaixo Juan José: espero que te hayas logrado recuperar de la gripe del Mercomus.

Quería contarte que este año el Día de los monumentos se festejará (en el país 4 y 5 de mayo) en el centro Basko solamente lo haremos el sábado 4 de mayo.

La idea es centrarnos este año en la cancha de pelota, destacando su historia y su presente.

Nos juntaremos de 18 a 20hs como para estar durante la escuela de xare (18 a 19hs) y luego cuando se hacen partidos (19 a 20hs) como para que la gente pueda interiorizarse más sobre esta modalidad. Expondremos baldosas de la cancha (del piso anterior), planos y videos, y luego nos quedaremos a picar algo del menú "monumental" que preparará Iturri. Queríamos saber si podremos contar con vos como para estar entre quienes pueden aportar datos sobre la cancha. Esperando tus comentarios, te saluda

Ma. Fernanda

Yo contesté:

“Gracias por tus palabras. A medida que se va envejeciendo, se le da mucho más valor a los afectos. En el Centro Vasco los recibo a raudales, sobretudo de la juventud, y eso me reconforta mucho. Pero, ¡alguien tendrá que comenzar a tomar la posta!

Quedan muchas marcas en el camino, que pueden servir, adecuándolas a la personalidad de cada uno y a la época.

En cuanto al 18 de mayo, yo programo mi vida en tramos muy cortos. Por de pronto no te digo NO.

Un fuerte abrazo .JJU”

Aclaración 1: En septiembre de 2.007 le entregué a la Comisión Directiva una Memoria de diez carillas en la que expliqué con lujo de detalles todo el proceso del arreglo de la cancha. Es cuestión, simplemente de leerlo. María Fernanda ya me ha contestado que harán uso de este escrito para la explicación correspondiente. (Se celebró y todo salió muy bien, según comentarios de gente que asistió al acto).

Aclaración 2: El 18 de mayo se celebrará el 75 Aniversario. Yo tengo preparada esta sorpresa: Completar los apuntes que dejé trancos cuando presenté la Historia de los presidentes hasta 2.014. Es lo que estoy haciendo con este escrito y espero el aporte del presidente Javier Clúa.

Hasta el próximo folio.

El informe de Javier Clúa

“En el año 2018 seguimos integrando la Comisión Directiva, básicamente, el mismo grupo de personas que en años anteriores. Esta continuidad facilita las acciones porque nos conocemos bien y a pesar de nuestras diferencias, y también coincidencias, tenemos claro el rumbo estratégico a seguir con una visión de largo plazo. Ese rumbo, de algún modo se valida todos los años en las asambleas anuales.

Sin hacer una enumeración cronológica y exhaustiva hay algunos hechos importantes para destacar. El Concesionario del restaurante siempre es un tema al que hay que prestarle la mayor atención, no solo por el aspecto comercial, sino porque de alguna manera condiciona todas las actividades del Centro. Antes del vencimiento del contrato y de común acuerdo, se alejó de esa función el señor José Luis Suarez. El motivo principal, por él expuesto, fue su baja rentabilidad comercial; la relación con los asociados y la Comisión fueron siempre excelentes.

Para el reemplazo se acercaron varias propuestas y finalmente la CD optó por Juan Iturri, socio de nuestra Casa y vinculado al deporte de la pelota desde muchos años atrás. Pasado casi un año de esa decisión podemos decir que acertamos en la elección. Respecto del salón Toki Alai, que es el otro espacio que nuestra Entidad tiene en alquiler, la situación no es tan simple fundamentalmente por el tipo de actividad que los inquilinos desarrollan.

Es una obviedad decir que la sociedad en la que hoy vivimos es diferente de la de hace tres o cuatro décadas, por no remontarnos más en el tiempo. El comentario pretende hacer referencia a que en la actualidad la gestión de nuestra Entidad requiere de abogados y contadores por la responsabilidad que significa administrar bienes de terceros, nuestros asociados. Bienes que siempre están amenazados por la litigiosidad que impera en nuestra sociedad. En estos últimos años hemos debido afrontar juicios de desalojo, juicios laborales, demandas de asociaciones profesionales, asociaciones gremiales, contravenciones municipales, entre otros; litigios en lo que nuestra Entidad se ve impactada por incumplimiento de los inquilinos y de su actividad comercial; también hemos tenido que realizar denuncias y acciones penales por usurpación en el campo de deportes.

Todos estos contratiempos, por usar una expresión elegante, han sido resueltos exitosamente por los profesionales que integran la Comisión Directiva, por supuesto sin cobrar honorarios. Se extraña la época en que un abogado en la Comisión Directiva se ocupaba, como caso grave, de advertir a un socio por una falta disciplinaria redactando una nota en la que se citaba algún artículo del estatuto.

En lo que respecta al Campo de Deportes, se continuaron con las tareas de mantenimiento y conservación de ese espacio. Desde el punto de vista legal y como ya hemos mencionado en anteriores oportunidades, se aprobó sin objeciones en la Cámara de Diputados de la provincia de Buenos Aires el proyecto de Ley que cede en propiedad a nuestro Centro 14,54 hectáreas y bajo la figura del Comodato las 47 hectáreas restantes. En el Senado, por razones ajenas a nuestra voluntad el Proyecto no fue tratado de modo que volvió a la Cámara de Diputados. En abril de 2019 los Diputados Emiliano Balbín y Ricardo Lissalde lo reflataron. Descontamos su aprobación en esa Cámara y esperamos su pronto tratamiento en el Senado.

En lo que respecta a las obras, la más importante fue la habilitación del ingreso por el portón principal de la calle 154. El trabajo a realizar consistía en la colocación de 11 caños de hormigón armado que permitieran el paso de los vehículos y el drenaje de las aguas. Merecía una especial atención por el elevado costo, y por el impacto que pudiera tener sobre el lote del frentista, de aproximadamente 5 hectáreas, que pronto será urbanizado.

Para hacer un trabajo profesional, y que como se dice comúnmente “dure para siempre” convocamos al Ing. Juan José Umaran; luego de varias visitas al lugar nos elevó un detallado informe que excedió en mucho el asesoramiento profesional que buscábamos. A su costo contrató a un estudio de agrimensura que determinó mediante curvas de nivel las cotas a las que se debían colocar los caños de hormigón; también a su costo un estudio de ingeniería confeccionó los planos y realizó el cálculo de la estructura de hormigón que debía cubrirlos. Nuestro Centro compró los materiales (Caños y conchila) y el municipio colaboró con la maquinaria pesada para la ejecución.

La obra se realizó, pero es bueno decirlo, no con el rigor profesional que exigía Juan José; si bien es cierto que el personal municipal puso voluntad, también es cierto que carecía del conocimiento necesario para ejecutar lo planificado. La obra está operativa y esperamos este año completarla con la construcción de la losa de hormigón, siguiendo las indicaciones del informe presentado por el Ing. Umaran.

Otro hecho muy importante ocurrido en 2018 fue la entrega del Doctorado Honoris Causa por parte de la Universidad del Este al historiador uruguayo Dn. Alberto Irigoien Artetxe. Al acto realizado en la sede de la universidad concurren parlamentarios de todo el arco político del país vasco. La delegación de vascos estuvo integrada por Jone Berriozabal (PNV), Iñaki Agirre (PNV), Pilar Zabala (E-Podemos), Jasone Agirre (EH-Bildu) Txarli Prieto (PSOE), Carmelo Barrio (PP) todos parlamentarios en funciones y Juan Areizaga (Comisión de Asuntos Europeos y Acción Exterior, Josu Legarreta (Ex Director de Colectividades); también asistieron políticos locales, familiares y amigos de Carlos Irisarri, docentes y alumnos de la universidad y por supuesto la

Rectora Mercedes Reitano y el Presidente de la universidad Ing. Orazzi. Se leyeron las adhesiones de medio centenar de Entidades y personalidades de Europa y América y varios fueron los oradores en un acto que tuvo momentos de gran emoción.

Justamente, la emoción embargó a muchos de los presentes cuando se leyó la resolución de la universidad designando con el nombre del Dr. Carlos Irisarri a la Cátedra de Lengua y Cultura Vasca. Fue Carlos Irisarri quien promovió la creación de este espacio académico al frente del cual está hoy su hijo Santiago. Carlos nos había dejado unos meses antes y su fallecimiento significó una fuerte pérdida para nuestro Centro. Se había incorporado un par de años atrás a la Comisión Directiva e inmediatamente supo ganarse el afecto y respeto de todos. No cabe duda que lo más importante que tiene cualquier institución son sus recursos humanos; las personas que con su acción llevan adelante proyectos, materializan ilusiones. Por muchos motivos, Carlos es una persona casi imposible de reemplazar. En lo personal siempre voy a lamentar el tiempo que tardó en integrarse al Centro; si él se hubiera incorporado una década antes, sus contactos, su gran prestigio y su gran experiencia, todo ello bajo el manto de un profundo amor por todo lo vasco, hubieran significado un valor agregado muy significativo para nuestra Casa Vasca.

Ya próximos a la asamblea anual 2019 y habiendo cumplido nuestro Centro 75 años, se podría decir que el Centro tiene una situación económica equilibrada, sana; con una sede social aceptablemente bien conservada y un proyecto a futuro formidable en el campo de deportes.

Mantenemos el núcleo duro que da sentido a una Entidad vinculada a una colectividad y se han sumado muchas actividades que permiten insertar al Centro en la sociedad local. En los últimos tiempos hemos firmado convenios con el Colegio Estrada de City Bell, la asociación Scout de Argentina, universidades, instituciones deportivas, entidades sociales, los cuales están reflejados en las memorias que presentamos anualmente en las asambleas.

Por último algunos comentarios. Me siento integrante de un equipo de trabajo constituido por 18 personas que nos hemos reunido todos los lunes, de todos los meses, durante los últimos 13 años. Se trata de un grupo de socias y socios que, con aciertos y errores, dedican enorme cantidad de tiempo para gestionar la Institución. La toma de decisiones es absolutamente horizontal, lo cual significa que la opinión del vocal suplente recientemente incorporado tiene el mismo valor que la opinión del presidente. Siempre hemos acordado que los cargos formales son para mostrar puertas afuera de la Entidad.

Siempre entendimos que las responsabilidades centrales de la Comisión Directiva consisten en gestionar el día a día de la institución; abrir puertas, generar espacios, para que los socios y socias

adherentes o activos los ocupen según su interés; y por último, asegurar que esos espacios no sean cerrados, sino abiertos para todos aquellos que quieran incorporarse sean o no socios de la Casa.

El siguiente círculo de responsabilidades lo componen los integrantes de cada una de las áreas; la importante actividad que tiene el Centro no es responsabilidad o mérito de la Comisión Directiva, sino de las socias y socios activos y adherentes integrantes de cada una de ellas. Con mucho orgullo he escuchado decir en público a funcionarios del Gobierno Vasco que nuestra Entidad es considerada una de las más importantes del mundo por su nivel y diversidad de actividades culturales, sociales y deportivas. No deberíamos nunca olvidar que esa valoración es mérito de una construcción colectiva”

La última elección en el Centro Vasco

La Asamblea anual ordinaria para aprobar la rendición de cuentas, memoria y balance y renovación de nuevas autoridades, por motivos de organización interna, se celebrarán el próximo, 26 de mayo. En consecuencia, no podré colocar pormenores del desarrollo de la misma en estos apuntes. No tengo dudas de que la aprobación de los puntos del Orden del Día se decidirá, casi a libro cerrado. El orden, la disciplina y la profesionalidad de todos los integrantes de la Comisión, no es puesto en dudas.

En lo referente a la renovación de autoridades, **Javier Clúa seguirá un año más como Presidente**, ya que su mandato vence en abril de año próximo, y me ha informado que quiere cumplir con su compromiso hasta el último día.

Este “ultimo día” no está aclarado cual será, ya que puede tener varias interpretaciones: a-El último día de su mandato actual, o sea abril de 2.020.b-El último día, después de que vea cumplidos la realización de todos sus deseos y proyectos, aprobados por todos los integrantes de los distintos socios que lo han acompañado en las distintas comisiones, pero sin aprobación, aún, de las autoridades de turno provinciales, sobre todo en lo referido a la toma real de posesión de las hectáreas del campo de Deportes. c-El último día que le marque su cansancio o situación personal

Tiene a su alrededor excelentes colaboradores, pero son personas, casi todos profesionales, que están en pleno periodo de ocupación en sus hogares y tareas específicas, tratando de consolidar su futuro, en nuestro país Argentina, cuya tarea requiere de mucha atención personal.

Y la función, hoy, del presidente del Centro Vasco de La Plata, requiere de una ocupación muy activa. Se han hecho importantes aperturas, integrándose más a la sociedad platense, y las exigencias a cumplir con una estructura tan amplia, requiere cumplir con exigencias que la transforman en una verdadera empresa, eso sí, sin fines de lucro.

Final

Aquí doy por terminado estos apuntes. He escrito una pequeña historia de los primeros 75 años de nuestro Centro Vasco Euzko Etxea de La Plata. Lo he desarrollado a través de la obra de sus respectivos presidentes, desde Don Jesús Juan Torre hasta Javier Clua.

Cada uno de ellos ha ido dejando su sello personal, y se puede observar la evolución de nuestra Casa Vasca, intentando ir adecuándose a la evolución de la sociedad y al lugar donde está instalado.

Yo he ido acompañando a esa historia durante 67, de esos 75 años. Tengo hermosos recuerdos y muchas señales marcadas a fuego en mi desarrollo humano.

Quizás, mi regalo mayor haya sido mi actual esposa, Carmen Sánchez Garciandía, nacida y criada en Iruña, Pamplona, hasta sus primeros 15 años de vida.

Llegó al Centro Vasco en diciembre de 1.953, ahí nos conocimos. Fue integrante, junto con su hermana Mirentxu, del primer conjunto de dantzaris, Conjunto de Baile.

En 1.967 nos casamos, llevamos 52 años juntos.

De los presidentes viven solamente tres: Maiztegi, Beti Aramayo y Javier Clua.

De estos apuntes obsequiaré varias copias. También entregaré un pendrive con el archivo de todo lo escrito. Si el Centro Vasco considera que estos apuntes son merecedores de otro tipo de edición, todos los derechos se los concedo a la Institución

Gracias, Eskerrik asko, Centro Vasco de La Plata.

Hoy es miércoles, 8 de mayo de 2.019. Son las 15 horas. Voy a la casa de copias a que me armen unas cuantas unidades.

Me reuniré el lunes día 13 en el Centro Vasco, con toda la comisión directiva, para hacerle entrega de todo.

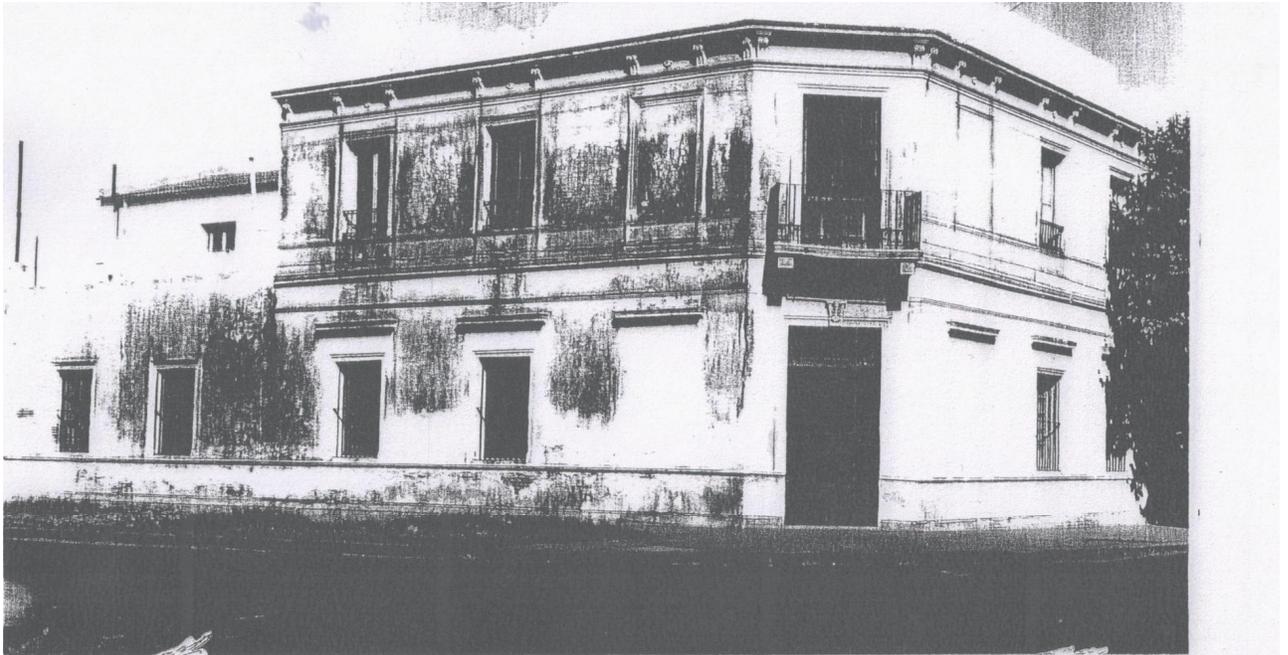
¡Ah!, me olvidaba expresar: La fachada que un lejano día tuve el honor y placer de proyectar y dirigir su construcción, ha sido pintada y parece todo como nuevo. Blanco, verde y rojo, los colores de la ikurriña, resaltando en toda su superficie, coronada por el escudo, con dos voluminosas bolas de piedra, representando a muchos habitantes de un pueblo que se aleja físicamente de su terruño y se instala en otro lugar, conservando intactas todas las virtudes que le han hecho universal, resguardadas en los poderosos Centros Vascos de todo el Universo.

Agur, chau.

**LOS PRESIDENTES
DEL CENTRO VASCO EUZKO ETXEA DE LA PLATA
PERIODO 1.944-2.019**

INDICE GENERAL

Prólogo – Javier Clúa	Página 2
1º Parte (1944-2014)	Páginas 4-88
Prólogo personal del autor	Páginas 5-6
1. Don Jesús Juan Torre	Páginas 7-12
2. Don Francisco Clua	Páginas 13-14
3. Don Juan Clua Etxegia	Páginas 15-16
4. Don Luís Clua Etxegia	Páginas 17-19
5. Don José Batiz Uriarte	Páginas 20-23
6. Don Alejandro Olaiz	Páginas 24-27
7. Don Desiderio Alejandro Olaiz	Páginas 28-30
8. Don José Tomás Bezunartea	Páginas 31-34
9. Don Cándido Unzurrunzaga	Páginas 35-42
10. Don Juan Berrhau	Páginas 43-46
11. Don Juan Bautista Hiriberri	Páginas 47-49
12. Dr. Angel Pablo Maiztegi	Páginas 50-53
13. Don Bixente Ibarguren Unanue	Páginas 54-58
14. Prof. Beatriz Aramayo Lazcano	Páginas 59-65
15. Don Agustín Asensio Ariño	Páginas 66-71
16. Don Jorge Hegui	Páginas 73-75
17. Ing. Javier Clua	Páginas 76-87
Palabras finales	Página 88
2º Parte (2014-2017)	Páginas 89-95
3º Parte (2017-2019)	Páginas 96-106
Final	Página 107



"Así era yo antes" FUZKO ESTEADA de LA PLATA.